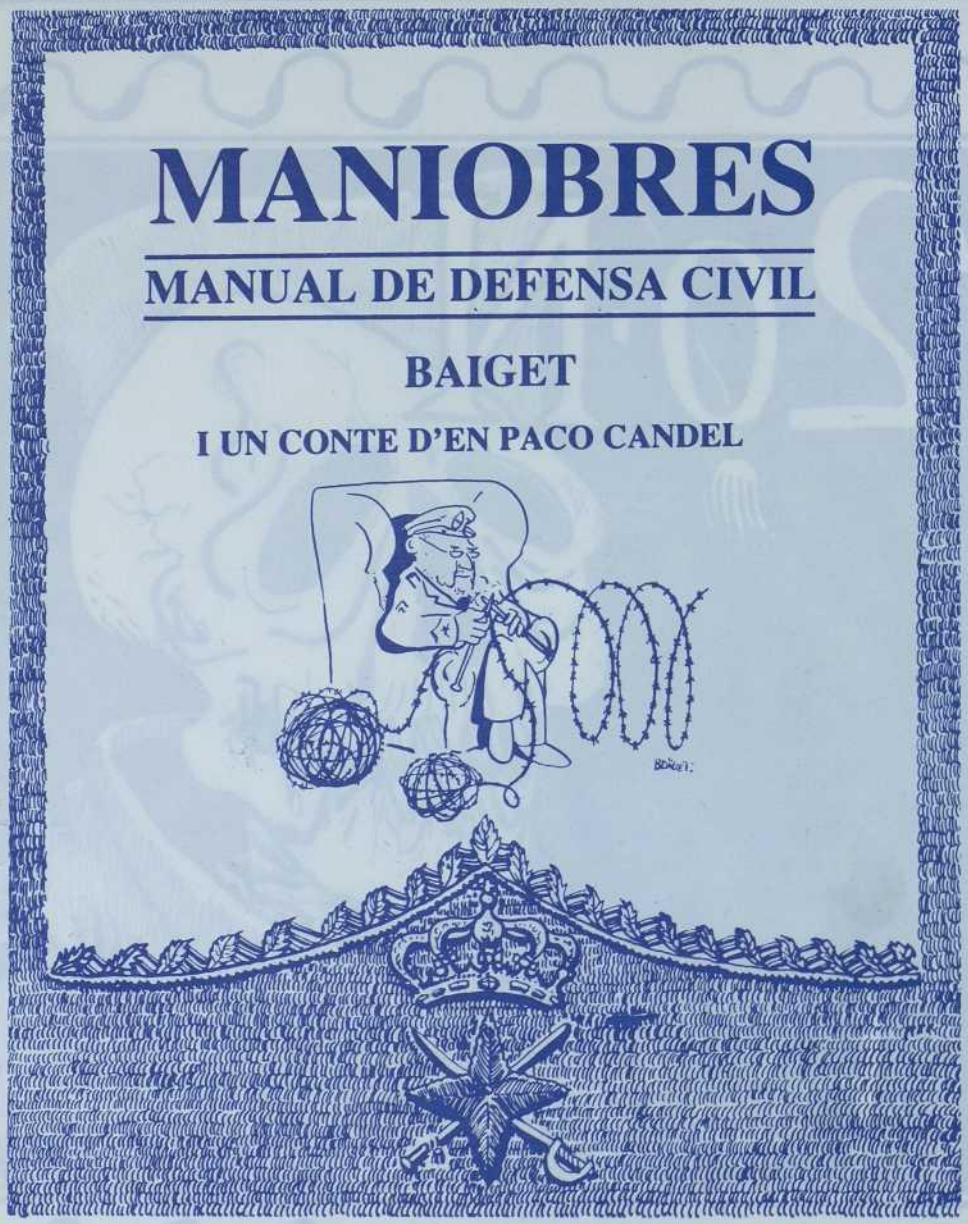
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.os 438-439 — 1.ª y 2.ª quincena de noviembre de 1985 — 200 ptas.

Diez años de despadre

YA NO TIENES QUE REBUSCAR LAS PAGINAS DE ANDALAN PARA ENCONTRAR LOS CHISTES DE BAIGET.

Por sólo 500 ptas.* podéis adquirir una estupenda antología.



Más mazapán, menos armas

*** Se puede abonar contra reembolso a la «Editorial Hacer».**

C/. Vallfogona, 40, bajos. 08012 Barcelona

andalán

n.os 438-439

Primera y segunda quincena de noviembre 1985

sumario

Esta tierra es Aragón . 4
La descolonización del Ebro 6
Viaje al Sahara 12
Entrevista: Marianico «El corto» 18
Galeradas: Mariano Bielsa Larredé 31
Paisanaje: Vicente Carrazga 40

Y las secciones: Cine, Bibliografía, Plástica y Cocodrilos

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: Antonio Peiró
Portada: Baiget
Administración: Carlos Burrel
Publicidad: Javier Inglés y Angel Ortego
Suscripciones: Ana Calvo
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972

El Parte

En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, las tropas nacionales han alcanzado sus últimos objetivos políticos. **La** Transición **ha terminado.**

Zaragoza, 20 de noviembre de 1985

Repensar diez años de Aragón

«Cuando leo libros de historia, la seguridad impertérrita con que sus autores establecen lo ocurrido hace milenios me produce una invencible sensación de incredulidad. ¿Cómo es posible reconstruir un pasado remoto si incluso el más reciente aparece sembrado de tantas incertidumbres y dudas?»

JUAN GOYTISOLO
en «Coto vedado», pág. 35

Apenas me quedan recuerdos... Eran hermosos, sí, y lo son aún más, quizás vistos desde hoy, aquellos años aurorales de la democracia, aquellas reuniones entre pizzas de diversos nombres magníficos, de Juntas y Plataformas y Platajuntas, aquel frotarse los ojos, por la noche en vela y por el acontecimiento, y por las colas de gentes ante el féretro, y por el viaje destemplado, bien lejos de aquí, a pesar de la libertad provisional y el tener que presentarse al juez cada quince días. Y los primeros escarceos para formar partidos de verdad, además del viejo, escurridizo, entrañable, compañero de todos los viajes, listo inútil, Partido sin más, el comunista de una sola obediencia, la del pueblo.

Repensar ahora, diez años después, lo que ha sido la hermosa, alegre, vencedora historia de este pueblo aragonés tanto tiempo irredento, esperando sin razón... El mapa de Aragón del año 2.000 está ya trazado, tal y como lo veíamos hace diez. La tarea desarrollada por el Gobierno de Aragón ha sido enorme, desde el gabinete de coalición en el 77 hasta el control total del poder a partir del 83, cuando Santiago Marraco comenzó a presidir el Gobierno Aragonés.

No sé bien si son así las cosas, si confundo mis deseos y nostalgias con la realidad. Pero qué días tan maravillosos aquellos del comienzo, con la ilusión a flor de piel, con el gran congreso de unidad de los socialistas, primero, y de éstos con la mayor parte de los comunistas, después, hasta formar aquel viejo sueño, el PSUA. Pronto se pasaron los ecos malintencionados de quienes estaban todo el día dale con la matraca del parecido al PSUC, que sí lo tenía y en lo bueno, pero nuestro PSUA, al que algunos con socarronería vienen llamando desde entonces «Aragonesico Ezquerra», era y es totalmente independiente, del PSOE y del PCE, de Washington y de Moscú, de la OTAN y del Pacto de Varsovia. El fenómeno aragonés ha causado un gran impacto en toda Europa, y muestra de ello es la cantidad de reportajes que le han dedicado tantos periódicos y revistas, tantas cadenas de TV, tantos estudios de la política, la sociología y la cultura. El empujón dado a los riegos, incluida la margen derecha del Ebro, gracias a la ayuda de los nuevos equipos de dirección de las dos Cajas de Ahorro, democráticamente elegidos; la terminación con toda urgencia de las nuevas comunicaciones con Francia (Monrepós, túneles de Gavarnie y Benasque, aeropuerto de Jaca, la nueva capital de la Comunidad Pirenaica, etc.) y el eje Norte-Sur, las recién inauguradas sedes de Gobierno y Cortes en el Palacio Pignatelli y la de Aljafería, han sido algunas de las realizaciones más salientes. También el hecho de que, antes de que pudiera llegar la negativa de una posible Disneylandia, Biescas haya logrado de otros grupos financiación para su sueño monegrino, a punto de culminarse, con trabajo para diez mil familias.

No daré sus nombres, de todos bien conocidos, pero vale la pena destacar, aunque no debemos caer en triunfalismos, el papel desarrollado en todos estos años por la televisión, regionalizada por completo, con un equipo sobresaliente de gentes sueltas, libres, cultas, amantes de Aragón, vengan de donde vengan; el extraordinario papel de las consejerías de Cultura y Educación: fue un gran acierto arriesgarse y exigir con energía y valor estas competencias, que hoy alcanzan incluso la vida universitaria y han posibilitado la rápida integración de los CC.UU. de Huesca y Teruel, la potenciación de los cursos de verano de Teruel, apoyados ya por la U. I. Menéndez Pelayo y con un índice de interés excepcional, la creación de cinco nuevas facultades o escuelas superiores y siete escuelas técnicas de grado medio, todas ellas en los campus de Huesca y Teruel, menos las escuelas de Minas (Andorra), Agrónomos (Ejea) y la potenciación y reorientación de las UNED de Calatayud, Barbastro y Teruel. El éxito apuntado a la vez por Ayuntamiento de Zaragoza, DGA y Rectorado de la Universidad al crear en la plaza de Paraíso la gran Casa de Cultura de Aragón, modelo incluso para los que viajan a París a ver el Centro Pompidou.

Aquí, una mano alzada.

fue un botón de oro antes del voluntario retiro de Sáinz de Varanda, que tras su grave enfermedad hoy se repone y es considerado el mejor alcalde que la ciudad ha tenido. Tal empeño se completa con el pacto DGA-Universidad que logró hace tres años, nada más comenzar el gobierno socialista, poner en marcha el gran Instituto de Estudios Aragoneses, cuya sede del palacio de Larrinaga es hoy semillero de investigación, edición de revistas, facsímiles, libros, y banco de datos, textos e ilustraciones visuales y sonoras.

Una inteligente negociación rompió las suspicacias de Madrid, y ya tenemos encarnada, nadie mejor, la persona del Justicia, cuyos primeros pasos nos llenan de esperanza. El desmantelamiento de la base americana ha comenzado a toda prisa, y apenas quedan tres docenas de soldados para hacer la entrega a fines de este mes. Las nuevas industrias de reconversión en las zonas de Ojos Negros y Montalbán-Utrillas-Andorra, son una realidad: en todos los casos, a pesar de las fuertes inversiones japonesas, alemanas y suecas, domina el capital aragonés y el control es nuestro por Ley. La experiencia de habilitar los despoblados ha tenido un éxito enorme: ha dado trabajo, primero, a miles de parados, en su reconstrucción, incluyendo arquitectos, decoradores, ingenieros, etc., han sido adquiridas en excelentes condiciones las casas comunales con todo tipo de servicios colectivos, los trenes van apretados los fines de semana en servicios especiales a Canfranc, La Puebla de Híjar, Monreal del Campo, Calatayud, Gallur, enlazando en su caso con alegres autobuses. No, no estamos soñando.

El PSUA es, en efecto, la primera fuerza aragonesa, un partido totalmente independiente, autogestionario, que, sin embargo, se lleva bien con el Gobierno central, ante el que no rebla pero sabe argumentar hasta caer rendidos unos y otros, y con el PAR, que aunque de mala gana debe colaborar con supuestos que no puede rebatir. El residual PSOE de los que no quisieron aceptar el pacto, desaparecido en el 77, recreció en el 82 y es una minoría junto al PAR, CDS y AP, mientras que quienes no aceptaron el pacto en el PCE, forman ahora junto a Carrillo o Gallego.

Todo parece un sueño —puede que a otros les resultara una pesadilla— y en esta historia todo o casi todo ha funcionado como esperábamos. Como era lógico, y aunque muchos de los principales inspiradores del PSUA estaban en ANDALAN, la mayoría quedaron fuera por su voluntad (en algunos casos hubo «pactus interruptus») y esta revista sigue en su sino de criticar fraternalmente. Lo hacemos siempre, pero hoy, al volver la vista atrás, el balance, sin triunfalismos, nos parece totalmente confortante. Apenas habría que hablar ya de los grupos testimoniales que, como ANDALAN, «Rolde», el MNA, Labordeta, etc., siguen en la brecha muy temidos y respetados desde el poder, siempre independientes. Y de Emilio Gastón, que comprendió el sentido de la operación pero se mantuvo muy discretamente al margen, aceptando luego las misiones que tanto prestigio le han dado: director de relaciones pirenaicas, embajador extraordinario en la sesión 40 aniversario de la ONU —donde leyó su famoso poema «Ciudadanos libres del mundo, uníos»—, adjunto del Defensor del Pueblo, a quien un día acaso suceda, embajador en Suecia, consejero de Conservación de la Naturaleza en el último gabinete Marraco.

¡Y por si algo nos faltaba, la creación de la Ciudad de la Paz en Mediana! Un acontecimiento de enorme trascendencia internacional cuando, tan sólo a los siete años de funcionamiento y por la repercusión de sus luchas (que lograron acabar con el apartheid en Sudáfrica, liberar a Sajarov y otros rusos del «Gulag», calmar con sus enviados y gestiones la zona de Centroamérica, hoy ya en fase de consolidación de un mercado común que unirá luego políticamente el gran istmo, etc.) ha recibido escasas semanas el Premio Nobel de la Paz. La alegría de sus fundadores, que lo reciben colectivamente, es nuestra también, y habla de viejos orígenes que hoy siguen manteniendo los Alemany, Pedro Arrojo, grupo de Veruela, y un largo etcétera.

Aragón es otra cosa que la que nos encontramos en las manos aquella fría mañana del 20 de noviembre de 1975, cuando a las seis de la madrugada oíamos la voz de Arias Navarro. El pueblo, en pie, empieza a pensar que nuestro himno («Aragón», terminando con estrofas de «Habrá un día en que todos...») es casi anacrónico, que ese día está a la vuelta de la esquina.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

El PSUA en una de sus últimas fiestas-mitin llenando la plaza hasta la bandera.

La descolonización del Ebro

«Sobre todo, cuidadme a este pueblo.»
Palabras de Franco a los ingenieros de ENHER durante la visita que realizó a las obras en 1959.

Recordemos. Fueron las Cortes de Aragón las que, el 38 de julio de 1982 cumplieron aquel encargo del viejo general, y no por un filial sentido del deber, sino por la fuerza de la representación popular llegada a esas Cortes. Los diputados por la FABA (Federación Autónoma del Bajo Aragón), Sanjoan, Riaí, Estruda y Gironat elevaron a la asamblea una propuesta de ley sobre dos históricos contenciosos, vergüenza de la historia de Aragón: Mequinenza-ENHER y Fayón-ENHER. Sirvió de documento base aquel libro realizado por más de 600 personas en 1976 titulado «El Bajo Aragón Expoliado» (DEIDA. Caspe, 1977), en el que se recogieron, entre otras maravillosas gestas de empresas nacionales y de aquel poder político, los expolios sufridos por Mequinenza y Fayón respectivamente. Para ello las viejas y batalladoras Asociaciones de Vecinos y de Cabezas de Familia de esos pueblos fueron transformadas, por gracia y venia del Justicia de Aragón, Excmo. Sr. J. A. Labordeta Gastón, en Consejos de Administración de «Asambleas Ciudadanas, S. L.» (Sociedades Libres), y gestoras de ambos embalses.

De esto hace tres años. ¿Qué ha sucedido desde entonces? Pues que la movida ha llegado realmente a Aragón. Finalizó la etapa en que los ríos fueran puestos a disposición del sector industrial y de las multinacionales. Se ha regresado a los proyectos y obras de regadío, tal como se decidiera el 22 de marzo de 1926 en Caspe, cuando el destino noble del agua del Ebro para fertilizar tierras

I. — Tres años ya de gestión popular de las presas de Mequinenza y Ribarroja por los vecinos de Mequinenza y Fayón

Fayón y Mequinenza. Ante el recuerdo de la estremecedora lucha de más de 20 años de aquellos pueblos por su supervivencia, las Cortes decidieron, en sesión extraordinaria de 35-VII-82, que sólo había una forma realmente justa de indemnizar a Fayón y Mequinenza: y en el decreto 214.59/82 de esa fecha declararon «de utilidad y justicia pública» y «de urgente realización» la expropiación forzosa del embalse y salto de Mequinenza. Dos días más tarde, merced a los buenos oficios de su presidente, las Cortes consiguieron que la Generalitat de Cataluña hiciese lo propio con el embalse y salto de Ribarroja. En la fecha histórica del 38-VII-82, ambos embalses y saltos fueron cedidos «ad semper et sine fine», mientras se gestionen popularmente, a los vecinos de de su cuenca era acordado democráticamente por representantes de 14 provincias de la cuenca, al ser proclamada solemnemente la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Inmediatamente de tomar posesión de sus embalses, las Asambleas Ciudadanas de Fayón y Mequinenza efectuaron la reconversión de sus sociedades (jubilaciones anticipadas a los de sobrestante para arriba, relaciones financieras con la Federación de Cajas Aragonesas, presididas por D. J. A. Bescas, etc.) y acometieron tres objetivos:

1. — Solución de la problemática local pendiente (humillaciones, expolios, vejaciones, indemnizaciones, etc.).

2. — Iniciar la descolonización del Ebro. Vuelta al llamado, por los años 50, «Proyecto B» de aprovechamiento del tramo Escatrón-Flix.

3. — Inversión solidaria de excedentes. Regadíos de Aragón.

A continuación se detallan someramente los resultados obtenidos en estos tres años de autogestión. A falta de datos del Banco Mundial, dada la rapidez con que se ha efectuado el cambiazo, las cifras aportadas han sido facilitadas por el Instituto Aragonés de Estadística.

1. — Solución del pasado

— Cumplimiento con efecto retroactivo desde el 21-XI-55 (fecha en que el MOP otorgó al INI la reserva del aprovechamiento del Ebro en su tramo desde Escatrón a Flix. BOE 21-XI-55) de la famosa Cláusula 21 de la Concesión a ENHER, que ésta nunca realizó. Se ha hecho «motu propio et populari» y a cargo del presupuesto del primer ejercicio.

— Concesión de pensión vitalicia a todos los afectados de ambos pueblos.

— Transformaciones en regadío, no sólo de las 180 Has. que se exigían a ENHER, sino de todo el secano de ambos pueblos.

— Los 500 Kms. de perímetro del pantano de Mequinenza han sido plantados de rosas blancas. Los de Fayón las prefirieron rojas para el suyo.

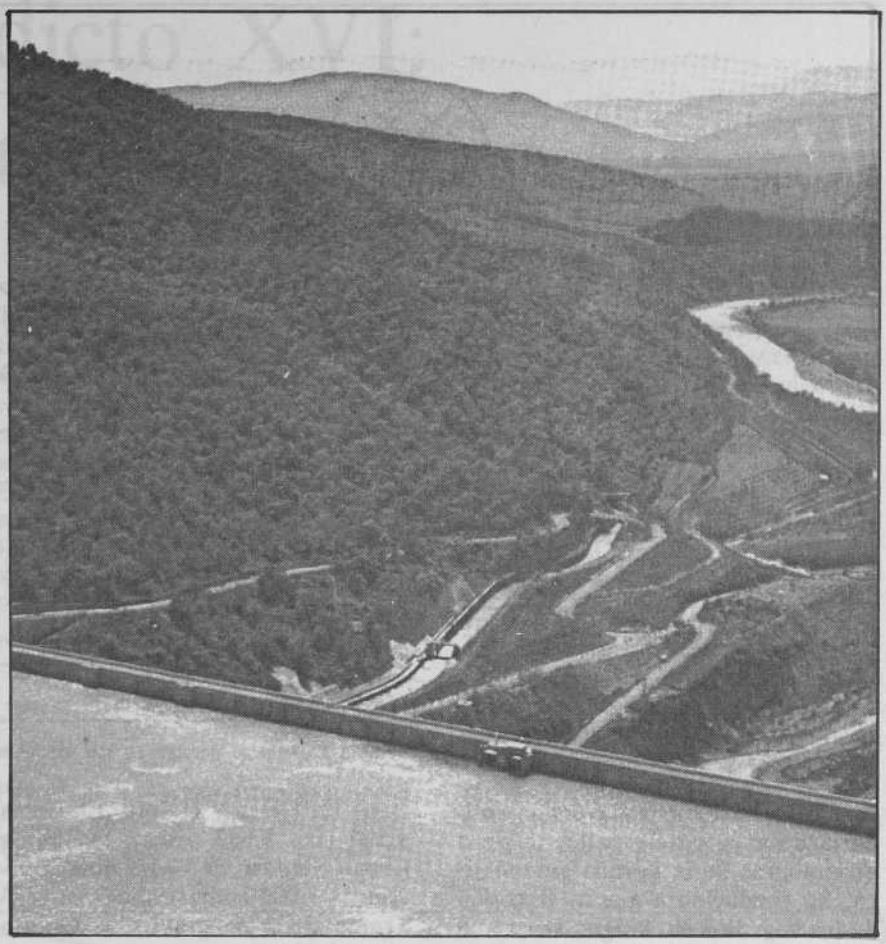
— En el primer año también, se hicieron dos homenajes. El uno al ex-párroco de Mequinenza, D. E. Royo, quien el 9 de abril de 1973, no por resolución judicial, sino por resolución gubernativa, fue desalojado de su casa, traicionado por su obispo, tras 4 meses de estar dentro de ella esperando que ENHER la inundara, y que por defender los intereses del pueblo fue cesado como párroco por el obispo Sr. Cantero y sus vicarios el 16 de septiembre de ese año, víspera de las fiestas patronales. El otro homenaje se hizo a

las familias Oliver y Estrada, de Fayón, las dos últimas que abandonaron dicho pueblo tras permanecer dos días y dos noches con el pueblo inundado por ENHER y con las aguas subiendo de nivel.

Actualmente hay en estudio dos proyectos de rehabilitación colectiva presentados por el urbanista J. L. Fandosa: la reconversión de la presa de Mequinenza y alrededores (pueblo viejo incluido) en gigantesca cascada y parque natural y la construcción de canales en Fayón de forma que, en caso de aprobarse, llegaría a ser la «Venecia aragonesa»; dichos canales serían navegables hasta el Ebro para devolver al pueblo las estupendas comunicaciones que poseía antes de su traslado y contaría, además de la posibilidad de usarse lanchas privadas, de lanchas de servicio público gratuito.

2. — Iniciar la descolonización del Ebro

A la consecución de este objetivo (el más costoso por las dificultades técnicas que entraña y por los desaguisados dejados por las actuaciones anteriores en este tramo del Ebro) está colaborando técnicamente la Consejería de Energía de la DGA, cuyo titular, D. Arsenio Bairrogui, está entusiasmado por poder salirse una vez con la suya. El plan afecta a los 120 Kms. que el río tiene entre Escatrón y Flix y estará subvencionado en un 50 % por el INI, cuyo presidente, D. Marión Gavoria, colabora personalmente en la redacción del proyecto. El llamado en los años 50 «Proyecto A» adopta los viejos planteamientos de la Confederación: aprovechamiento integral del Ebro, tanto para uso de regadíos (viejos y nuevos) como industriales, a base de presas bajas y canales en las zonas medias y bajas del río. Podría así salvarse incluso la navegación interregional que en aquellos momentos tenía perspectivas halagadoras (sólo en Mequinenza había matriculados ochenta navíos) y a base de veleros podría el río convertirse en una pista romántica y no contaminante, como repetidamente ha soñado y predicho en sus escritos el aventurero periodista J. R. Marcuello. Este proyecto fue presentado por dos industrias aragonesas en 1955-56, Electrometalúrgica del Ebro, S. A., y Energía e Industrias Aragonesas, S. A. (EIASA), ligeramente diferenciado, pero el MOP prefirió el llamado «Proyecto B» (presas altas y colonización del río para la industria), cuyos frutos se cosecharon inmediatamente en la ribera bajoaragonesa. Las «Asambleas Ciudadanas» de Fayón y Mequinenza han destinado ya, de la gestión de sus saltos en estos tres años, 100.000 millones de pesetas, que han depositado en la Federación de Cajas Aragonesas.



Aspecto de los nuevos canales de riego para las tierras de Mequinenza.

3. — Inversión solidaria de excedentes

Los 445.000 CV. del salto de Mequinenza y los 405.065 del de Ribarroja, más los cánones especiales aplicados a industrias contaminantes o extranjeras por usos de agua del Ebro han dejado estos años un promedio de 10.000 millones de pesetas libres anuales, a pesar de las desgravaciones de que han sido objeto los agricultores. «Asambleas Ciudadanas, S. A.» estableció, a finales de 1982, un consorcio con los sindicatos agrícolas y ayuntamientos aragoneses que concluyó en la creación de la empresa «REGAYA, S. L.» (Regadíos Ya, Sociedad Libre), participada en un 30 % por la DGA, que ofreció su impresionante parque de maquinaria gratuitamente a todas las entidades interesadas en terminar ya los regadíos de Aragón. Esta empresa cuenta, en su división bancaria, con un fondo de subvenciones del 90 % para todo tipo de estas realizaciones. Es la forma en que Mequinenza y Fayón contribuyen al desarrollo de otras comar-

II. — Aragón cuenta con 1.000.000 de Has. de regadío

Con tanto regadío se persigue a los sondeadores.

cas. Ellos lo llaman «inversión solidaria de excedentes». Ello, unido a otros logros de la gestión autonómica, ha conducido a que la situación de los regadíos en Aragón sea como se detalla a continuación.

La gestión popular de los embalses de Mequinenza y Fayón se ha unido así a los otros dos motores que han impulsado los regadíos aragoneses en estos cuatro últimos años: la gestión popular de la Térmica de Andorra y de las tierras comunales transformadas en regadío. Para ser justos habría que añadir también la política de la DGA de aplicar el decreto 32.3/80 sobre expropiación de «grandes fincas cultivadas por inútiles» y las subvenciones concedidas por el Banco para la Autogestión, a cuyo frente está la infatigable D. J. M. Lagunas, asesor en «Libertad» de la ONU.

Las obras de transformación están prácticamente finalizadas en el Bajo Aragón, regándose en la actualidad un total de 175.000 Has. En los próximos años los fondos de solidaridad cubrirán la zona entre Belchite y Borja-Mallén. Todas las tierras alcanzadas forman parte del Banco de Tierras de Aragón, tal como se iniciara con las comunales de Bardenas II y I Tramo del Canal de Calanda en 1979 a instancias del presidente del Instituto de Reforma Agraria de Aragón (IRAA), D. E. Grillón. Esto es lo realizado:

— En Gelsa y Quinto. En Gelsa, 4.500 (las 1.500 propuestas por el Grupo Sindical de Gelsa desde 1964 y otras 3.000 comprendidas en el IV Tramo de Monegros). En Quinto, otras 5.000 de saso.

— II Parte de Monegros en lo que afectaba a Caspe y Mequinenza: 10.000 Has.

— Finalizado el «Aprovechamiento integral del Guadalope» según el antiguo proyecto del Ingeniero J. Domecq, adaptado por el equipo técnico de «REGAYA, S. L.»: 25.000 Has.

— Otras 4.500 Has. en los regadíos de Civán, en Caspe, por la renovada acequia «del Pico», que va 20 metros más alta que la de Civán y que ha sido alargada hasta el término municipal de escatrón, donde se pretenden regar otras 3.852 Has.

— Gran Canal de la Derecha del Ebro, en su tramo del Bajo Aragón: 100.000 Has. Ha supuesto la definitiva «revolución verde» en esta comarca. A la espera del empalme con el primer tramo (el que vendrá desde Baños de Ebro, en Rioja, desde la cota 417,9 y tendrá una longitud de 500 Kms.), se ha iniciado en el término de Azaila. Se realizó en 1983 en Escatrón la estación elevadora de agua utilizando la vieja Central Térmica y un 10 % de la producción eléctrica de la Térmica de Andorra. El agua se sube a la cota 398,6 y baja hasta la 369,3 en el Guadalope, ya en Caspe.

— Otras 3.000 Has. en el Aprovechamiento de los ríos Martín y Matarraña.

Estas realizaciones, unidas a las 25.000 existentes hace diez años, dan casi 175.000 Has. de regadío en el Bajo Aragón.

Total de regadío en Aragón

Se finaliza este trabajo ofreciendo una relación del total de tierras regadas en este Reino:

Bajo Aragón	175.000 Has.
Bardenas I	54.000 »
La Violada, Camarena y Singra	10.000 »
I Monegros y Flumen	55.000 »
Almonacid, Jacetania y Sabiñánigo	8.000 »
Canal de Aragón y Cataluña	60.000 »
Hoya de Huesca ..	36.400 »
II Monegros	50.000 »
IV Monegros	10.000 »
C. de Monegrillo .	30.000 »
Bardenas II	18.000 »
Viejos regadíos ...	150.000 »

Cuando se finalice el «Canal de la Derecha y otros regadíos menores, Aragón alcanzará el millón de Has. El Ebro habrá sido descolonizado. La autogestión habrá sido su novia.

A. DELGORDO

Benedicto XVI: un Papa maño

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL EN LA CIUDAD DEL VATICANO)

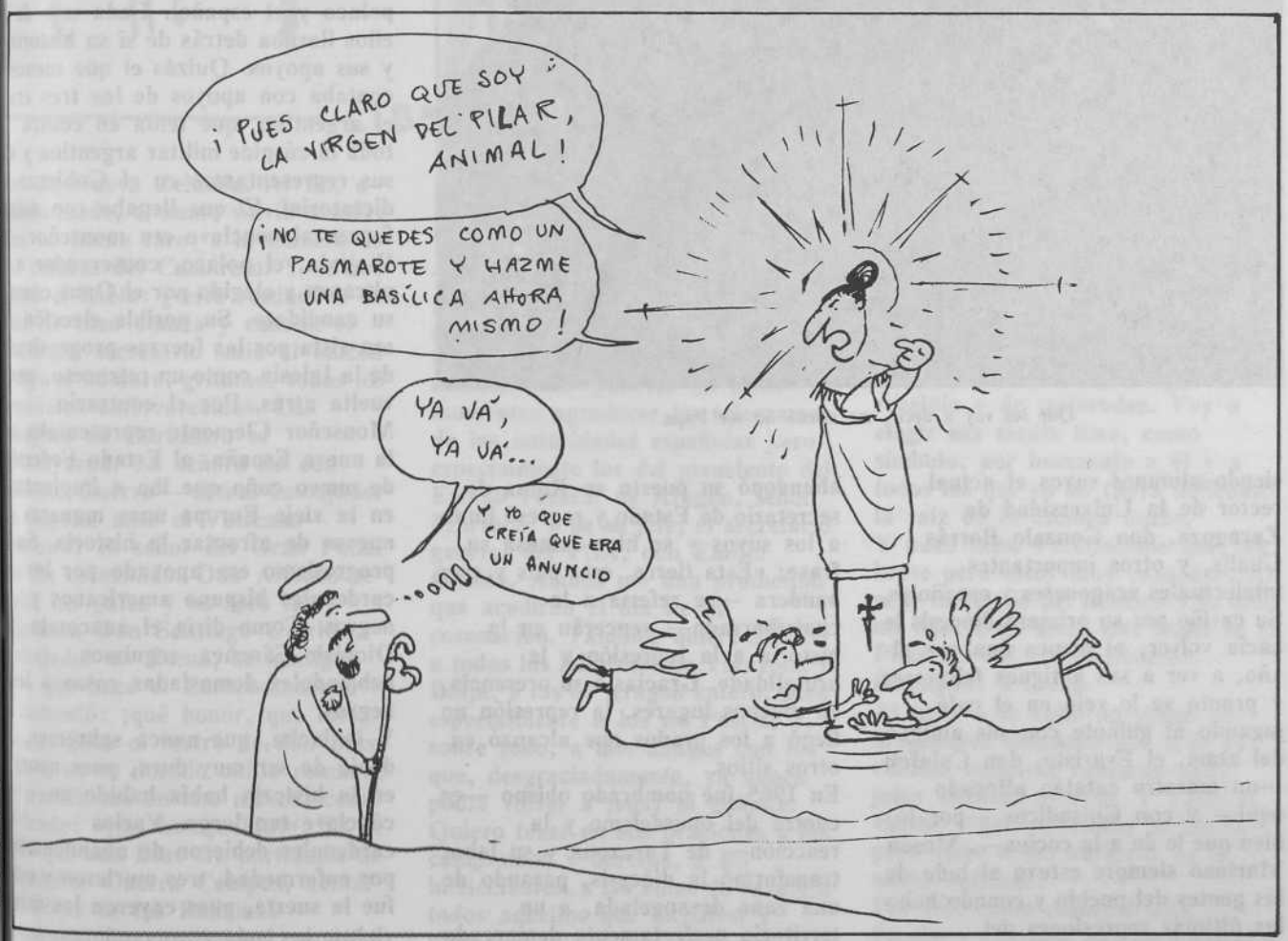
Por fin y tras largos días de espera, tensa espera, y de frío, lluvia y nervios, la fumata ha salido blanca y nuestra satisfacción se ha visto colmada al oír el nombre del cardenal elegido para Papa: Monseñor Mariano Clemente Navascués. Nuestro corazón dio un brinco de emoción al saber que un paisano, un miembro de Estado Federal de Aragón salía elegido para este altísimo cargo. Unas monjitas de Barbastro, al saber el nombre, se han desmayado a nuestro lado.

En medio de una ventisca que azotaba el atardecer vaticano, monseñor Mariano Clemente —mosén Mariano, como lo siguen llamando los feligreses de Pastriz— salió al balcón central y su secretario dio al mundo el nombre con el que iba a gobernar la Iglesia en estos momentos tan críticos para su tierra natal y para todo el Estado Español —incluido el Estado semi-independiente de Euskadi—. Había decidido llamarse Benedicto XVI, **en homenaje a aquel otro gran Papa aragonés que murió aislado y solitario en el castillo de Peñíscola.**

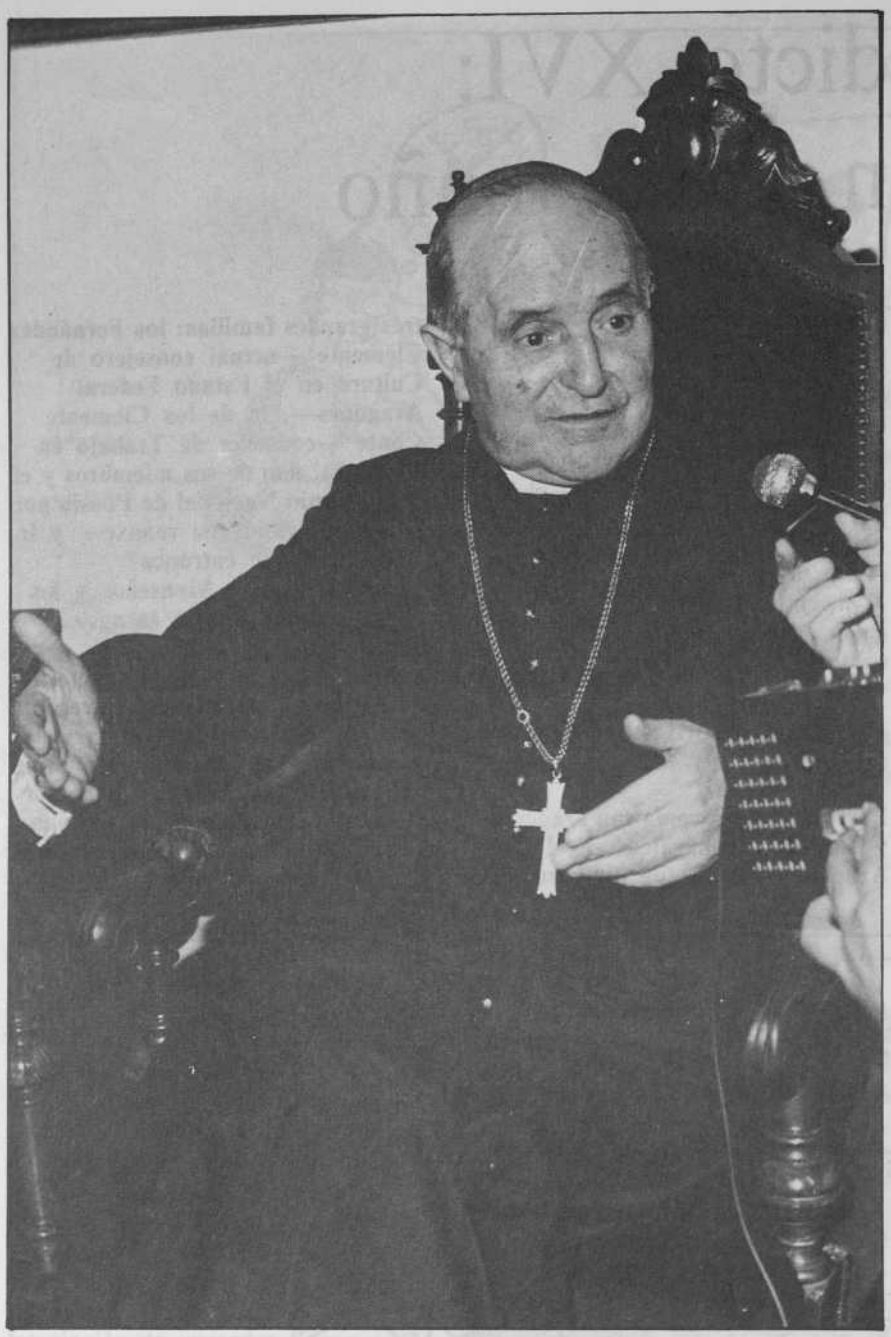
¿Quién es Monseñor Mariano Clemente?

Pertenece a esa rama tan aragonesa y luchadora con raíces en el Bajo Aragón y que se fue dividiendo en tres grandes familias: los Fernández Clemente —actual consejero de Cultura en el Estado Federal Aragonés—, la de los Clemente Conte —conseller de Trabajo en Cataluña, uno de sus miembros y el otro Premio Nacional de Poesía por su libro A mia voz renaxe— **y la tercera, la que entronca directamente con Monseñor y los conocidos industriales zaragozanos Navascués.**

Estudió para cura en el seminario de Alcorisa y de allí salió sacerdote para cumplir sus primeros servicios sacerdotales en Pastriz. Su enorme valía intelectual le sirvió para ser reclamado profesor en su antiguo seminario, donde ejerció la docencia durante cerca de quince años,



La extraña aparición al Papa Clemente.



Que les voy a decir, me apenó no ser Papa.

siendo alumnos suyos el actual rector de la Universidad de Zaragoza, don Gonzalo Borrás Gualís, y otros importantes intelectuales aragoneses y españoles. Su cariño por su primera diócesis le hacía volver, al menos una vez al año, a ver a sus antiguos feligreses y pronto se le veía en el café jugando al guiñote con sus amigos del alma, el Evaristo, don Calafell —un maestro catalán afincado aquí— y con Guisadicos —por lo bien que le da a la cocina—. Mosén Mariano siempre estuvo al lado de las gentes del pueblo y cuando hubo las últimas represiones del franquismo sobre los campesinos, él abandonó su puesto en Roma de secretario de Estado y regresó junto a los suyos y se hizo famosa su frase: «Esta tierra, este país y esta bandera —se refería a la cuatribarrada— vencerán en la historia a la represión y la brutalidad». Gracias a su presencia, en muchos lugares, la represión no llegó a los grados que alcanzó en otros sitios.

En 1965 fue nombrado obispo —en contra del opusdeísmo y la reacción— de Tarazona y su labor transformó la diócesis, pasando de una zona desangelada, a un territorio perfectamente demarcado y estructurado. En 1970, con enorme alegría y oposición por parte de los feligreses y ciudadanos en general de las comarcas del Moncayo, fue elevado a Cardenal y, al año siguiente, se fue como secretario de Estado a la Ciudad del Vaticano.

Y hoy, bajo esta ventisca tan desagradable, ha llegado a Papa. Antes de encararse en el consistorio le preguntamos:

—¿Será usted Papa, Monseñor?

—No creo.

—¿Y si lo fuese?

—Le daría gracias a Dios, a la Virgen del Pilar, a mis padres y a mis gentes. Y me gustaría traerla aquí, de jefe de mi cocina al Guisadicos de Pastriz, para que el personal de Italia aprenda de su cocina y se les olvide un poco lo de la pasta, que, así, entre usted y yo, es lo peor que llevo de este hermoso país.

Los candidatos

A la muerte del Cardenal Luciani —Juan Pablo I— los candidatos más claros que llegaban al Consistorio eran el argentino, el polaco y el español. Cada uno de ellos llevaba detrás de sí su historia y sus apoyos. Quizás el que menos contaba con apoyos de los tres era el argentino, que tenía en contra toda la cúspide militar argentina y a sus representantes en el Gobierno dictatorial. El que llegaba con más fuerza al cónclave era monseñor Wojtyla, el polaco, conservador a ultranza y elegido por el Opus como su candidato. Su posible elección era vista por las fuerzas progresivas de la Iglesia como un retroceso, una vuelta atrás. Por el contrario Monseñor Clemente representaba a la nueva España, al Estado Federal de nuevo cuño que iba a implantar en la vieja Europa unas maneras nuevas de afrontar la historia. Su progresismo era apoyado por los cardenales hispano americanos y negros. Como diría el anacoreta Dionisio Sánchez, seguimos debiéndoles demasiadas cosas a los negros.

Y la lucha, que nunca sabremos, debió de ser muy dura, pues nunca en la historia había habido un cónclave tan largo. Varios cardenales debieron de abandonarlo por enfermedad, tres murieron y esa fue la suerte, pues cayeron los más viejos, los más conservadores, y quedaron los negros, el asiático

uno de Nueva Zelanda. Al fin, a media tarde, el humo volvió a salir. Era un humo raro, a la manera de los colores del Cachirulo. Y se nos cortó el habla: ¿sería verdad? Y lo fue. Se hizo blanca y cuando el Cardenal secretario salió al balcón y dijo el nombre, gritamos todos los españoles enfervorecidos. Las monjitas de Barbastro se desmayaron. La señora de don Alfonso Guerra —actual embajador de España ante el Vaticano— comentó: El señor del Gran Poder me ha escuchado. Don Alfonso se quitó las gafas y se secó las lágrimas. Don Santiago Carrillo, embajador en Roma, se santiguó —lo que hace el Eurocomunismo— y comentó: ¡qué honor, qué alto honor! Sólo el rostro de don Blas Piñar, en su dorado exilio romano, se transformó en una mueca, como diciendo: «¡me han jodido!». Ya se sabe que don Blas era partidario de Monseñor Guerra Campos, actual arzobispo de las Bahamas orientales, distrito federal, pagado con los dineros de Julio Iglesias.

Primeras declaraciones del Papa

«Me alegro de este nombramiento porque creo que con él la iglesia se pone al lado del nuevo camino que se le abre a España en su andadura democrática. Quisiera en estos momentos agradecer los telegramas de las autoridades españolas pero especialmente los del presidente del Estado Federal de Aragón, señor Marraco, y de su jefe, el secretario general del PSA, don Emilio Gastón. Ambos me han prometido que acudirán el día de mi coronación. También quiero saludar a todos los feligreses de Tarazona y Borja, a los de Aragón entero, pero especialmente a los de Pastriz y, sobre todo, a mis amigos con los que, desgraciadamente, ya nunca podré volver a jugar al guiñote. Quiero tener en mis oraciones a los campesinos y obreros, a los intelectuales, a las amas de casa y a todos aquellos que lucharon y luchan en todas las partes del mundo por la libertad, la igualdad y el derecho de los hombres a una vida digna, sea su categoría social la que sea. Con el mismo fervor que trabajé en mis años mozos, voy a hacerlo aquí.

He elegido el nombre de Benedicto naturalmente como homenaje al Papa Luna y a lo que significó de rebeldía y de testarudez. Voy a elegir esa media luna, como símbolo, por homenaje a él y a todos los que en mi tierra defienden la raíz de la cultura árabe.

Y nada más. Perdónenme que sea breve pero estoy muy cansado». Al salir me cogió del hombro y al oído me dijo: Deje usted este anillo en el Pilar. Es mi reconocimiento. Recuerdos a todos.

Al salir a la calle un grupo de aragoneses rodeados por toda la colonia española cantaron unas jotas alusivas al acto. Y hasta el viento —que recordaba al cierzo— puso unas notas baturras en la noche vaticana.

Por fin, como comentó don Santiago Carrillo, hay un Papa con pelotas. Y realmente así es.

La luna luminosa de aquella noche en el Sahara

¿Quién nos iba a decir a nosotros, aquel día, mientras recorríamos la inhóspita extensión del desierto sahariano bajo un cielo estrellado y tiritando de frío, que diez años después nuestro representante en la ONU. acaso como reconocimiento agradecido a la orientación filoespañola de la política saharaui, propondría al embajador africano, antiguo combatiente polisario, para presidente de la Asamblea Internacional?

Acaso no resulte excesivamente extraño, pues es sabido que, después de las guerras, los vencedores que fueron con anterioridad insultados y menospreciados son recibidos con parabienes y tragadera insufrible de saliva y donde dije digo, digo Diego, y pax Christi. La figura del ceñudo e intransigente Beguin cruza mi memoria y recuerdo los apoyos de la Administración yanquee y de los gobiernos británicos a quien, al fin, dinamitó algún que otro hotel no precisamente abandonado. Esto sí que son risotadas de la Historia y no la vengativa paranoia de un tiranuelo...

El fin de un largo camino, he pensado mientras escuchaba el noticiario. Quizás no resulte, acaso no pueda resultar: pero ahí estaba la petición formal, leída con voz pausada mientras los pobres pueblos aplaudían con gozo y el semblante de las mediocres potencias se endurecía. Una satisfacción que debemos a quienes se sienten vinculados a nuestra reciente historia, a quienes hablan nuestro idioma, a quienes se sienten amigos de quienes no les han dejado en la estacada jamás, concluí emocionado.

Y recordé, entonces, cómo aquella mañana volamos hacia Argel, bajo las nubes y con un viento que hacía bailar el pequeño Boeing, un grupo de amigas y compañeros con destino a un inconcreto lugar del Sáhara donde el Frente Polisario celebraba su Congreso. Jamás he sabido dónde éste tuvo lugar; tampoco sabría decir si era el I.º o el II.º. Sé ahora que muchos de aquellos hombres, mujeres y niños con los

Propuesto para percibir la O.N.U.

que habríamos de convivir algunas horas, han muerto y no han podido contemplar el orgullo creciente de la República Arabe Saharaui Democrática. Sospecho que todos los desposeídos, los castigados, saben que no tienen que perder sino la vida y que, por el contrario, pueden alcanzar la dignidad humana; que la apuesta merece la pena.

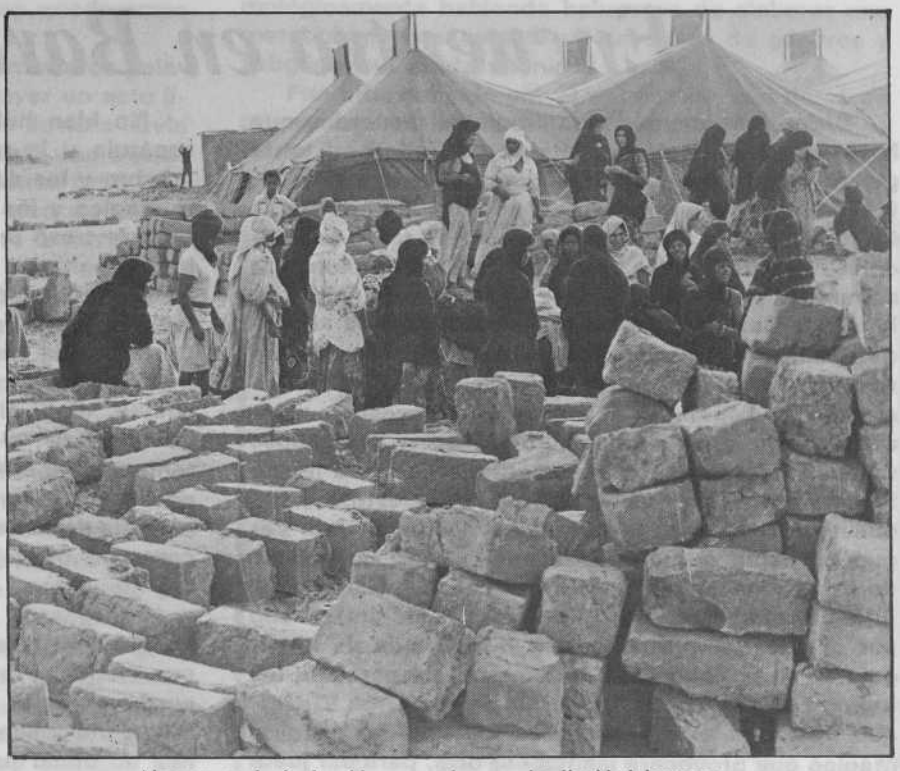
Sin embargo, nosotros, avanzadilla solidaria con sus empeños, acudíamos avergonzados. No hablamos entre nosotros de la responsabilidad compartida que nos afectaba: no habíamos hecho lo necesario, no habíamos acelerado los esfuerzos... Sí, sabíamos que, pronto, todo comenzaría a tener solución porque la estructura de las Organizaciones democráticas se consolidaba y no cabría otra alternativa que el estallido rotundo de los viejos aparatos sostenidos por la Dictadura hasta la muerte de Franco. Pero creo que todos sentíamos la vergüenza que provocaba la conciencia de haber abandonado un pueblo amigo a las ansias siempre insatisfechas de Hassan II y del gobierno mauritano, de haber aceptado sumisamente la orden de retirada de un ejército que, dado con frecuencia a históricas bravuconadas, se había plegado a la ofensiva colorista de la Marcha Verde, de haber callado ante las masacres que se produjeron con la llegada de los militares marroquíes a El Aaiún.

No nos consolaba el reconocer que el Rey alahuita hubiera elegido el momento oportuno —al fin y al

cabo, pillar desprevenido o congelado al enemigo es requisito del buen hacer político—, aquellas horas de lenta agonía del Dictador ya irremediablemente condenado por la vida pese a las invocaciones milagreras que congregaron mantos y adornos de las Vírgenes del Pilar, de la Macarena y de la de Guadalupe, que condujeron a Juan Carlos Príncipe a la primera manifestación pesarosa ante los acontecimientos, ejecutado el artículo previsto de la Ley Orgánica, y a un recuerdo emocionado para el Generalísimo —así dijo—. Nuestra vergüenza era mucha: luego, hacia las cinco de la madrugada, cuando llegado a nuestra meta, aumentaría al descubrir centenares de mujeres y niños que habían recorrido inmensas distancias para ponerse a salvo del horror marroquí.

Y, sin embargo, nuestra desazón se estrelló contra la irradiante esperanza de los combatientes. su lucha no iba a ser larga: era una labor de superviviente resistencia... Agradecían el esfuerzo de las fuerzas democráticas de nuestro pueblo y esperaban con ansiedad que muy pronto, cuando nuestro Estado estuviera dirigido por las fuerzas progresistas, todo cambiara. Combatirían con las armas hasta que reconociéramos diplomáticamente a la RASD y, mientras tanto, estaban íntimamente convencidos de que ningún trato con Marruecos y ninguna relación comercial armamentística con Hassan dificultaría el creciente poderío militar que la guerrilla consolidaba.

Eran nuestros deseos, pero no sabíamos, entonces, cuánto habría que esperar, cuánto tardaría en madurar este proyecto de libertad que, de no realizarse, aniquilaría inocentes y hombres libres. Creo que todos estábamos emocionados. Del sofocante calor argelino habíamos pasado al intenso frío de las noches saharianas... Entre pedregales que hacían brincar a los jeeps, a un centenar de metros de la patrulla de combatientes que oteaba el horizonte levemente iluminado por la todopoderosa mano de la luna, recorrimos centenares de kilómetros. Quizá diéramos vueltas, acaso la distancia se alarga en la noche y no nos alejamos en realidad de la frontera argelina. Sé algo desde entonces: por qué aman la luna los habitantes del desierto y que la uniformidad inhóspita del territorio era para nuestros acompañantes y guías fertilidad de signos y rutas conocidas porque estaban en su tierra, y habían amado desde generaciones inolvidables el cuerpo virginal y enorme de la arena.



Algunos perderán la vida para alcanzar la dignidad humana.

Para qué recordar ahora las resoluciones del Congreso... Se han cumplido meticulosamente. Sus amigos serán siempre sus amigos porque los que han combatido por la libertad saben ser agradecidos; sus amigos serán sus enemigos y quienes les han traicionado figurarán siempre en su memoria como desalmados y serpientes. Nosotros seremos, por siempre, compañeros... Ellos lo sabían, con esa inocencia que se consolida sobre la firmeza de los principios que aman, ante todo, la dignidad y la independencia. Por eso, repartieron con nosotros su agua escasa, ese preciado tesoro que racionaban a sus mujeres y niños; por eso bebimos a la sombra de las jaimas el áspero té del desierto y atendíamos a las preguntas de los adolescentes de diez años, con sus ojos negros y profundos y su piel morena y sucia, que señalaban con sus dedos las cartillas de Historia donde se hablaba de Felipe II, de la generación del 98 y donde se hablaba del Sáhara como de un protectorado español.

Y el último crepúsculo bailaron para nosotros... Sobre un rudimentario escenario, mujeres y adolescentes nos ofrecieron el mejor testimonio de su destino: colores terribles bajo la luz que decaía, esa música pobre que resonaba en la inmensidad de la geografía —pobre: pues somos J. S. Bach...—, seguida rítmicamente por ancianos y hombres armados. A mi lado estaba sentado un compañero, actual alcalde de una gran ciudad peninsular, emocionado: estoy seguro que, hoy, viendo el noticiario, habrá recordado aquel atardecer y aquellos bailes, aquellas miradas de esperanza, y que se habrá sentido orgulloso de nuestra fidelidad a las promesas que, entonces, comenzaban a juramentarse.

Los representantes de nuestro pueblo han amado, como gente noble, sus antiguas promesas. No ha sido astucia, pues era imaginable el triunfo polisario, y tan maquiavélicos sentimientos están muy lejos de sus incorruptibles comportamientos; simplemente hemos pagado nuestra parte de responsabilidad y, al fin, nos hemos comportado como seres dignos. Hemos evitado que, algún día, nos escupieran a la cara.

JOSE LUIS RODRIGUEZ GARCIA

Encuentro en Barataria

Ni los más memoriosos cronistas recuerdan que hubiera habido jamás un Reino de Taifa con tanta gloria y algarabía (ver Crónicas adyacentes de ANDALAN). Fue, entonces, cuando las gentes de la Cultura, venidas a menos en medio de tanto esplendor sin hierba —pues el verano se había prolongado como una tenia implacable—, aceptaron reunirse en la mítica Barataria, lamentablemente echada al olvido desde los tiempos de Nuestro Señor don Quijote, con el fin de tratar de sus «cosillas». Y es así como fueron llegando, en abigarrada procesión, a requerimiento del Visir de Cultura —quien apeándose de sus trece (las doce voces anteriores había hecho la vista gorda) se había declarado dispuesto, sí, dispuesto a reconocer la necesidad del Arte, toda vez que se había asesorado en una edición de bolsillo de Ernst Fischer (ver Fischer, Ernst, La necesidad del Arte. **Editorial Etcétera. Año Tal de la Hégira). Y ello por dos razones: una, por la ya mentada de la sequía, cuya prolongación amenazaba, de persistir, los logros habidos en las tenencias de los otros Visires, que apelaban a la celebración de un Rito Cultural Mágico que provocara las nubes; otra, para dar justa réplica a ese clamor que apuntaba a la Cultura como a la pariente pobre de la Utopía dominante. Porque era un contrasentido que, en pleno triunfo de la misma, fueran precisamente los artistas de toda laya —esos seres que tanto habían ansiado el reencuentro con el Edén— quienes pagaran el pato a la naranja regado con cava método champeñuá, que era el pato nuestro de cada día en los manteles de los aragoneses todos.**

Así que fueron llegando en parejas amarradas por géneros, como se dice que llegaron al Arca de Noé aquellas especies no clasificadas por Darwin —como los animales domésticos, amén de algún que otro hipógrifo violento o alguna esfinge maragata. La diferencia estribaba en que las especies bíblicas llegaron empapadas a causa de la gota fría que fue el Diluvio, en tanto que las especies bibliográficas arribaron a Barataria más secas que arenque de banasta y con la perspectiva temible, anunciada por el busto parlante del telediario, de 40 días y 40 noches de anticiclón sobre la vertical del Taifato.

No bien hubieron entrado todos —la gente de espátula y la gente de bolígrafo; los del vídeo al hombro y los del escoplo en ristre; los de la máscara trágica y los de la cáscara cómica—, el Visir de Cultura trazó un delicado pero firme círculo de tiza, hecho con tiza caucasiana directamente importada de la explotación a cielo abierto del Monte Elbrus (allí donde el Boletín Oficioso de la Memoria Mítica Concienzuda hacía reposar el Arca de Noé con su maltrecha eslora y sus devastadas cuadernas), un círculo, digo, alrededor de todas esas especies subaeternitatis, al tiempo que exclamaba un «¡aquí os tengo, mañosl», y añadía: «os dono 40 días y 40 noches para que provoques la lluvia y para que os pongáis de acuerdo en lo de las subvenciones; de lo contrario os dejaré en dique seco durante el resto del mandato».

Tan pronto acabó de proferir esas palabras, un lamento mozárabe brotó de los pechos de los allí encerrados, y empujado por un cierzo racheado recorrió el Valle Medio del Ebro hasta alcanzar los mudéjares minaretes de Albaida, donde los muecines de oficio pregonaban día sí y otro también las excelencias del Taifato. Al cabo de un rato, cesó el gregoriano, bien fuera porque el personal comprendiera que había que tomar decisiones, bien porque el imperio de los sentidos les recordara la hora del almuerzo, pero es así como pudieron verse las caras los unos a los otros: en efecto, allí estaban el rojerío **que defendía el arte comprometido y los** verderoles **que lamentaban el escaso pasto; allí, los** posteternos **y los** reconversos; **allí, los** euforios **y los** siempredepres. **Todos ellos se constituyeron en Asamblea de los Hombres Ilustres y se conjuraron a debatir el orden del día: la pertinaz sequía y la contumaz ausencia de subvenciones. Un arpa cubierta de polvo presidía la Asamblea, pero se comprometieron a no tañerla a menos que se lograra un consenso sobre las cuestiones pendientes.**

Debajo del arpa, los de la mesa de edad, abrieron el debate sobre la cuestión sequiza, primero, pero como se viera que los duendes de la metáfora iban a hacer la cuestión interminable, hubo uno que dijo:

TODOS DICEN LO MISMO

EL CAMBIO

—Apúrense, sus mercedes, o nos quedaremos aquí hasta quién sabe qué solsticio.

Como un rayo seco cayeron las anteriores palabras, y se decidió «ipso flauta» promover un acto lírico con carácter de rogativa para que lloviera lluvia de la buena, acto en el que intervendría una Selección Lírica Taifal, lo que motivó ardientes protestas por parte de algunos que se temían que no entrarían en docena, pero se les aplacó ante la firme promesa de que ningún soneto quedaría por fuera de la edición conmiserativa que se había decidido, así el tocho contuviera más páginas que una novela china de la época confuciana.

Entonces, alguien preguntó, señalando al que había amenizado con el solsticio:

—Y ése, ¿quién es?

A lo que uno de entre los euforios dijo:

—Un ingeniero. Un ingeniero del verso y un poeta.

Sin más dilación se pasó al segundo punto del orden del día. Allí sí que fue Troya. Como si, de pronto, todos se hubieran puesto de acuerdo en el desacuerdo, se levantó un clamor mozárabe que, por segunda vez, recorrió el Valle Medio del Ebro, interrumpiendo la melopea de los muecines. Sólo se oían peticiones de principio: quién que era más antiguo que nadie; quién que había que elaborar un baremo; quién que los lectores tenían la palabra; quién que se pronunciase la Crítica...

—Los de Arte Menor, que se pongan a la derecha —enronquecía el portavoz.

—Los de Arte Mayor, que retrocedan al fondo —proseguía.

—Los de Terpsícore, que dejen quietos los pinceles.

—Los de Talía, que se quiten la mascarilla.

La confusión asamblearia —de acuerdo con las tesis de Le Bon o con las Tesis de Nancy o con las Tesis de Abril, según los gustos— había alcanzado un grado de decibelios tal que aquello parecía oficina de reclamaciones municipal y espesa, hasta que apareció Musa, que andaba como Nausicaa en secano, vestida con una túnica polvorienta y apoderándose del micro dijo:

—Calláos o publico mis Memorias en la Prensa del Corazón.

El resultado de su comminación fue que se hizo un silencio absoluto, como si cada quien acabara de escuchar poema ajeno. Ocasión que aprovechó el único pintor de entre los presentes —los artistas plásticos habían decidido hacer rancho aparte—, pintor que por cierto sólo pintaba blanco sobre blanco, para pedir:

—Los que están callados, los prosistas, que aporten alguna idea.

Media docena o poco más de figuras inmóviles que llevaban bajo las axilas otras tantas cajas de cartón inéditas, se vieron enfocados por las miradas ansiosas del resto de la Asamblea. El que llevaba la caja más grande apuntó:

—Elaboremos un «memo», un memorial de agravios y necesidades que recoja en su infinita secuencia una alternativa a nivel de los distintos géneros aquí presentes, y en base a criterios tanto formales cuanto de fondo, eso sí, sin distinción de razas, ni credos, ni ideologías, para lo cual epistemológicamente hablando habremos de elaborar una metodología que establezca un orden de géneros y subgéneros habida cuenta...

Fue interrumpido por el del altavoz que llamó en primer lugar a los versantes. Pero como si la avispa de la inspiración hubiera picado a ese numeroso sector de la concurrencia, se elevó un terrible grite-

río mozárabe. Y es que unos decían ser bermellones y otros aseguraban su condición de baladíes. Un lírico bermellón es por vocación épico-machote, mientras que un baladí es íntimo-despelote. Los bermellones gustan de las estatuas; los baladíes o baladises de las miniaturas. Los baladíes prefieren viajar a Venecia, donde se pasean en góndola; los bermellones a Leningrado, donde se sumergen en las aguas del Neva, o a Odesa, donde se la pasan subiendo escalinatas. Estos, decoran sus cubículos con carteles de «Novecento»; aquéllos prefieren naturalezas muertas. Los baladies son más propensos a la esquizofrenia; los bermellones a la paranoia. Pero puestos, al fin, de acuerdo, solicitaron lo que sigue:

— Exención fiscal para las tiradas libres de toda sospecha de beneficios.

— Subvenciones a tutiplén para los epígonos de los epígonos de los epígonos de cualesquiera emisor de moneda metafórica.

— Creación de un fondo de voces comparadas a libre disposición de los usuarios.

— Apertura inmediata de talleres populares y/o selectos de artesanía métrica.

— Elaboración de un baremo para la lista de espera de inéditos.

— Concesión de la denominación de origen lírico.

Se requirió, a continuación, la presencia de los prosodios. En este punto, hubo también un cierto revuelo, pues la gente del verso empezó a empujarse entre sí alegando que entre ellos había más de uno que se había equivocado de grupo. Uno de los empujados, que tenía más conchas que un galápago, le decía a uno de los empujantes:

—¿Te acuerdas cuando venías a mi domicilio a que te leyera inéditos?

—¡Cómo no! —decía el otro devolviéndole la píldora envenenada— Era cuando se llevaba el nacional-lirismo.

No sin dificultades, se restableció el orden. Y entonces se vio que los prosodios eran pocos. Observación que fue replicada por uno de ellos, que dijo:

—Seremos pocos —cerrando el puño—, pero así de sectarios.

He aquí lo que pidieron:

— Exención fiscal para toda edición que vendiera más de un ejemplar.

— Habilitación de espacios, para publicar por entregas, en los Boletines Oficiales del Taifato.

— Cantiduvi de papel a lo que llamaron Renta Capitular Per Cápita.

— Concesión de la denominación de origen prósico.

Subieron al estrado, acto seguido, los representantes. Contra lo que pueda pensarse, la armonía era total. Soltaron su propuesta en una sola emisión de voz, tal que parecían el coro de Las Troyanas:

— Exención fiscal para toda representación con más de dos actantes.

— Pago de una indemnización al público —recogiendo la mejor tradición de la polis ateniense—. Momento que fue aprovechado por algunos líricos para reclamar lo mismo, pero su solicitud fue rechazada por no ajustarse a tradición. No obstante, uno de los líricos, que había permanecido todo el tiempo ensimismado, arrancó de la Asamblea una mejora

objetiva, cuando solicitó y obtuvo la apertura de una suscripción para la erección de un Obelisco al Poeta Desconocido.

— Cuatro Festivales, cuatro, uno por cada estación del año.

Pasaron, luego, los ensayistas, historiógrafos, que sólo pedían dos cosas:

— Exención fiscal.

— Imprimatur para publicar la Verdadera Historia del Taifato.

En éstas, se acercaron en perfecta formación un grupo de danzantes, quedándose clavados en un «spagar» de 180 grados ante la Mesa. Decían no sé qué de un lago propio y se quejaban de las condiciones de Pedrola, de su suelo imposible. La Mesa fue terminante, indicándoles que se habían equivocado de sitio en Zaragoza. Así que no tuvieron otro remedio que irse saltando por encima del círculo de tiza caucasiano.

No bien se alejaban por el Valle Medio del Ebro, empezó a correr el rumor de que el Visir de Cultura estaba a punto de regresar acompañado de Jean Baudrillard y de Regis Debray. La Asamblea acababa de tirar con una «vietnamita» el Anteproyecto de Rogativa Lírica y el Memorial de Agravios y Necesidades, y todo el personal se las prometía muy felices, cuando el Visir de Cultura irrumpió echándoles un jarro de agua fría, a la par que apuntaba con el dedo corazón, en gesto repetido por sus acompañantes, hacia Albaida:

— Nerón acaba de incendiar Roma. Pueden verlo en sus televisores, si quieren.

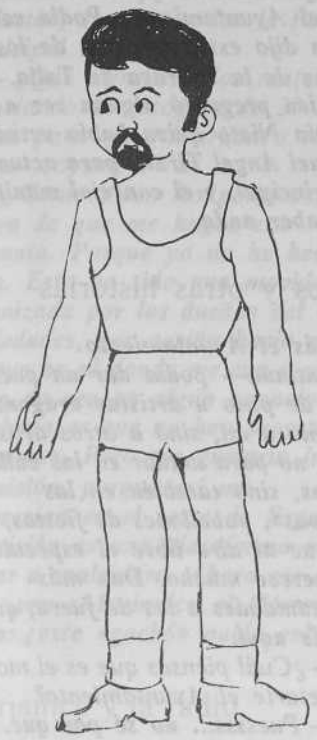
Pero todo el mundo prefirió mirar hacia do apuntaba y entonces pudieron ver que una gran nube en forma de rebellón se elevaba en la lejanía por sobre la hasta entonces Muy Inmortal y Siempre Heroica Albaida, llevándose las subvenciones camino del Parnaso.

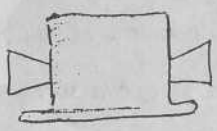
JOSE A. REY DEL CORRAL

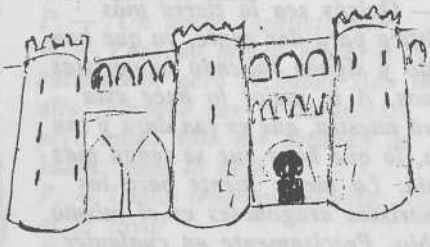
Los recortables de andalán

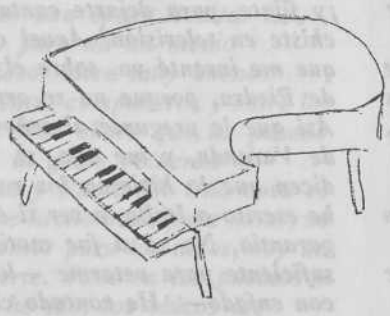
(Colorea tú mismo)

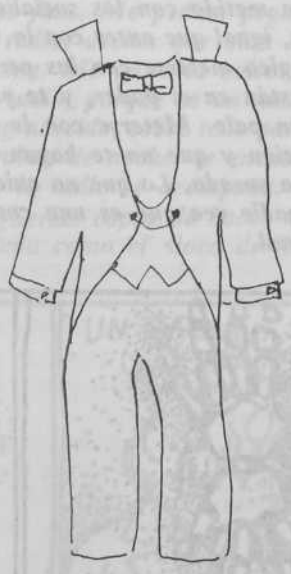
nº 1: Antoñito y sus juguetes.-

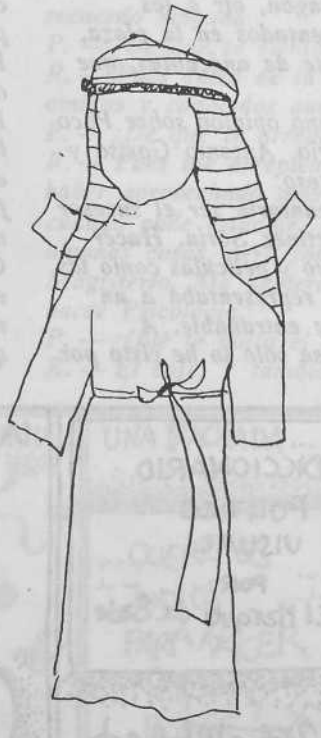












ENTREVISTA

Marianico «El corto»

Después de más de cien días sin llover, cuando cita a Miguel Angel Tirado Bernués en la Cafetería Cadillac, a las ocho de la noche, comienza a llover. Un trueno abre esta entrevista. El personaje es un tío muy serio. Viene con unos elegantes pantalones grises, que hacen juego con su jersey. La primera pregunta que le hago es: por qué «Marianico el Corto».

Respuesta. — Mariano es por parte de la familia, y lo de corto, ya puedes ver por qué. Soy un pívot de baloncesto frustrado.

Pregunta. — ¿Cómo empezaste a hacer humor?

R. — Viene de nacimiento. Al nacer ya hice gracia, las comadronas se reían porque era muy poca cosa. Sietemesino, gemelo, y pesé 1 Kg. y medio. Se lo tomaron a risa y dije, pues voy bien por este camino, y por ahí continúo.

P. — ¿Cómo ves el humor en Aragón?

R. — Quizás sea la tierra más prolífica para dar gente, ya que han salido y siguen saliendo humoristas nuevos. A lo mejor lo hace esta tierra nuestra, que es tan dura y tan seca, lo que hace que se tenga más ironía. La mejor fuente para los humoristas aragoneses es el mismo pueblo. Precisamente en cualquier pueblo de Aragón, oir a los «abuelicos» sentados en la plaza, son una fuente de anécdotas, que para que.

P. — Dame una opinión sobre Paco Martínez Soria, Antonio Garisa y Fernando Esteso.

R. — Me encantaría ser el sucesor de Paco Martínez Soria. Hacer obras de teatro y películas como las suyas, donde representaba a un aragonés muy entrañable. A Antonio Garisa sólo lo he visto por televisión. Fernando Esteso me encanta. Es un paisano muy majo. No le copio, pero yo empecé como él, haciendo el personaje de tipo rústico, de hombre del campo que puede ser aragonés o catalán. Pero lo que más admiro son las imitaciones de otros personajes.

Sorpresas y dudas

P. — *¿Qué te recuerda la palabra «franquismo»?*

Miguel Angel se queda sorprendido y perplejo.

R. — Toma ya... —echa una carcajada que le sirve para relajarse— Pues bueno, fue una época que pasó, afortunadamente. A unos les fue muy bien, a otros les fue muy mal. Ahora es todo diferente. A unos les va mejor y a otros peor.

P. — ¿Sabes quién es Luis García Nieto?

Vuelve a quedarse dubitativo, pero contesta rápidamente.

R. — Me suena —lo dice con sorna—. ¿Ese chico tiene algo que ver con los festejos del Ayuntamiento de Zaragoza? Lo que parece es que son festejos para las parejas de novios, para que festejen. No he tenido ningún contacto con este señor. Como yo, otros compañeros. A los de aquí nos dan pocas oportunidades.

P. — ¿A qué es debido esta falta de oportunidades?

R. — Hubo una representación de la Barraca de Talía en el Principal, en la cual pensaba actuar, con la finalidad de recaudar fondos para el monumento a Paco Martínez Soria. Como sabes, el Teatro Principal está gestionado por la municipalidad. Pues bien, les dijeron que «Marianico el Corto» no podía trabajar allí. Porque estaba vetado por el Ayuntamiento. Podía saber quién dijo esto, a través de los chicos de la Barraca de Talía. Alguien preguntó alguna vez a García Nieto quien había vetado a Miguel Angel Tirado para actuar en el Principal, y el concejal manifestó no saber nada.

Vetos y otras historias

Quizás el Ayuntamiento —continúa— podía dar un poco más de paso a artistas aragoneses, no sólo a mí, sino a otros artistas. Pero no para actuar en las calles o plazas, sino también en las «carpas», pabellones de fiestas, etc. Porque al aire libre el espectáculo desmerece mucho. Dan más oportunidades a los de fuera, que a los de aquí.

P. — ¿Cuál piensas que es el motivo de vetarte el Ayuntamiento?

R. — Puessss... no sé por qué. Yo saqué un chiste que incluso conté en la programación regional de TVE, ¡y fíjate, para dejarte contar el chiste en televisión! Aquel chiste que me inventé yo, sobre el Puente de Piedra, porque no se arreglaba. Así que le pregunté al señor Sáinz de Varanda, y me dijo, si, como dicen que lo hicieron los romanos, he escrito a Italia, a ver si entra en garantía. No sé si fue motivo suficiente para vetarme —lo dice con enfado—. He contado chistes y me he metido con los socialistas, ahora, igual que antes con la UCD. Es lógico meterse con las personas que están en el poder, y te pueden dar un palo. Meterse con la oposición y que no te hagan nada, es una sosada. Lo que no quiero es que nadie vea que es una cosa personal.

P. — Para ti qué significan las palabras «carpa» y «pabellón de fiestas».

R. — La carpa, creo, es un pescado de pantano. El pabellón municipal de fiestas, donde guardan la Policía Municipal las motos.

P. — ¿Qué significan los carteles anunciando la recogida de 25.000 firmas para que «Marianico el Corto» vaya a TVE.

R. — Como dicen los políticos, me alegro de que me hagas esa pregunta. Porque yo no he hecho nada. Esto ha sido una movida organizada por los dueños del Café Variedades, por cariño hacia mí. Porque no sé donde me van a sacar, como no sea en algún anuncio. El problema es que no hay programas de humor. Pero me gustaría ir a Televisión, porque así me conocerían en el resto de España. Televisión es una plataforma para lanzar a cualquiera. Ahora vas a un sitio, ven «Marianico el Corto» y dicen: ¿este «gachó» quién es?

Marianico y la radio

P. — ¿Qué recuerdas de tu paso por Radio-80?

R. — Fue una época bonita. La radio es para mí un medio maravilloso. Hice muy buenos amigos entre compañeros y entre los oyentes. Aún ahora que ha pasado un año, la gente recuerda el programa y Radio-80. Una cosa es que no he hecho nada para niños, no tengo humor para los niños, soy un poco fuerte. Pues en los pueblos a los que he ido, los chicos los mejores fans. Me pedían pegatinas de la radio, decían que oían el programa. Me gustaría volver a hacer radio, porque es un medio muy agradecido, sobre todo para los que traban de noche, te encuentras solo y la radio te acompaña.

P. — ¿Serías capaz de hacer un programa como el «loco de la colina», o prefieres algo como «Protagonistas»?

R. — No valdría para hacer un programa serio. Hay muchas cosas que no entiendo del «loco», pero me gusta. También depende del día, en que está el presentador ocurrente, y otros, que duerme a las culebras. En cambio, «Protagonistas» me gusta porque participas con el público, y el programa no es cosa de una persona sola.

Campaña de recogida de firmas para ir a T.V.E.

A Marianico le gustaría ser más alto

P. — ¿Qué es lo que más valoras de las personas?

R. — Parece un tópico, porque todo el mundo lo dice, pero es verdad, la sinceridad. A mí lo que me encanta de Aragón; si gustas, la gente se ríe a carcajadas, y si no gustas, te mandan a cascala. No es como en otros sitios, que todo el mundo se queda igual, hasta que terminas no sabes lo que hacer, si seguir con un tema o dejarlo. Esto aquí no sucede, si gusta sigues, y si no, cortas.

P. — ¿El defecto que menos soportas?

R. — Pues, muchos. Uno que no me gusta es la vanidad. El exceso de orgullo, la mentira, la gente que hace mal por mal.

P. — ¿Un deseo insatisfecho?

R. — Pues no me lo tomes a cachondeo, pero el haber sido más alto. Empecé con el baloncesto, pero como sólo me sacaban de balón, pues lo dejé.

P. — Todos tenemos manías, ¿cuál es la tuya?

R. — Tengo tantas que ahora no recuerdo ninguna.

P. — ¿De qué te sientes orgulloso?

R. — Pues quizá de la cantidad de amigos y conocidos que tengo.

P. — ¿De qué te arrepientes?

R. — Pues me arrepiento de no haber aprovechado más el tiempo cuando pude estudiar. Empecé algunas cosas, pero sólo acabé Magisterio. Me hubiera gustado hacer Psicología.

P. — ¿Qué te quita el sueño?

R. — El café. Y también, tal como

está la situación actual en todo el mundo —Marianico se pone transcendente—. La cantidad de guerras, gente que se mata por nada. Todo se hace para matar. Cuando lo más seguro que tenemos es la muerte, hay quienes se empeñan en precipitar las cosas. El terrorismo, la falta de solidaridad, el paro, la diferencia en la forma de vivir de unos y otros, la impotencia de no poder hacer nada, me quita el sueño.

P. — ¿Qué te produce sueño?

R. — Pues, hombre, después de hacer el amor, me entra siempre sueño.

P. — ¿Qué es lo que más te gusta comer?

R. — Todo lo que sean primeros platos. Garbanzos, judías, arroz, etc.

P. — ¿Qué prefieres beber?

R. — No soy muy bebedor. El vino me gusta cuando hay delante un plato de judías. Después de actuar suelo tomar un «güisquecito».

Se considera un tierno humorista

P. — ¿Te consideras un buen humorista?

R. — Más bien me considero un tierno humorista. El personaje que encarno lo hago con mucho cariño, y nunca ridiculizo al tipo aragonés. Al revés, por medio de este personaje puedes decir cosas que si fuera vestido de smoking no las podría decir. Esa ternura y cariño es lo que más gusta a la gente.

P. — ¿Has militado alguna vez en un partido político?

R. — Paso del rollo de los partidos. No he militado nunca en partidos ni sindicatos, sólo he hecho la mili, estuve un año y pico, y creo que fue suficiente militar. Creo en las personas, no en las ideas. Dame personas, sean de izquierdas o de derechas. Si un tío es bueno, vale por lo que sea, qué joder.

P. — ¿Cuántas horas duermes?

R. — Como ves, tengo un cuerpo serrano. Así que lo mismo puedo dormir dos horas, que doce. Mi récord lo tengo en treinta y seis horas.

P. — ¿Nunca has pensado en hacer humor para niños?

R. — Sí —lo dice no muy convencido—, pero es muy difícil, porque muchos artistas se dedican al asunto. Esto ocurre porque el niño es un chollo para todo. Cualquier producto que se haga para el niño tiene venta, porque a los padres nunca les faltará dinero para complacer a su hijo. Tengo tres hijos: de 13, 12 y 11 años.

P. — Cuéntame un chiste.

R. — Hago uno, últimamente, con el que me meto con los catalanes, aunque no soy anticatalán. Es una cosa verídica. Estuve en Barcelona hace poco y me chocó el charco de agua que tienen allí, le llaman el mar. Me llamó mucho la atención. ¡Cuánta agua, chico! Se me acercó un catalán, que me vio con pinta rústica y me dice: «Escolti, es que ustedes en Aragón no tienen balsas tan grandes, ehhh». Digo, no señor, pero tampoco tenemos tantos burros para abrevar.

Nada más contar el chiste, Miguel Angel me pregunta si ANDALAN llega hasta Cataluña.

Reir es bueno

P. — Para ti, el humor es una filosofía, un forma de vivir, ¿qué es?

R. — La risa es buena, porque al reir liberas tensiones y disipas problemas. Cuando consigo que la gente ría a carcajadas, es un orgullo para mí, ver que la gente sale feliz. También es una filosofía, porque, por medio del chiste o la parodia, estás recordando problemas que diciendo en serio la gente no haría caso. Pero lo dices en chiste y la gente lo graba. Cuando haces un chiste de «tonticos», la gente pasa de tonticos. Pero cuando tienen a uno cerca, les viene a la memoria el chiste que contaste, y de paso sienten un poco de afecto, que de otra manera no sentirían.

P. — Cuando sales del Café Variedades, a las tres de la mañana, ¿tienes ganas de juntarte con los amigos y contar un chiste si viene al caso?

R. — Sí. Porque soy una persona que me comporto igual en el escenario que fuera. No soy como algunos artistas, que fuera del escenario tienen una cara de palo terrible. Lo único que hago en escena, es matizar un poco más el acento «baturrico». No cargarlo demasiado, porque tampoco hay que hacer el burro, sino darle ese «tonillo», tan nuestro y tan propio, que por desgracia se pierde. A los chicos en las escuelas les quitan los diminutivos en el diálogo con el profesor, y hace que se pierda el acento «mañico».

Marianico el Corto es un pacifista

P. — ¿Qué crees que es el SIDA?

R. — El SIDA —se ríe con sorna— es una enfermedad que ha cogido Ronald Reagan, y la ha propagado bastante. No es extraño, porque lleva cinco años dando por saco a Europa.

P. — ¿Estás a favor o en contra de la OTAN?

R. — Cuando veo una manifestación anti-OTAN, paso un poco, pero lo mismo que si fuera anti-Pacto de Varsovia. Estoy a favor de una manifestación anti-bloques. Tan jodidos son los unos como los otros, si ahora están lejos es porque no les dejan venir, si se fueran los americanos vendrían los rusos. ¡Fuera los bloques! Ni unos, ni otros, fuera el armamento. Soy antimilitarista.

Aunque sea una utopía, a mí lo que me encantaría es que nos llegara una agresión mental, marcianos por ejemplo, para que nos pusieran los congojos en la garganta, y nos quitaran los instintos guerreros. No tendríamos más remedio que agruparnos todos los terrestres, y que la tierra fuera sólo una nación. ¡Fuera fronteras! A que no le haces ascos a una tía buena, aunque sea rusa.

Para finalizar esta entrevista le hago a Miguel Angel Tirado una pregunta que está en la calle, y que nos afecta a todos los que vivimos en esta inmortal ciudad.

P. — ¿Se deben ir o no, los yanquis de Zaragoza?

R. — Pues, mira, no sé qué te diga. Si hemos de estar en la OTAN, cuanto más protegidos, pues mejor. Pero también me jode que estén en Zaragoza. Que la pongan en otro sitio, pues tampoco, porque fastidias a otros. Pero en un desierto de Almería, donde hacían las películas del oeste, estarían bien ambientados.

Este es Miguel Angel Tirado, «Marianico el Corto», un hombre de treinta y tantos años, padre de familia, natural de Zaragoza, y como todos los humanos, lleno de inquietudes y problemas. Pero siempre dispuesto a contar un chiste y hacer reír a la gente.

MIGUEL ANGEL TARANCON

Bailador, tú que bailas, ve con cuidado...

La antología y el folklore

Hemos recibido la Convocatoria del próximo Congreso Internacional de Folklore que se celebrará en Calanda (Teruel) inmediatamente después de Semana Santa, dando ocasión a los congresistas que lo deseen para presenciar los toques de tambor que han dado fama al Bajo Aragón. El Ayuntamiento y tamborreros de la comarca anuncian que paralelamente al congreso tendrá lugar un cursillo de redoble y se recomienda, como nota simpática, ir equipados con guantes de trabajo a fin de poder tomar parte en la fabricación de un bombo.

Este congreso que nos da la oportunidad de convivir unas fechas con antropólogos de otros países venidos expresamente a él, nos ofrece también un motivo de reflexión y orgullo sobre los esfuerzos y logros de nuestra región a lo largo de diez años en este área del conocimiento.

Pocos recordarán aquel encuentro de estudiosos entusiastas a principios de 1976 en Espierba (Huesca), que dio forma al Centro de Investigaciones Antropológicas en Aragón y posteriormente a la creación en nuestra Universidad de una vieja y perseguida aspiración: la cátedra de Antropología. Desde ella, la materia antropológica sirve de unión, por su interdisciplinariedad, al conocimiento de la cultura etnológica en trance de inmediata desaparición tanto en el área rural como en el ámbito urbano. Aquella labor callada con el respaldo decidido de instituciones administrativas empieza a recoger ahora los frutos que alientan a proseguirla cuando la recuperación de la mayor parte de los datos de la cultura popular aragonesa, su correcta organización a través de la Biblioteca antropológica y la formación sistemática de equipos universitarios repartidos por comarcas, convierte a Aragón en centro piloto en el Estado español. Con buen criterio se seleccionó desde el principio tanto los aspectos a cubrir para empezar a andar, como la metodología del trabajo de campo. Los 32 equipos que actualmente trabajan en todo Aragón han recogido datos de folklore y fiestas, dialectología, modos de trabajo, ceremonias y creencias sociales, arquitectura popular y medicina.

Las fichas de cada uno de estos apartados se hallan en proceso de informatización para que desde la base de datos centralizada en Teruel, se tenga acceso, por terminales, en todos los puntos de las tres provincias, sobre todo en aquellos en los que está presente la UNED, que ha incorporado recientemente la asginatura a sus programas en Anciles y Laspaúles (Huesca) y San Agustín y Cedrillas (Teruel).

La materia de Folklore tiene una especial dedicación por ser atractiva y fácilmente mitificable. Es en ella donde encontramos un mayor número de publicaciones monográficas de entre las 316 que

Manifestación folklórica en Graus (Huesca).

Laguna de Gallocanta en el siglo XIX.

en esta década se han realizado en Aragón. Para cada una de se ha cuidado la puesta en común de equipos que trabajan la cartografía, entorno ecológico y social, arquitectónico y festivo. La coordinación entre los grupos folklóricos, antes dedicados exclusivamente al canto o/y baile de parte del acervo musical, los estudiosos de la indumentaria y joyería, los artesanos de todos los campos y los antropólogos conforman hoy un enjambre conexionado que da pie a las Instituciones aragonesas para contar, en el momento de pedir una actuación, con la máxima garantía de rigor y respeto tanto en lo que se refiere a la tradición oral como a la parte de baile o representaciones de otro tipo.

Una muestra de ello es el éxito y seriedad demostrada en las sucesivas «mostras y trobás» de folklore popular que en estos últimos años han tenido lugar en la laguna de Gallocanta aprovechando el escenario natural desecado. (V. Programas y Memorias de las Mostras Gallocantenses, años 1978, 79 y ss.).

En cuanto a la labor de investigación y su conexión al medio se ha conseguido que, sobre todo en las zonas rurales tradicionalmente menos cuidadas, se cree una conciencia del valor de su propia cultura rescatando y recuperando directamente objetos y documentos orales que se guardan en los museos comarcales de tipo monográfico, representativos de los aspectos más característicos del área sin dejar por ello de registrarse los modos de vida generales en un pequeño apartado de la casa-museo. Estos centros monográficos están representados en otro general que reúne con detalle aquellos modos de vida. La posibilidad de que los habitantes y principales actores de estos museos conozcan su realidad anterior se facilita por medio de visitas sistemáticas de grupos por todo Aragón, especialmente de escolares, dado que también a nivel de centros de enseñanza se han empezado actividades extraescolares locales de acuerdo con los maestros.

El reto actual de los investigadores se encuentra ya en el análisis de los datos, matenimiento y perfeccionamiento de detalles y estudio de las realidades cotidianas actuales para poner en marcha gabinetes de antroplogía aplicada a cada sector.

En cuanto al próximo Congreso Internacional, especialistas de Lourdes, París, Universidad Vaticana, Krostakova (Polonia), Saint Michel, del Monasterio del Valle de los Caídos, Guadalupe (México), Limboria (Etiopía), y un largo etc., se reunirán con los antropólogos españoles para poner en común sus conocimientos y metodologías.

Gracias al recientemente inaugurado ferrocarril Alcañiz-Teruel, el transporte podrá mostrar a los foráneos la riqueza de nuestro Bajo Aragón y la tecnología avanzada de la Central de Andorra, teniendo además oportunidad de encontrar un ejemplo de transculturación in situ. Por lo demás, se están ultimando los preparativos para la restauración del auto popular, no representado desde hace aproximadamente 200 años, «el milagro de Miguel Pellicer», según el manuscrito encontrado en el Archivo Diocesano de Albalate del Arzobispo, que, gracias a la labor coordinada de las distintas instituciones y a las facilidades que las autoridades eclesiásticas ofrecen para la catalogación y consulta de sus archivos, se ha podido recuperar y editar para el Congreso.

Esperamos que la eficiente labor emprendida continúe largos años, ya que todo parecido con la irrealidad no es pura coincidencia.

S. J. INES DE LA CRUZ

Viaje al Aragón Profundo

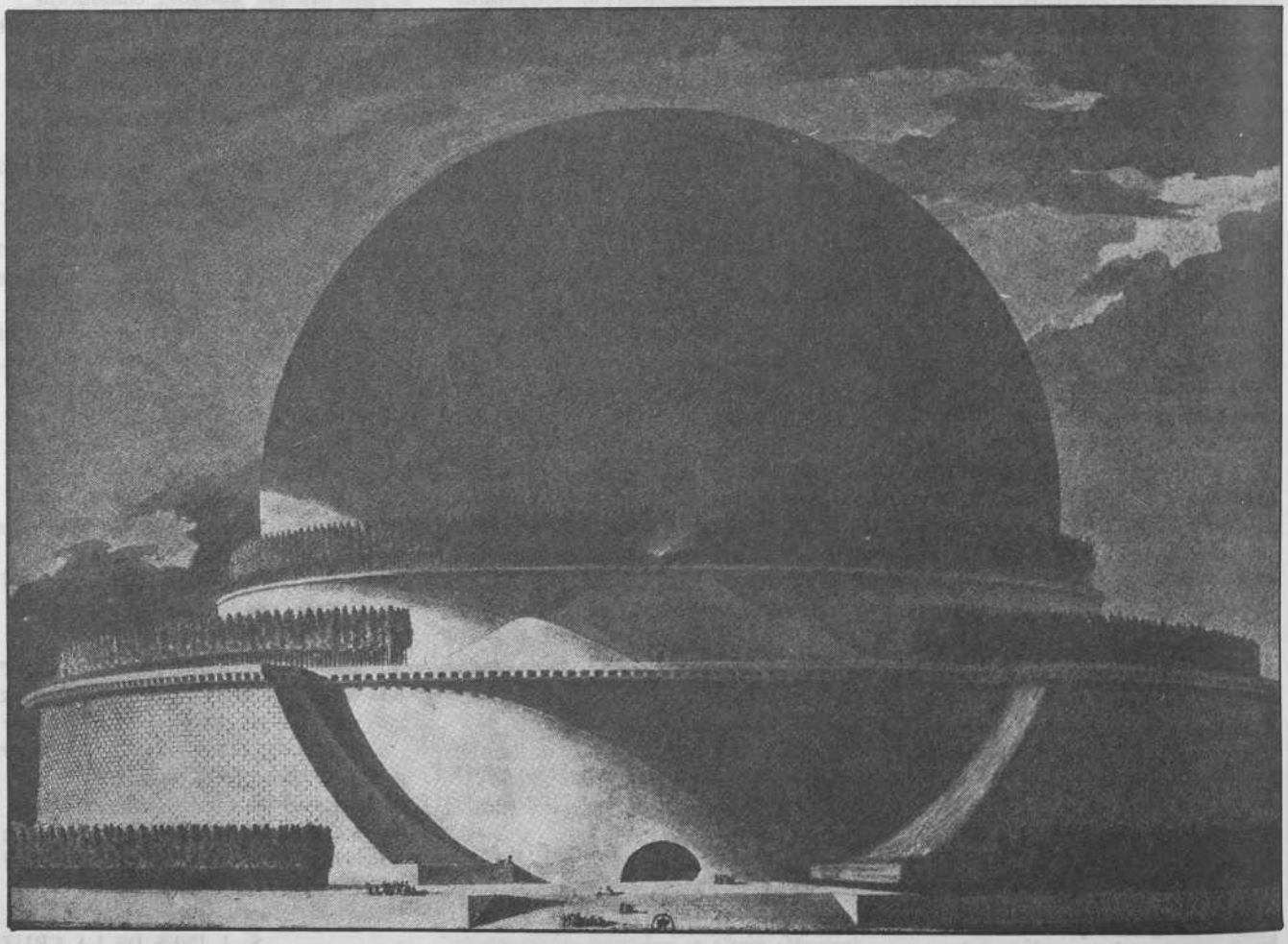
por ROBERT-CRESPIN

Al servicio de publicaciones de ANDALAN ha llegado el manuscrito original de «Viaje al Aragón Profundo», del famoso aventurero Robert Crespin, Barón de la Baja Normandía que, cansado —qué cosas— de las brumas del proceloso mar de Bretaña, ha volcado sus afanes en nuestra tierra, de él extraemos los siguientes fragmentos:

«A Aragón, se sigue accediendo con dificultad desde el lado francés, salvo por el Puerto de Benasque, nombre dado al reciente túnel abierto al pie del pico Salvaguardia, que tras un corto y placentero recorrido, enlazará Paniza con Moscú, en un intento más de conseguir la desunión de la izquierda, dejando de lado un muy comentado proyecto de corte posibilista, que buscaba no hacer ese túnel, rehuyendo conflictos y establecer una conexión con Francia, a través de Cataluña, con lo que los pasos fronterizos estarían donde deben de estar, aunque la carretera a construir tuviese que pasar por lugares tan absolutamente hermosos como el Forau D'Aigalluts, recostado a la falda del glaciar del Aneto, destrozando lugares que hasta hoy se salvaban del asalto de los coches y te recogían en atardeceres memorables.

El Valle de Benasque

Transpasada esta hasta ayer barrera, se accede al Valle de Benasque, a donde las gentes, tras la reciente constitución de la ***Mancomunidad de Municipios del Valle de Benasque,*** *comienzan a afluir, atraídas por la floreciente promesa de futuro que constituyen hoy las antes deprimidas comarcas de los Pirineos; tras una obligada visita a cualquier restaurante de la zona, donde es servida una magnífica comida, el dulce sopor del viajero sólo parece ser vencido por la contemplación del pueblo de* ***Campo y su comarca,*** *lejos ya los días en que su destino era ser inundado por un atroz pantano, es objeto hoy de una tormenta política, y es que los gobernantes no logran un consenso mayoritario sobre si son escuelas y*



Véase la actual sede de las Cortes de Aragón, erróneamente atribuidas a Etienne Louis Boullée, racionalista utópico zaragozano.

hospitales, o transformaciones forestales y ganaderas, con implantación de industrias compatibles con el paisaje, lo que deben ser objeto de las inmediatas acciones. Las gentes de aquí —de todos modos— han dejado ese agrio debate en quienes les representan, en la seguridad de su buen criterio; cómo no tenerla, si un reciente intento de construir una línea de ***Alta tensión,*** *con tremendas pilonas y disgusto generalizado, va a ser sustituida por columpios y telesillas para la chiquillería.»*

Zaragoza, la famosa

«Es ya mañana entrada cuando desde Huesca se afronta Zaragoza, tras pasar el Ebro por el Puente de Piedra; es preciso entrar en la ciudad por la Puerta del Angel, llamada así porque sobre ella una imagen de bronce que figura un ángel ofrece en sus manos un libro abierto, en el que se puede leer: ***«Las cosas estarán cuando estén»,*** *frase que es el lema de la ciudad y que felizmente compartida proporciona un dulce sentimiento de sosiego que facilita la reflexión sobre las cosas, lejos de apresuramientos estériles, con general elevación de la calidad de los trabajos. Sobre la silueta de la ciudad, un enigmático, pero hermoso edificio en forma de enorme esfera, que cobija la* ***Sede de las Cortes de Aragón,*** *se alza en el lugar donde se perpetuó el Cajón del Sancho, que lo fue de Aragón y Rioja; el presidente de las Cortes Aragonesas, Al H'Embid ibn Abdalán —el respetable—, tuvo que oponer toda su influencia para evitar esa instalación en el Palacio de la Aljafería, lugar donde Ahmad al Muqtadir Billáh estableció el trono de la Taifa Zaragozana, rodeándose, eso sí, de sabios y poetas que allí florecieron. Aquél no fue intento fácil dado el nivel de las zaragatas y cavilaciones que se alcanzó, pese a que con un buen proyecto y usando del buen sentido, tal instalación era posible, ibn Abdalán consiguió su intento con una hábil artimaña, facilitada por el diario «El País», de que en singular lugar de Granada, ya casi restaurado, se sacaban 270 millones de pesetas anuales en concepto de entradas, con una pésima gestión muy comentada, amén de otros estipendios, incluso para los negocios de los habitantes, con lo que ese capitalillo podía destinarse a otro aprovechamiento y ser invertido en la transformación del casco antiguo de la ciudad, donde ya se hace difícil ver casas vacías y abandonadas que esperan la mejor ocasión para ser vendidas al mayor precio posible, ni ruinas ancestrales, porque en su lugar sólo dulces plazas cobijan a los zaragozanos, en lugares propicios a la vida, ya que ni los coches acceden a ellas, pues han sido substituidos por un transporte público, maravilla de las gentes, donde por recuperar la historia, hasta algún trayecto se puede realizar en tranvías de tracción animal, las caballerías que tiran de los coches, pintados de amarillo, son jaleadas desde el pescante por el conductor y los viajeros, usando sus nombres que responden a los curiosos apelativos de «gabacho, pelotas, cabrito» y otros, éste aplicado a un macho-mal genio que se coló de rondón en la última provisión de material.*

Tampoco es posible, ya, que al zaragozano sensible a estas cosas le acometan bascas infernales al

Un miembro de ese aludido grupúsculo, en el que se puede comprobar, no sólo dónde se ha quedado, sino cómo, a la par de vérsele los oscuros planos que acaricia.

comprobar que en aquellos lugares donde había soñado levantar su casa, se alza de improviso un terrible edificio mezcla de horterada y aluminio, siempre insolente, que hasta ayer destrozaba toda posible recuperación de los lugares; esto, aquí, ha sido posible gracias a una benemérita institución: la Universidad Popular, que ha sabido en el curso de escasos meses organizar unos cursillos acelerados para arquitectos, aparejadores y demás gentes del gremio, y que han sido seguidos con el aprovechamiento que se ve, con lo que Zaragoza es hoy para la Arquitectura lo que en otros tiempos fue Milán o Barcelona, sin ir más lejos.

Todo este cúmulo de cosas está propiciado por el reciente ***Plan General de Ordenación Urbana*** *de la ciudad, documento precioso, que ha sabido romper con aquellas viejas teorías de lo posible y de la mancha de aceite, ¿o sería la mancha de mierda?, para recoger una transformación integral de la ciudad, rozando la utopía..., y es que el zaragozano, es así.*

...y así de orgullosos están los hombres, por la gestión de sus munícipes, que no sólo han sabido cuajar en duras jornadas de trabajo ese plan, sino que han sabido, además, defender los cuantiosos caudales que su gestión comporta, arropados por la demostración palpable de la existencia de un fuerte y consolidado poder aragonés, y así Zaragoza ya no estará contra Aragón, como agoreros zaragozanos predicaban, sino que será la misma cosa, la casa de todos.

Una nubecilla

Claro, que tantas maravillas no impiden la existencia de zonas de sombra, como una muy comentada por la clase política, y que es la existencia de un grupúsculo de gentes que en lunes y con nocturnidad, contra todo lo razonable, pugnan por sacar adelante una revistilla quincenal y que al decir de aquéllos: «Lo que les pasa a esta gente es que no se han enterado aún de lo ***mucho y bien*** *que este país ha cambiado.»*

No fue, pero será

Cuando se echa la vista atrás, el país actual parece pertenecer a otra época, se le ve increíblemente conservador. Como ocurre siempre en estos períodos, la pequeña vida convencional continúa su curso, ignorando lo más posible la revolución. Los poetas componen sus versos, pero no a la revolución. Los pintores pintan escenas, todo menos la revolución. Vuelven arrogantes los cadetes a lucir sus caquis embotonados de oro y sus sables niquelados por los porches del paseo. Las mujeres de los altos y medianos funcionarios se reúnen a tomar el café. Suspiran porque la vida siga igual, porque no avance más la ley de aborto y, en fin, sobre todo que no se le subleve la «doméstica».

El país nuevo que anunciaba la muerte del dictador no llegó a ser. La clase obrera no posee sus diarios, no existen los consejos y los sindicatos son pequeñas gotas diluidas en el conjunto de los trabajadores. Incluso un hecho tan pequeño como la negativa a recibir propinas, que empezó a proliferar entonces, ha vuelto a desaparecer ahora. En el ejército, los comités de soldados han pasado a mejor vida no por no ser necesarios. Se lee poco, los libros de política, economía e historia llenan las ferias del libro antiguo a módico precio. La sed de saber no ha sido delirio. Y de la palabra..., la palabra ha sido secuestrada en el parlamento. Ese parlamento unido a la banca físicamente, en Aragón y en la realidad prisionero de las decisiones que se toman fuera de él. La tribuna de la calle, el campus de los barrios, atraviesa un bache. Y las libertades vuelven a ser vigiladas por los mismos de antes. Todos los conocemos, aparecen en las conferencias, en las manifestaciones, tomando los lemas de las pancartas, incluso algunos de ellos han llegado lejos, más que los «rojos» a los que apaleaban y encarcelaban.

Sin embargo, y a pesar de todo, como dijo el sabio: algo se está moviendo. Y se mueve porque lo que ha sido puede ser de otra manera.

Hace diez años, cuando murió el dictador, la dictadura, puesta en bancarrota por la incansable y heroica acción de las masas, quedaba decapitada. La libertad parecía al alcance de la mano. Una libertad que tenía un significado concreto para los trabajadores: amnistía, derechos democráticos, trabajo para todos y todas, reforma agraria y barrios dignos donde se pudiera vivir, enseñanza y sanidad al servicio de los trabajadores...

Libertad era lo contrario de dictadura, era todo lo que se había negado durante 40 años, todo aquello por lo que se había pagado un precio terrible en vidas, cárcel y sufrimientos.

Entonces la clase obrera y todo el pueblo se lanzó a la calle, a conquistar lo que le pertencía. Millones de hombres y mujeres de todas las edades, en todos los sectores y en todas las ciudades, fueron capaces de imponer reivindicaciones, derribaron el primer gobierno de la monarquía, estuvieron por dos veces, en pocos meses —el 12 de noviembre de 1976 y en la «semana negra»— al borde de la Huelga General Política, de echar abajo la segunda y definitiva versión de la «reforma» e imponer las libertades. Pero el borde no fue traspasado y hoy tenemos este régimen —sigue habiendo presos políticos, partidos nacionalistas revolucionarios permanecen en la ilegalidad, las centrales sindicales siguen sin patrimonio sindical, los derechos nacionales siguen negados, sigue siendo un delito la libre decisión de las mujeres de abortar, el aparato represivo sigue intacto y, de momento, estamos atados y bien atados al imperialismo...

Durante este período decisivo, desde la muerte del dictador hasta el referéndum, la «oposición democrática» realizó decenas de reuniones, escribió centenares de comunicados, llenos de «puntos mínimos no negociables» que eran cada vez más «mínimos» y más «negociables». Nunca faltaron en esos comunicados los llamamientos a la prudencia de los «ciudadanos», a «evitar provocaciones», a mantener bajo control las movilizaciones de masas, a, en definitiva, procurar que los trabajadores confiaran, no en su lucha y en su fuerza, sino en lo que la «oposición» iba a obtener en la mesa de negociaciones.

La función política política de aquella «oposición» que se llamó Coordinación Democrática, consistió en paralizar al movimiento de masas en una fase decisiva, en negarle posibilidades de centralización, ocultarle objetivos fundamentales (todos los referentes a la destrucción del franquismo), deformarle otros objetivos, hasta dejarlos irreconocibles (todos los referentes a las libertades nacionales y regionales), provocarle la ilusión de que la dictadura podría terminarse negociando con sus herederos.

Pero no se trata ahora de recordar, aunque también sea necesario. Ahora se trata de imaginar, porque todo lo posible es imaginable.

Era un martes de otoño del año..., en el horizonte centelleaban las luces de la ciudad, incomparablemente más bella de noche que de día, semejante a un muro de pedrería que se alzara al borde de la llanura desnuda.

El viejo obrero sujetaba el fusil con una mano y con la otra señaló, en un gesto de alegría, la ciudad que brillaba a lo lejos.

«¡Eres mía»! —exclamó con el rostro radiante—. ¡Ahora, sí!

Mientras, miles de trabajadores desfilaban precedidos de una banda de música del Barrio San José que iba tocando la Internacional. Con las banderas ondeando sobre las filas oscuras de los trabajadores avanzaban al encuentro de los hombres y mujeres de la zona norte. Hacía dos días que los trabajadores eran dueños de la ciudad. Todavía persistían las barricadas. La situación de doble poder había durado casi dos años. El hecho había sido posible por la suma de experiencias de autoorganización obrera, de democracia directa de masas, de asambleas y comités elegidos y revocables. El trabajo en común llevado por todos los sindicatos, junto a estas experiencias, habían hecho posible el surgimiento de

Consejos de trabajadores en las fábricas y de organizaciones semejantes en los barrios de la ciudad, de mujeres, de estudiantes... Pero había un dato importante, y éste había sido la unidad de acción realizada entre todos los partidos obreros. En medio de esta efervescencia revolucionaria, los sindicatos habían convocado un Congreso Constituyente del Sindicato Unico, basado en la democracia obrera y el derecho de tendencia.

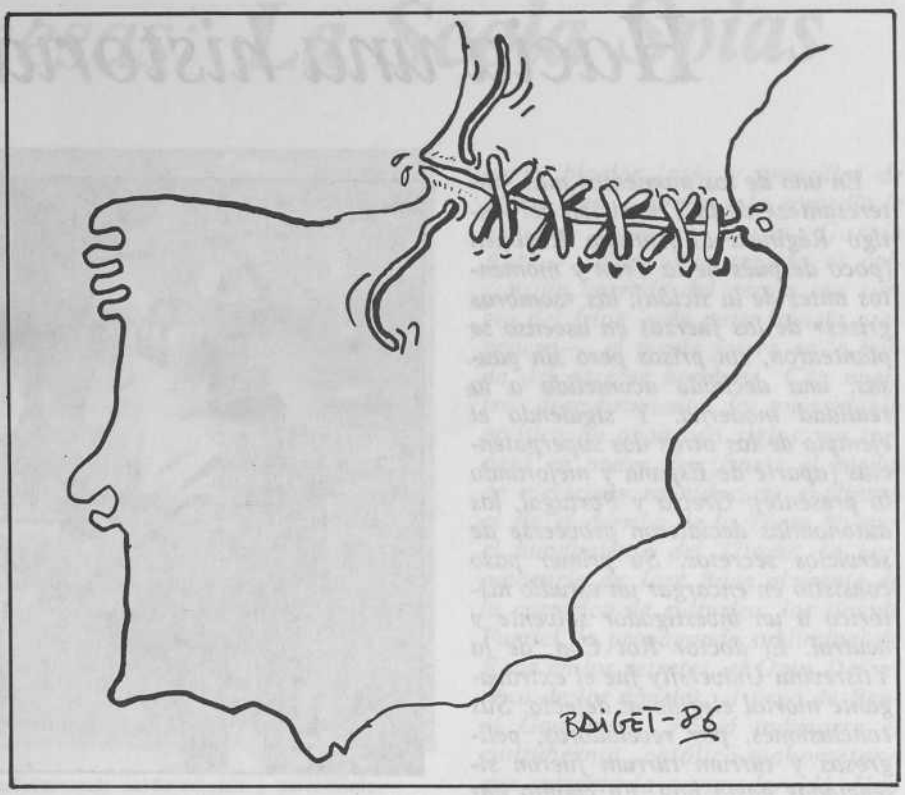
De los Consejos Obreros fabriles, de los barrios, de las organizaciones campesinas, de mujeres, de jóvenes, de forma democrática, se había elegido el Consejo de Aragón, que era el Gobierno de la región autónoma del mismo nombre y que, con el resto de repúblicas nacionales y autónomas constituían la Federación de Repúblicas Socialistas Ibéricas. La Sede de este Consejo se situó en la plaza de Aragón, en ese edificio de cristales verdes, eso sí debidamente acondicionado y abanderado.

Los primeros decretos del Gobierno de los trabajadores iban dirigidos a asentar el poder obrero y a cambiar de verdad la vida. En este sentido este Gobierno Revolucionario, asentado en la libertad y el pluralismo de los partidos obreros, además de edificar sus nuevas estructuras, instauraba un salario mínimo suficiente, el reparto del trabajo existente entre todos los hombres y mujeres, el control obrero sobre las condiciones de trabajo, el derecho a la huelga, la jornada de 35 horas, la jubilación a los 60 años...

Dentro de las medidas contra el gran capital había decretado la nacionalización sin indemnización de las multinacionales, la banca y de todos los sectores productivos y sociedades financieras bajo control obrero.

En el campo había expropiado las grandes fincas y las superficies hasta ahora improductivas sin indemnización. Había nacionalizado las redes de comercialización y abastecimiento de materias primas, bajo control de los sindicatos campesinos.

En la enseñanza, además de empezar a trabajar por una escuela única, pública, laica, polivalente obligatoria y gratuita hasta los 18 años, bajo control de los estudiantes, los trabajadores de la enseñanza y las organizaciones obreras y populares, había expropiado sin indemnización a los grandes capitalistas de la enseñanza.



En la sanidad el Gobierno, además de abolir la Ley General de Sanidad, que había aprobado hacía tiempo el PSOE, ahora en las filas de la burguesía y con el nombre de partido democrático de los trabajadores, se publicaba un decreto en el que la Sanidad se concebía como un servicio público y gratuito para toda la población, se nacionalizaba la medicina privada, se creaba una red hospitalaria pública y descentralizada, capaz de atender a todos los aspectos preventivos, curativos y rehabilitadores de la sanidad.

A nivel de la ciudad se municipalizaba el suelo edificable y se racionalizaban las grandes empresas inmobiliarias constructoras y promotoras. El medio ambiente que quedaba vivo se recuperó y revitalizaron «Galachos», parques... El nuevo Aragón abolía toda forma de censura y la libertad era el elemento fundamental en la expresión artística y cultural en las relaciones entre las personas. La destrucción de las relaciones patriarcales y el rechazo de todas las prácticas sociales que sirven o reflejan, en algún sentido, la opresión de la mujer, la abolición de cualquier discriminación legal o social contra las prácticas homosexuales o lesbianas..., era un trabajo constante en la educación y en la conciencia. De la base americana y de los campos militares, el gobierno de los trabajadores había dado buena cuenta y, en cuanto a la Defensa, era la que había hecho posible el cambiar la vida, es decir, el pueblo en armas.

Esta vez no había ocurrido como en el 77. Las fuerzas nuevas, que llenas de audacia y de fe saltan a la conquista del mundo; la corriente de la historia, que avanza impetuosa y arroladora, no atendieron los consejos ni los límites, ni hicieron caso a la muerte que no deja escapar a la vida. No aceptaron frenar la andadura ni adaptarse a los esquemas usados, ni volver a las viejas construcciones a esperar, a pedir y recibir la investidura del poder del orden establecido. Esta vez los enemigos de clase sucumbieron y los tímidos, miedosos y vacilantes, no fueron hegemónicos. La utopía empezaba a ser realidad. La Revolución había comenzado.

RAMON GORRIZ
NOVIEMBRE 85

Hacia una historia de las instit

En uno de los momentos más «interesantes» de la Transición del Antigo Régimen al Antiguo Régimen (poco después de la Tran y momentos antes de la sición), las «sombras grises» de las fuerzas en ascenso se plantearon, sin prisas pero sin pausas, una decidida acometida a la realidad moderna. Y siguiendo el ejemplo de las otras dos superpotencias (aparte de España y mejorando lo presente): Grecia y Portugal, las autonomías decidieron proveerse de servicios secretos. Su primer paso consistió en encargar un estudio histórico a un investigador solvente y neutral. El doctor Rot Cod, de la Ytisrevinu University fue el extravagante mortal elegido al defecto. Sus conclusiones, por reveladoras, peligrosas y turrum turrum fueron silenciadas hasta hoy. En cuanto nos afectan directamente, no hemos dudado en cometer la indelicadeza de, parcialmente —eso sí—, revelarlas.

La ***Primera conclusión*** *del erudito fue que «más vale pájaro en mano que ciento volando», y que debía cobrar sus emolumentos por adelantado. Los próceres ante la brillantez de estos incipientes resultados se fundieron en un emocionado, emocionante y ridículo llanto colectivo, y le animaron a continuar por el fecundo camino que tan gratos recuerdos les traía.*

La ***Segunda conclusión*** *hizo latente una sospecha del inconsciente colectivo. El tan cruelmente vilipendiado Marqués de Villaverde no era sino un secreto agente de la oposición antifranquista. ¿Cómo si no —razonaba el sabio y neutro zancarrón, con varias cosechas de más en el cuerpo— una persona en sus cabales, un ser humano y pariente, hubiese sometido al dictador a una de las agonías más atroces que recuerdan los tiempos?*

El marqués, sorprendido por nuestros servicios de contraespionaje con las manos en el tomavistas.

La respuesta no se hizo esperar. Un enanito negro, natural de los Monegros, estadounidense de adopción, brillante jugador de baloncesto profesional en la liga americana, e ingeniero de Presas y Boinas en California, le contestó airadamente (le escribió en un abanico). Para el angelito monegro —ya saben que en el cielo también los quiere Dios—. Villaverde obedecía consignas de la CIA, y se limitó a defender los intereses Usakos ante la aglutinación y el poder que la figurita de Franco estaba dando a los comunistas españoles. La evolución de los acontecimientos le daba la razón: muerto «El», tres partidos comunistas. Los padres de la Patria permanecían silentes —excepción hecha del diputado X, que roncaba desorejadamente— y finalmente y por unanimidad admitieron que con Franco eran más jóvenes, para a continuación, sin unanimidad y por grupos parlamentarios, entonar bellos aires regionales (el grupo mixto era un gallinero). En los pasillos y en un ambiente más distendido, Calvo Sotelo realizó una jocosísima imitación de Calvo Sotelo y contó, con la gracia que siempre le ha caracterizado, chistes verdes pero saladísimos sobre la figura de Calvo Sotelo.

Entre Delirium tremens y resaca tremens, el sabriosobrio pasaba revista a las diferentes comunidades en sus relaciones históricas con la ciencia de la «inteligencia» y Noble alcagüeteo. En llegando a Aragón (un volcán, un Etna hecho, se quiso sacar del pecho pedazos de corazón) y tras una cura de reposo en Cariñena, afirmo solemne: «hay que suavizar estos caldos». Reunió el ínclito a los más secretos representantes de las fuerzas políticas aragonesas: Nueva Acrópolis, Comunidad de Vecinos de la calle X, delegados de curso de diferentes guarderías infantiles, sociedad de amigos de la flauta de bartolo, un sablista profesional, asociación regional de inventores del motor de agua... y un primo suyo lejano (eso dijo) que se encontró en una sauna. La categoría

...iones aragonesas: La Scola Spias

Uno de nuestros consejeros de cultura perfectamente caracterizado y maquillado.

demostrada de sus interlocutores y un fallo en el aire acondicionado hacían prever un ambiente caldeado. Destacados periodistas de todas las hojas parroquiales de la ciudad se encontraban presentes. Poco antes, en los teletipos había estallado otra noticia de importancia capital: «Roca Jungent se ha encontrado una tirita y **se ha hecho un corte para aprovecharla».**

«Saldubaciones Sansueñeras, Saracosticos Caesargusianos!», eruptó la bípeda lumbrera, y se durmió, tal que ese simpático animal de granja del que se aprovecha todo y chilla de alegría por San Martín. El geriatra de guardia organizó una partida de tute a la que se sumaron casi todos los presentes (se restaron las miembras de la A.n.t.i.g.u.a. S.e.c.c.i.ó.n. F.e.m.e.n.i.n.a. que preferían actividades más delicadas, como el Churro-Vá o la lucha greco-romana). Tras el siestón, la eminencia, con poca voz pero desagradable, continuó de esta guisa (pues con su pan se lo comía): «Aun siendo el momento peliagudo y la perspectiva descabellada, debo admitir que, de un lado, ustedes no tienen un pelo de tontos, y, de otro, que yo no tengo pelos en la lengua. Me **desmelenaré, despeinaré mis canas,** *me mesaré la barba si es preciso, recorreré mi calvario, aguantaré tomaduras de pelo, pero, estén seguros, si rizo el rizo, es por la sencilla y aplastante razón de que «dentro de unos años, todos calvos». Lejos de mí el querer epatarles, entre otras cosas porque nunca he sabido lo que significa este desdichado galicismo. Es mi deber anunciarles que se han confirmado mis sospechas: En Zaragoza tiene su origen esa sucia actividad que llamamos espionaje. Aquí, en la Scola Spias, se han forjado brillantísimas promociones de espías que si no han paseado con orgullo por el mundo sus «señas de identidad», su escudo aragonés en la frente, ha sido por evidentes razones de «oficio». Ahora se explica el liguero bicolor (rojo y amarillo) de Mata-Hari —y que a la comedia le pusiese música Antón García Abril—. Hoy tiene sentido el calzonzillo barrado del «espía que surgió del frío» —de pura franela aragonesa—, el pirulo jotero en la boina del «tercer hombre». Con nuestro descubrimiento la gnoseología política ha avanzado siglos: no tardará en poder descifrarse el recibo de eléctricas reunidas, se explicará al fin el derrivo de la Torre Nueva, el hundimiento del Titanic, la permanencia de José Bada al frente de la carterica de culturica, los tics de Furriel, la propaganda subliminal de Roca en los retretes, el Opus Dei, el sexo de los ángeles, el saxo de Benni Goodman... Podrá indagarse el contubernio católico-mahometano que sustenta la postmodernidá. Hoy al fin el terremoto de la creación ha encontrado su epicentro: EL COSO».*

La desaparición del doctor, prácticamente devorado por las masas, deja algunos puntos en suspenso. Los largos y poderosos tentáculos (con perdón) de la asociación de antiguos alumnos de Scola Spias están removiendo los sótanos de la región, barriendo huellas. Una peligrosa organización «ORDESA» es el cachirulo armado de las clases dominantes. Muchos hombres públicos duermen tranquilos, pero... ¿El Ebro guarda silencio al pasar por el Pilar?

AGIR (BALLAB)
SI'UL (ANTI OTAN)

ZZZZZZ
BRRRR.. BRRRRRRR
ÑAAOOOO
ÑAOOO
BRRR-RRR
RRR
ÑAOOO
ÑAOOO
BRR
ZZZZ
ÑAOOO
ZZZZ
POUM!
POUM!
RRRR
POUM!
PAF!
PAF!
PAF!
PAF!
PAF
ÑAAOOOOOO
AZAGRA

Mariano Bielsa Larredé

Mariano Bielsa con su habitual acompañante.

Apenas hace una semana acudíamos a la incineración de los restos mortales de Mariano Bielsa Larredé, mientras en los altavoces del sanatorio laico de Casablanca sonaban los acordes de la Misa de la Coronación de Mozart —solicitada en sus últimas voluntades por el difunto— y posteriormente los acordes de la Internacional entonados por todos los presentes, desde el presidente del Estado Federal Aragonés, Santiago Marraco, pasando por la voz emocionada del secretario general del PSA, Emilio Gastón, hasta las voces de los representantes de oposición, Vicente Cazcarra y Pedro Arrojo.

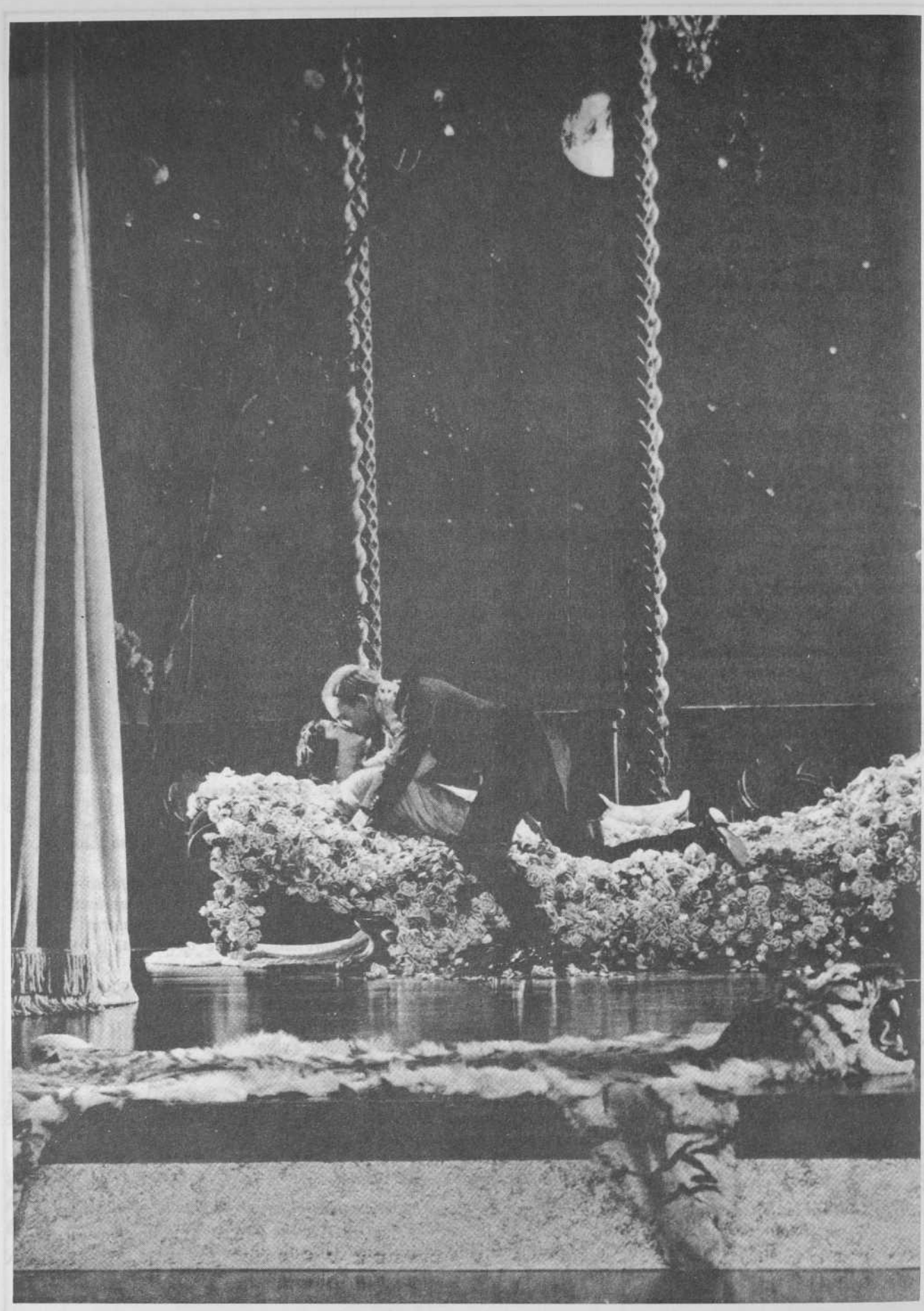
Mariano Bielsa Larredé, ese gran escritor español y aragonés volvió del exilio para recibir el reconocimiento de sus paisanos y morir en su ciudad natal, Zaragoza, a la sombra del viento y para que sus cenizas fueran arrojadas al río Gállego, justo entre los términos de Riglos y Murillo, para cumplir aquellos versos suyos del lejano exilio:

Que sea el agua que baja de los valles
y que atraviesa Riglos
y se embraba feroz por el lado oriental
de Murillo, quien me acoja en su seno
y me conduzca al mar
por el Ebro ancestral de mis olvidos.

Hoy, ANDALAN, se complace en publicar textos de este aragonés universal amigo de Buñuel, de los Saura, de Pablo Serrano y suscriptor, desde su fundación, de esta Revista que, como decía él, me trae olor a Casco Antiguo, allá por la calle vieja de la Yedra.

Como homenaje a todos los que sufrieron el exilio, la represión y aun la muerte bajo el franquismo, haz tuya muchas de sus palabras.

ISMAEL FERNANDEZ RODA

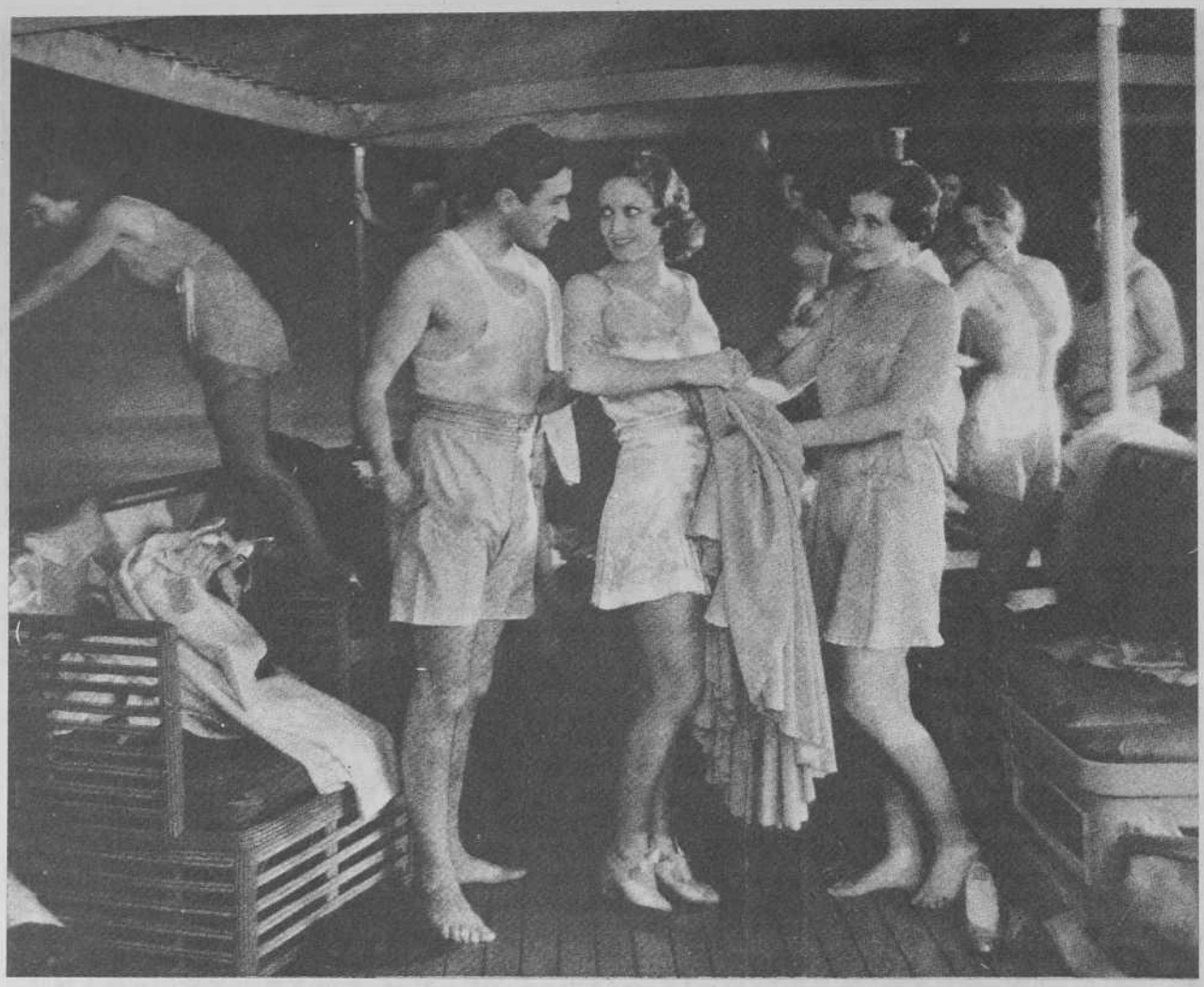


El autor soñando en la eternidad.

Oda feliz al presidente Tierno

Nunca quedan esfuerzos en la tierra
sin recibir la voz del pueblo soberano
y nunca, como tú, oh! compañero,
puede la voz hablar contigo
para decirte la verdad de tu camino
y el ansia, que en tu lucha, levantaste
de jóvenes que eran en tu imagen
luchadores enteros por la Patria
liberada y ya libre del yugo que la mata.

Hoy compañero Tierno, camarada,
te saluda la voz de una generación
rota, exiliada, para decirte gracias
y cantarte, cuando ya ninguna otra fuerza
les queda para estar a tu lado y a tu vera.
Hoy es feliz la tierra, y la ciudad,
y el hombre y la muchacha
al saber que con la mano firme
acometes la empresa de levantar la Patria,
la mal herida, la destrozada, la pobre,
la heroica y violada. Tú, compañero,
camarada Tierno, amigo, aquí tienes la voz de los poetas
para la lucha armada de las Letras.



Despedida de soltero del hijo de la Curra.

Te voy a contar un cuento

Te voy a contar un cuento que comienza allá, una mañana de agosto, le dijo Marcelino a su amigo el Cojo, cuando llevaban más de diez horas encerrados en la paridera del Botijas por la tormenta de viento, piedras, rayos y ciénagas que caían del cielo sin parar— te voy a contar un cuento:

«Eran dos paisanos que andaban recolectando melocotones por la Ribera del Cinca, cuando llegó el patrón y les dijo:

Halá pues, parar un ratico y comeros unos cuantos malocotones.

Los dos se pararon, tomaron media docena de los mejores melocotones y comenzaron a engullirlos?

—A mí, dijo el Royo— lo que más me gusta de los malacatones es el güesico.

—¡Anda la hostia! —exclamó el Botijero, que llevaba más de seis comidos— ¿pero es que tienen güesico?

El cojo se cayó por la paja de risa y dijo:

—Ese eran tan bruto como el tio Din-don —le llamaban así porque andaba moviendo el cuerpo de un lado a otro como el péndulo de un reloj— que se apostó a que se comía un almú de bolas para la matacía. Se reunieron todos en casa de mi tía Cirila, que era la hostia haciéndolas, y llegó el Din-don y empezó. Se hizo un silencio mortal.

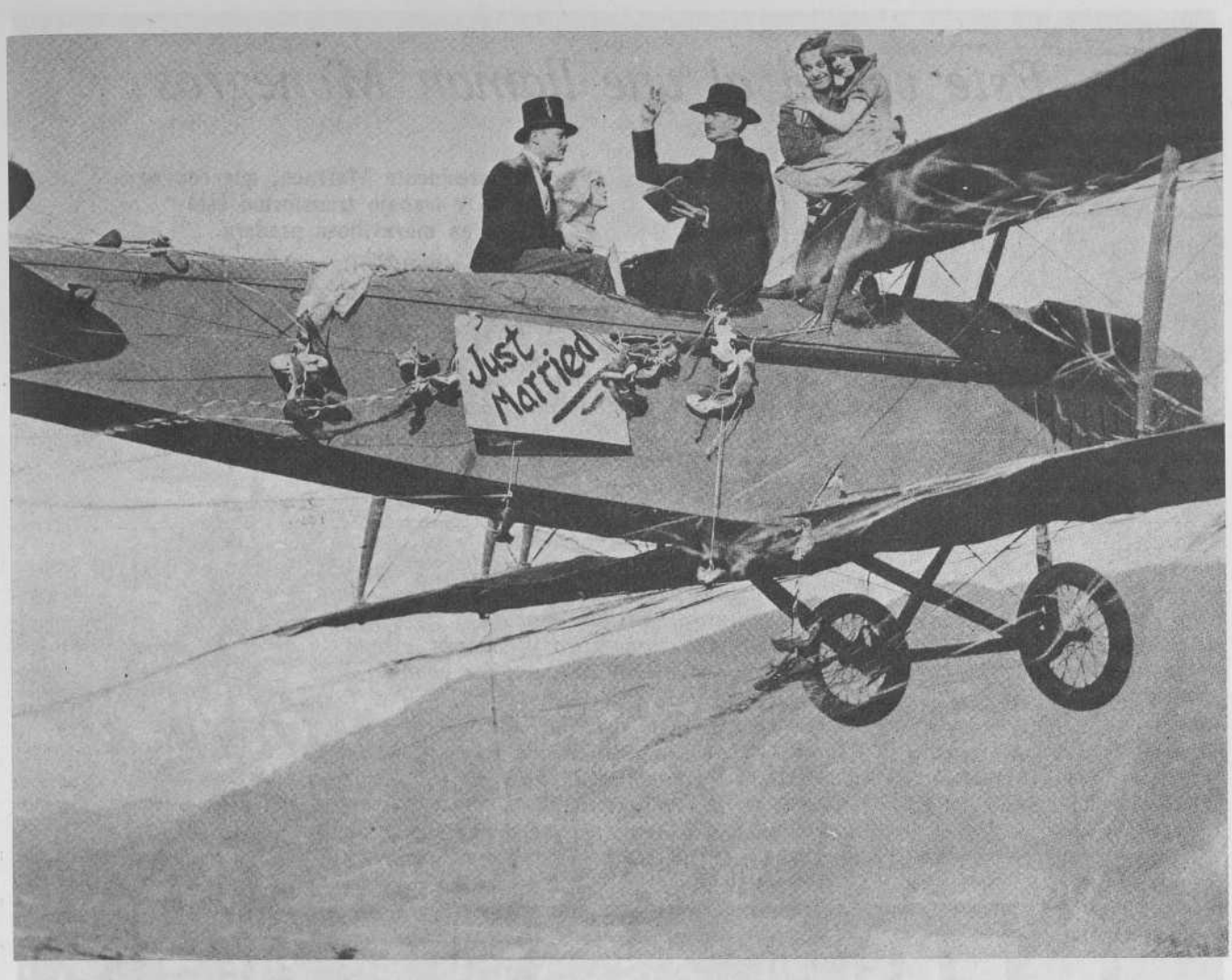
Y se tomó una, dos, tres, cincuenta, sesenta. A la setenta y uno empezó a llorar del esfuerzo y a la ochenta dijo:

—No puó más

—Pero Din-don...

—Nada, que no puó más. Me he tomao un almú pa entrenarme antes de venir aquí y se me figura que con dos almudes mis tripas ya no pueden. Estoy viejo.

Y como un mallo, se levantó, se fue a la arboleda y se ahorcó. Dicen los que lo recogieron, que las bolas de la matanza estaban por el suelo como castañas.



La predicación del hijo de la Curra.

Pues para chusco lo del mosén Andrés de Albentosa, que, harto de hablar y hablar desde el pulpito, para las fiestas hizo subir al hijo de la Curra, la puturrera, y que predicase él.

—Mosén —dicen que dijo el hijo la Curra—, que me pondré muy nervioso, que me erraré.

—No te preocupes, zagal, que yo estaré en las escalericas y si te equivocas te apuntaré.

Y así se preparó y así sucedió: Subió el hijo de la Curra, nervioso perdido, y empezó:

—Nuestro Señor se bajo de la barca y andó por encima de las aguas.

—Anduvo, jodío, anduvo —le apuntó el cura viejo.

—Ay, sí, anduvo jodido, pero andó.

Y el Cojo venga a dar vueltas de risa por la pajera hasta que un tronazo brutal les dejó aterrorizados.

—¿Será el fin del mundo? —preguntó Marcelino aterrorizado.

Y una voz estremecedora que cubrió toda la faz de la Tierra explicó:

—No, no es el fin del mundo. Ha sido San Marcos, que va ligero y de tripas acongojadas.

Pues vaya guarrada —murmuró el Cojo para sus adentros.

—En estas latitudes te querría ver yo a ti con las tripas movidas —le replicó el santo desde las alturas.

—Si no digo nada —respondió el Cojo.

—Pues más vale, ¡que te conozco, pajarel!

—¿A mí?

—Sí, a ti, que eres el que arramblas siempre con mi cepillo en la iglesia y ahora no tengo ni para pastillas.

—¡No joda!

—¡Qué más querría yo! Aquí todo es sobriedad y, de vez en vez, un cólico miserere de esos que te dejas el culo en las montañas.

—¡Alabado sea el Señor! —murmuraron los dos pecadores a tiempo.

Y un coro de ángeles, arcángeles, santos, beatas y fruteros del Mercado Central respondió: ¡Alabado!

Cuando escampó, los dos volvieron al pueblo acojonados. El Cojo nunca más volvió a coger el cepillo de San Marcos. Por lo menos, pensaba, que le llegue para pastillas.

Este vergel al que llaman Monegros

Al presidente Marraco, que con su esfuerzo y trabajo transformó este desierto en maravillosa pradera.

Este vergel al que llaman Monegros
lo tenía por muerto y por desierto
allá en mis largos sueños
de tierras y países del exilio. Y hoy,
que vuelvo, que reconozco hermoso lo que era
brutal y embravecido, me acurruco en tus prados,
en tus vergeles tierras y me cuno de llanto
y de ternura.
¡Como ver Monegrillo con paisaje,
con árboles y prados, con encinas,
con robles, melonares, con endivias!
Todo lo hizo el pueblo y su combate,
su lucha ancestral, su duro embate,
contra la incuria burocrática y cobarde
que casi arruinó a la Patria con los yankis.
Ya no son piedras, sino ríos
los que atraviesan el lugar de olvido
y ahora, acodado a este paisaje mío,
agradezco a los hombres su valor y
poderío. Al fin, de esta tierra,
dura y salvaje, hicimos entre todos
un paisaje.

Alcubierre después de la batalla.

Calle Mayor de Valfarta en día de mercado.

Diálogo mocetón de Ebro y Moncayo

Al levantarse el telón la escena la ocupan, en la parte izquierda, un gigantón que lleva en sus manos un enorme ventilador. Y el lado derecho un ciudadano vestido de smoking que defiende a sus hijos e hijas de la ventolera que produce el artefacto del gigantón. El gitantón es don Moncayo, y el señor de smoking papá Ebro.

P. Ebro. —¡Ya está bien, coño, tanto aire y tanto viento! Detén el aparatito, que tienes acongojada a todas mis gentes y ya empezamos a hartarnos.

Moncayo. —¡Qué más querría yo que parar! Fíjate cómo tengo las manos, destrozadas. No llego a desenchufar el chisma con el que me han castigado los dioses y llevo este martirio encima, como si yo tuviese la culpa.

P. E. — Pero no lo haces por tus ganas.

Mon. —¡Qué va! Es un castigo de los dioses a que un día abandoné su guardia porque me fui .. de juerga a Daroca con el Urbión y la Cebollera y cuando regresé se les había llenado el Olimpo de hipis y posmodernos de la Roma imperial. Me agarraron, me dieron un soplillo y, ¡hala!, a darle al viento eternamente. Según han ido los hombres inventando nuevos métodos de aire, me los han ido poniendo en la mano. Con éste llevo ya diez años y estoy al borde de la locura.

(Las hijas e hijos del padre Ebro, ante tanta tragedia y castigo, comienzan a llorar desesperadamente!

P. E. —¡Callar, coño, que me desbordo!

(Se callan) Pero hay que hacer algo.

—Fundir los plomos —dice el niño Cinca.

—Llorarle todos encima para que le dé garrampas y suelte el artilugio —propone la niña Huerva.

—¡Matar a los dioses! —dice el niño Aragón.

Todos lo miran y poniéndose el dedo en la boca le piden silencio

Niño Aragón. — Es la única solución.

—Y por qué no desenchufamos —propone el pequeño Jalón.

P. E. — Vendrán los dioses y nos castigarán a todos.

Niño Jalón. — Ya se verá. Pero probemos primero.

(Se sale de detrás de su padre, desaparece de escena. Se apaga la luz de ésta)

Mon. — Esa no, que es el sol

Se enciende toda la sala.

Niña Huerva. — Esa tampoco, que es donde yacen los cadáveres de los antiguos habitantes de las parcelas de papá. ¡Qué horror!

(Por fin se para el ventilador. Niño Jalón aparece y se cobija detrás de su padre y hermanos. Todos, incluido el señor Moncayo, esperan la voz justiciera de los dioses. Pasa un rato, un día, un mes, un año. Y donde no llovía, llovió. Y donde sólo había desierto creció la yerba y, al cabo de cien años, Padre Ebro y los suyos decidieron acercarse al Señor Moncayo y prepararse una buena merendola juntos. Cuando caía la tarde de ese día histórico, niño Aragón murmuró por lo bajo:

—Me da impresión que los dioses no existen.

Y de golpe todos se sintieron libres y felices entonando la famosa jota:

Por el Ebro y el Moncayo
crece de nuevo Aragón
gracias al Cinca y la Huerva
y a las aguas del Jalón.

Y entre los sones del Cascabillo, cae el

TELON

La publicación de estas galeradas está patrocinada por el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

OTAN
Si
BADIGET

Vicente Carrazga Kremmeyer

Un dirigente revolucionario en la Cartuja

Hace más de dos años que no le veíamos. Nadie ha conseguido, en este tiempo, acercarse a quien siempre estuvo tan cerca de todos. Su decisión, si sorprendente, fue, más aún, tajante.

¿Recuerdan? El 14 de marzo de 1983 Vicente Carrazga entraba en la Cartuja de Aula Dei. Solo, sin equipaje, hizo a grandes zancadas el último trecho hasta la puerta. No volvió la vista en ningún momento. Ni siquiera cuando el hermano portero nos miró interrogante, segundos antes de dejarle paso. Eran exactamente las dos y veinticinco de la tarde. En el Auditorio de Invierno de Montañana, un centenar de niños, como en tantas poblaciones de España, besaban a cien niñas al comienzo del acto conmemorativo del centenario de la muerte de Carlos Marx.

La puerta de la Cartuja de Aula Dei, al cerrarse esa gélida tarde de cuaresma, encerró tras los muros a quien representaba toda una etapa de libertad en la vida política aragonesa. Curiosamente, fue la puerta de un monasterio, al abrirse para acoger el cadáver del dictador, la que dio la señal del comienzo de lo que hoy festejamos.

—No me gusta nada esa comparación entre las dos puertas, por lo que a mí concierne. No tenías por qué haberla escrito. Entiendo que quieras darle a esta sección cierto tono literario, pero para eso no hay por qué escribir majaderías sobre puertas que se abren y puertas que se cierran.

—Si te parece, Vicente, lo dejamos tal cual. Al fin y al cabo, ya lo han leído. Las entrevistas en directo tienen este problema, pero ya te he dicho lo encariñados que estamos en la revista con nuestro nuevo sistema de entrevistas. Y los suscriptores confirman, con su apoyo contante y sonante, la validez de nuestro experimento.

—¿Y saldrá lo que te acabo de decir?

—¿Que si saldrá? ¡Ya ha salido! ¡Mira!

—Pues es verdad, ya lo veo. Queda demasiado duro lo de «majaderías», ¿no? ¡Ay! ¡Mira! ¡Ahora sale con comillas!

—Como citas lo que has dicho antes...

Es natural que Vicente se sorprenda ante esta nueva técnica grabadora-impresora. Lamentablemente, no tenemos tiempo para explicarle sus secretos.

—¿Te parece que empecemos la entrevista?

Vicente Carrazga asiente. Entorna los ojos y asiente. Se queda así un momento, con los ojos cerrados. Recuerda, quizá, sus primeros años enmedio de una guerra para la que él no estaba preparado. Recuerda, seguramente, aquella casa grande del Paseo de Sagasta (ahora otra vez Sagasta, pero ahora el nuestro, como ustedes saben), en la que su

La Universidad alemana le ofreció sus modernos medios de investigación. Insbrük, 1959. (Con una X, V. Carrazga.)

madre consiguió crear para Vicente un mundo propio en el que transcurrió su infancia, rodeado de música y de piedras.

Edith Kremmeyer provenía de una amplia familia aristocrática que emparentaba Kremmeyer de media Europa. Una familia tradicionalmente vinculada a la cultura: un Kremmeyer austríaco dio nombre a una reconocida fábrica de pianos, y Hans Kremmeyer, tío de Edith, subvencionó la primera edición de «La montaña mágica», de Thomas Mann. Un personaje de esa famosa novela, el Dr. Kremmeyer, no es sino un calco, sabiamente enmascarado, del tío Hans. (Por supuesto, en la novela el Dr. Kremmeyer no alude para nada a dicha subvención.)

Fue durante los «felices veinte» cuando Edith conoció a don Anselmo Carrazga, militar de carrera y geólogo, cuya afición por la música le llevó al concierto en el que conocería a la que, pocos años después, sería su segunda esposa. Casado tempranamente con Gloria Paz, don Anselmo vivió su juventud entregado a la milicia y a sus estudios geológicos en el Pirineo aragonés. Allí, entre dos estratos, perdió a su primera mujer, víctima de una falla inexplorada. La falla «Gloria Paz de Carrazga» conmemora, sencillamente, aquel desafortunada suceso que cambió el rumbo de la vida del joven zaragozano.

Cuando Anselmo y Edith se casan, en 1934, tienen los dos treinta y cuatro años. La familia Kremmeyer, antimilitarista radical tras la I Guerra Mundial, obligó al pretendiente a dejar el ejército para casarse con Edith, lo que hizo sin vacilación. Imposible le fue, por el contrario, soportar el alejamiento de su patria chica, y en 1935 la pareja fijó su residencia en Zaragoza, no sin tener que hacer frente al Consejo Familiar de los Kremmeyer, que no veían España como un lugar adecuado para su hija. Su decisión le valió a Edith ser automáticamente desheredada.

Para hacer frente a su nueva situación económica, agravada por el repentino embarazo de Edith, don Anselmo abrió un establecimiento de compra-venta de minerales en nuestra capital, «Litos», que pronto adquirió merecido prestigio en toda la península.

—De no darse la guerra civil, mi padre hubiera conseguido realizar una de sus mayores ilusiones, la «Bienal Mineral Ibérica», para cuya primera edición ya estaban muy avanzadas las gestiones. Zaragoza resultó ser una plataforma excelente para lanzar la idea, pues, como sabes, la sensibilidad de los zaragozanos para todo lo mineral ha sido siempre asombrosa. Pero todo se lo llevó la guerra.

Antes de continuar, permíteme una observación. Todo lo que acabas de escribir te lo he estado contando yo,

Zaragoza, 1945. Una infancia feliz, rodeado de música y de piedras.

pese a lo cual tú lo has escrito como si lo contaras tú mismo, mientras yo permanecía con los ojos cerrados. Me dejas con los ojos cerrados, ¡y lo escribes como te da la gana!

—No te lo tomes a mal, Vicente. Es un recurso, simplemente un recurso, para dar variedad a la forma.

—Creía que ya no se empleaban ciertos trucos que siempre me molestaron. ¿Se ha olvidado la consigna «Voz a quien habla»? ¡Vamos! ¡Pon punto y aparte, y sigo hablando yo!

Cuando llegó la guerra mi padre hubo de cerrar la tienda, objeto de continuas amenazas. Mi casa, entonces, se convirtió en una especie de almacén de minerales, que mi padre vendía poco menos que bajo mano. De niño atravesaba habitaciones y pasillos llenos de minerales, oyendo siempre la gramola, o a mi madre en el piano.

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS
CAMAS - MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL Y PROVENZAL

Colchonería Morfeo

Dr. Iranzo, 58, Dpdo. (Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18 ZARAGOZA-2

DELTA IDIOMAS
Escar, 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

En la redacción de la revista «¡Andarán!». Bremen, 1974.

Esos fueron mis juguetes. Y aún hoy, en este bendito retiro, si doy con una piedra contra otra, me viene a la memoria esa música fantástica que acompañó mi infancia.

—En 1950, de repente, te enteras de que te has quedado huérfano de padre y madre. Tenías quince años. Cuéntalo.

—Acabo de decirte que en 1950, cuando tenía 15 años, me enteré de que me había quedado huérfano de padre y madre. Con un «de repente» y un «cuéntalo», te adjudicas la frase. ¡No sé a dónde quieres llegar! Si yo no te acabara de decir que en 1950, cuando tenía 15 años, me enteré de que me había quedado huérfano de padre y madre, tú nunca lo hubieras sabido. ¡Nunca lo había contado antes! ¿Ves quĕ facil es desenmascarar viejos vicios? Te lo advierto: ¡No sigas por ese camino!

Vicente Carrazga se ha levantado. El viento le remueve los hábitos. Se le ha caído la capucha, y vemos su cabeza, pelada, al contra luz de una tarde de luces metálicas. Su figura, así, es la de un antiguo asceta exaltado.

Sugiero a Vicente que dejemos para otra ocasión el relato de este penoso capítulo de su vida. Entre otras razones, porque contarles aquí que sus padres marcharon de viaje al Insbrük natal de Edith Kremmeyer, y que desde allí le enviaron la carta en la que le comunicaban su decisión de acabar con sus vidas a la vez, al cumplir los cincuenta años, y como él la abrió, sin sospechar la noticia que iba a recibir por medio de aquel pequeño papel color hueso, en la plaza de Aragón, frente a Capitanía, en el preciso momento en que tocaban a arriar bandera y mucha gente se quedaba parada y algunos levantaban el brazo en dirección al mástil, y así tuvo él, nada más levantar la vista de aquel extraño texto que le remitían dos seres que en aquellos momentos estarían ya muertos, la visión de la inmovilidad, mientras el pípiribí de la corneta le atravesaba los tímpanos, hubiera ocupado demasiado espacio.

—Aquella noticia cambió mi vida. Acudí inmediatamente al hermano de mi padre, Alfredo, que hacía años que vivía aquí, en Aula Dei, de cartujo. El me ayudó a superar la crisis a la que me arrojó mi improvista orfandad. Más adelante, me aconsejó sobre lo que debía hacer en el futuro. Es increíble el tino con el que un cartujo, alejado del mundo, pudo aconsejarme entonces. Siguiendo sus indicaciones, acabé el bachiller en el colegio, interno, gracias a la venta de todos los minerales que quedaban en casa. Durante los últimos años que pasé en el Colegio del Salvador pude ver, perfectamente ordenados y etiquetados, aquellos minerales a los que mi padre dedicó gran parte de su vida. Ocupaban varios muebles, a lo largo de un tránsito por el que pasábamos en filas varias veces al día. Aquellas bandejas de madera, y aquellas cajitas de cartón, supusieron para mí el nexo con mi pasado. Y si había habido algo de caótico en los años anteriores, ahora se me ofrecía la oportunidad de contemplar un resultado perfectamente ordenado y comprensible de mi pequeña historia familiar.

Más adelante, gracias a las gestiones que mi tío Alfredo hiciera, partí a Alemania, donde mis tíos maternos me acogieron durante los años que duraron mis estudios universitarios. El ambiente del palacio de los Kremmeyer, en el que se me rodeó de una exquisita cordialidad, me fue francamente beneficioso, y sin ningún tropiezo conseguí el doctorado en Ciencias Geológicas.

Ahora sí que te agradecería que me preguntaras qué hice tras conseguir el doctorado. Se inicia una nueva etapa de mi vida, y tu pregunta serviría para darle entrada.

—¿Qué hiciste tras conseguir tu doctorado?

—En ningún momento, durante mis estudios en Alemania, dejé de mantener mi contacto con España. Aquí habían quedado amistades y aquí vivía mi tío Alfredo, con quien me escribía regularmente. Los veranos los pasaba en Zaragoza, en donde encontraba la necesaria tranquilidad después de cada curso. La Cartuja estuvo siempre abierta para mí, y comprendí que era un lugar ideal para los meses de descanso. En uno de estos viajes conocí a Vicente Cazcarra, quien supuso para mí la vinculación con una Zaragoza, y con una España, que conocía hasta entonces. Marino Mercante, él se las ingenió para dar conmigo en sus viajes. De estos contactos surgió la idea de que yo, instalado en Alemania, pusiera en pie una publicación para dar a conocer a la opinión pública europea la lucha antifascista en España. Así nació «¡Andarán!». Para mantener viva la publicación, hube de quedarme en Bremen, impartiendo clases en su universidad. Pronto dediqué más tiempo a la revista que a mis clases, pues aquellas páginas requerían más y más atención.

Cuando nació ANDALAN en Zaragoza decidimos que mi revista pasara a ser traducción de sus números, con lo que adquirió una entidad cultural superior y pudo ofrecer al lector alemán una visión directa de la cultura española de la resistencia. Aunque recuerdo con cierta nostalgia esos primeros años

La actividad política de V. Carrazga estuvo marcada por su personalísimo buen humor. Mitin en Ejea, 1979.

de «¡Andarán!», estoy orgulloso del cambio que introduje. A partir de él tuve oportunidad de conectar con mi tierra directamente, y de serle últil en la distancia. Puedo decir que mi vida cambió completamente desde entonces: la Geología pasó a un segundo plano, y cada vez me interesaron más las noticias que me enviaba Vicente que los minerales que me traían mis alumnos.

Yo hubiera querido venirme aquí, pero Vicente Cazcarra me dijo que la revolución llama a cada cual, y cada cual responde a su manera, y que mi contribución, traduciendo ANDALAN, era muy estimable. Me di cuenta de que aquí todos pensabais lo mismo, y eso me dio coraje para mantenerme en ese puesto.

—Y en ese puesto estabas cuando murió Franco. Tu vuelta fue apresurada, y tu entrada en la vida política aragonesa, inmediata.

—Efectivamente. Nada más conocer la noticia hice las maletas y me vine a Zaragoza. Lo dejé todo: las traducciones de ANDALAN, mi colección de minerales, el ambiente exquisito de la familia Kremmeyer, mi cátedra en la Universidad. Todo. Y si hubiera tenido algo más, también lo hubiera dejado. Cuando bajé del tren, en la estación del Portillo, tenía cuarenta años y la sensación de que comenzaba para mí una experiencia singular. ¡Y tanto que lo fue! ¡Mucho más de lo que imaginaba!

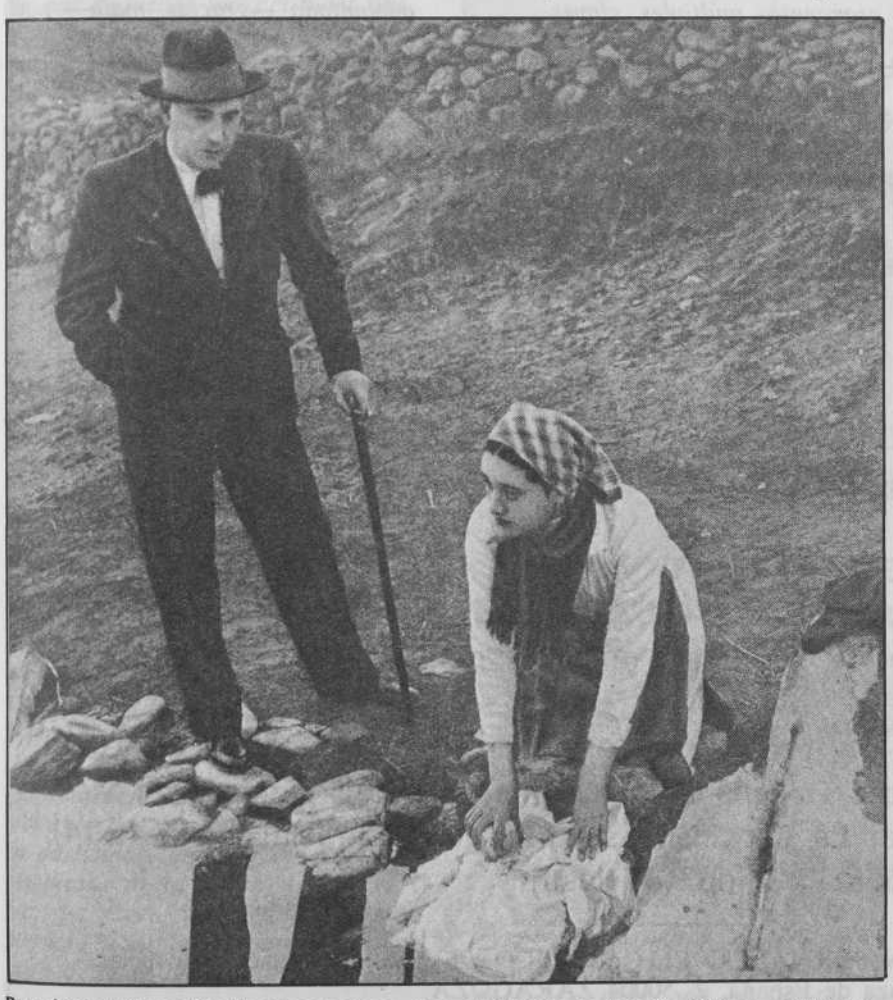
A partir de esa fecha, la vida de Vicente Carrazga es perfectamente conocida, vinculada como estuvo, durante siete años, a las tareas del Gobierno Provisional Autonómico, primero, y al Consejo de Aragón, después. No hay lugar de Aragón en el que no haya estado, ni problema social a cuya solución no haya dedicado su esfuerzo, desde los diversos cargos en los que la confianza popular le ha destacado. Su capacidad de trabajo sorprendió a cuantos tuvieron el honor de colaborar con él, y su personalísima forma de enfrentar los problemas de la revolución contribuyó no poco a generar esa corriente de optimismo y buen humor que hoy es patrimonio de los aragoneses.

Por eso sorprendió su decisión de retirarse a esta Cartuja de Aula Dei, precisamente cuando empezaban a verse los frutos de una labor de años.

—No sigas. No hace falta que continúes poniendo cosas de tu cosecha, y a tu modo, a lo que pareces tan acostumbrado. Prefiero ser yo mismo quien acabe hablando en esta entrevista. Los lectores de ANDALAN tienen derecho a leerme de primera mano, ¿no es verdad? Y, por otra parte, te diré que tus elogios me suenan tan falsos como todos esos trucos de los que has hecho gala en menos de seis folios. Sí, con toda sinceridad te lo digo. Lo siento. Te pido un favor: pon punto y aparte y te dicto el párrafo final.

Voy a explicar por qué me vine a la Cartuja en marzo de 1983. Hay momentos en la vida de un hombre y, sin paréntesis, imagino que también en la de una mujer, en los que debe recapitular sobre su propia existencia. El proyecto Aragón, el proyecto España, son proyectos colectivos, es cierto, pero requieren el concurso de individualidades lúcidas. Ante evidentes síntomas de confusión colectiva y personal, acudí a quien siempre había acudido: a mi tío Alfredo. El me propuso que me quedara en la Cartuja hasta que él muriera. Para entonces, me dijo, tendría ya las ideas claras. Todavía no ha muerto. No quiero decir nada más. Gracias.

JAVIER DELGADO



Recogiendo información de primera mano, para el Consejo de Aragón. Sástago, noviembre de 1981.

Sección patrocinada por la Institución Fernando el Católico

Bibliografía aragonesa

Buñuel, visto por Buñuel

Para esta quincena hemos elegido un libro muy especial, sobre un personaje especialísimo, seguramente el aragonés más universal en Europa y América durante las últimas décadas y uno de los que más de nuestra historia, desde Goya a Cajal: Luis Buñuel. (*) Un libro que ya anunciábamos al hablar del de Max Aub sobre el gran cineasta calandino, y que es, junto a aquél, a los dos ya bien conocidos de nuestros lectores, de Agustín Sánchez Vidal, el estudio de J. F. Aranda y las memorias del propio Buñuel —«Mi último suspiro»—, fuente básica para conocerle. Rotellar dejó inconcluso, yéndose a Nueva York, su último sueño, un libro que prometía hace años y del que apenas hemos visto las tapas; Joaquín Aranda, hasta ahora, no ha querido hacer un libro, que bien podría. Pero el saldo de aragoneses es alto y de gran interés. Cuanto más al tratarse de un sobrino carnal, buñuelesco él mismo en multitud de detalles, sobre todo los no intencionales ni conscientes, profundo, cabezón, divertido, fosco, culto, frívolo, apasionado y despectivo de muchas cosas a la vez, todo eso bien revuelto y refrito. Sobrino carnal, hijo de Conchita, la hermana predilecta y cómplice, la guapa e inteligente Conchita, que transmite a este tímido y comodón escritor mucho de la pasión y el conocimiento por el gran hermano. Aparecen, así, en este grande, hermoso, magnífico libro, claves aragonesas múltiples, claves calandinas, familiares. «La familia», de la que se nos da larga, morosa, detallada descripción, que tiene un gran influjo siempre. Y esa Calanda, la jota y el tambor, la guerra al fondo, las viejas fotos y otro diverso material gráfico. Y esa multiplicidad documental, elegida con cálculo y predilección, nada de al tuntún ni al puntuntún, que no es, ni lo pretende, una nueva biografía, sino un rompecabezas para recomponer, un caleidoscopio, y si me apuran un fonendoscopio, que para eso Pedro Christián es médico; y unos rayos X. Es un álbum, como aquellos antiguos, llenos de cosas, un florilegio, sí, con textos muy interesantes, varios de ellos inéditos o muy difíciles de hallar (alguno adelantado —gracias, majo— aquí,

Institución «Fernando el Católico»
ULTIMAS PUBLICACIONES

DICCIONARIO DIALECTAL DEL PIRINEO ARAGONES, de Gerhard Rohlfs. 343 pp.

POLIFONIA ARAGONESA, II. Obras de los Maestros de la Capilla de Música de la Colegial de Daroca (Zaragoza), en los siglos XVII y XVIII. 112 pp.

COMERCIO Y TERRITORIO EN ARAGON. Evolución y localización del comercio minorista, de Severino Escolano Utrilla. 410 pp., 98 ilustr.

ESTUDIO HIDROLOGICO DE LOS RIOS JALON, HUERVA, GALLEGO Y EBRO Y EVOLUCION DEL EFECTO CONTAMINANTE DE LOS VERTIDOS RESIDUALES DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA. PELIGRO DE UNA CONTAMINACION, por un equipo de ecólogos, dirigidos por D. Ricardo García Gil. 228 pp., 41 ilustr.

FOLIA MUNICHENSIA. — La escribanía Cancillería de los Condes de Urgel (siglo IX-1414), por José Trenchs Odena y Rafael Conde y Delgado de Molina. De Re diplomática: La Cancillería señorial de Albarracín (1170-1294), por Angel Canellas López. 224 pp., 47 ilustr.

Información: «INSTITUCION FERNANDO EL CATOLICO». Excma. Diputación Provincial. Plaza de España, 2. 50004 ZARAGOZA.

en unas recientes Galeradas de ANDALAN), eso sí, todo deliberadamente deslavazado. Hay muchas genialidades: la sorna de la supuesta descendencia desde Antonino Pío, y otras muchas delicias sobre antepasados; las bromas; los temas predilectos siempre de Buñuel: religioso, sexual, escatológico en general. Una joya. Y las coñas, desde llamarle a su tío Don Luis, siempre, hasta el feísmo de la portada, uno de los ardides, yo creo, para «èpater le buñueliste», hasta el estilo, antiguo, preciosista, la disposición de los textos, los puntos y aparte excesivos y medidos, de modo que los párrafos parecen rotos en greguerías, que no, claro. No hay citas, no hay historia, y cuando la hay es o tremendamente divertida o algo disparatada, aunque no caeremos en la trampa de responder algunas pequeñas inexactitudes que, como en el caso de los lapsus y olvidos de los entrevistados por Max Aub, tienen más gracia que la precisión documental.

Utilísima la bibliografía, deliberadamente muy selecta, y la filmografía. Pedro Christián se lo ha debido de pasar pero que muy bien; y nosotros, al leer y hojear el viejo libro, encuadernado, caro, pero que a buen seguro no faltará, mediando las instituciones que lo pagaron, en todas las buenas bibliotecas —privadas o públicas— de Aragón, Nueva York (off Broadway) y Hollywood, amén las tres mil y pico universidades hispanistas.

Uno sigue sin comprender, con todo, la obsesión de herederos y albaceas por salvaguardar memoria y copyrights: ¿por qué no hacen como las grandes fundaciones culturales o «El Correo de la Unesco», y autorizan a reproducirlo todo siempre que se cite la fuente, y todos contentos? De todos modos, bibliófilos en general, aragonesistas en particular, eruditos del cine, estudiosos de la generación del 27, etc., ya saben: un regalo, no se la pierdan, y lleguen pronto, no les vaya a tocar fila 2...

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Buñuel observando el rodaje de una de sus películas.

(*) P. Ch. García Buñuel: Recordando a Luis Buñuel. Zaragoza, 1985, 208 pp. Edición de la Diputación Provincial y Ayuntamiento de Zaragoza. El libro fue presentado en el museo Gargallo la víspera del Pilar, por el autor, Emilio Alfaro y Luis García Nieto.

El gapazo vien encencido o el oja en el pajo añejo

(Barullo de erratas en la prensa aragonesa, con apendíz)

Dos significados miembros de ANDALAN suelen recordar su estancia en Teruel calificando de ridícula la acusación policial de ser los organizadores de una célula maoísta en la tal ciudad. Algo habrá que perdonarles a los funcionarios del Ministerio del Interior (entonces Gobernación) si tenemos en cuenta que ambos dos eran colaboradores del diario «Lucha» y en el mismo puede leerse:

21-11-70: ***«Nuevos Consejeros Locales. Nunca nos cansaremos de repetir, que si el Movimiento es la fuente que inspira y garantiza todos los desarreglos del país...»***

17-2-68: ***«Debate en la cámara de los Lores. No habrá independencia de Gibraltar ni Estado asociado: En un debate cagado de sugerencias...»***

La ciudad no daba para mucho más, véase si no una de las disposiciones generales referente a alojamientos que el Ayuntamiento de Teruel tuvo a bien imprimir en su «programa» para el VII Concurso Hípico Nacional en 1959:

«Los Sres. concursistas que deseen se les reserve habitaciones en hoteles, lo indicarán en el momento de hacer la inscripción, reservándolas por turno, a medida que lleguen éstas. Los caballos** y ordenanzas se alojarán en las cuadras, **preparadas al efecto, debiendo traerse** pienso y paja para todos los días **que dure el concurso.»

Huesca, con más románico que habitantes, profundizaba en sus raíces místicas y cosmopolitas. Sirva como botón de muestra la reseña de las visitas al gobierno civil aparecida en el diario local «Nueva España», el día 4 de junio de 1970:

Gobierno Civil

Visitas

EL EXCELENTISIMO SEÑOR GOBERNADOR CIVIL Y JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO, DON VICTOR FRAGOSO DEL TORO, HA RECIBIDO EN SU DESPACHO OFICIAL A LOS SIGUIENTES SEÑORES:

Don Enrique García Ruiz, presidente de la Excelentísima Diputación. Don Antonio Herce Fernández, secretario provincial de Abastecimientos y Transportes. Don Gorgonio Tobar Pardo, subjefe provincial del Movimiento. Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, don Jesús Ciprés, don Angel Estaún, Don Jesús Ciprés, don Angel Estaún, señorita María Carmen Bergua y señorita Gemma Bergua

El mismo diario el 16 de marzo de 1969, y en primicia, que suponemos universal, insertaba el siguiente desmentido:

«Jacqueline y Aristóteles en Las Palmas: Negaron el supuesto estado de ingravidez de la Señora...

Zaragoza, perversa y centralista, contaba con un periódico de tradición «liberal» (Sic) empeñado en socavar ***las más hondas raíces de la cultura y moral sexual*** *occidental. ¿Cómo si no entender estas noticias?*

«Heraldo de Aragón». 18-2-71.

«La población alemana ha crecido un 17 % en 15 años. En gran parte se debe a la colaboración de los trabajadores extranjeros...»

«Heraldo de Aragón». 25-9-68.

«Una maestra exiliada dice que tiene tres hijos de su enlace con una muchacha de Cienfuegos...»

«Heraldo de Aragón». 8-6-59.

EJERCICIOS ESPIRITUALES PREMATRIMONIALES

Hoy comenzará en la capilla de la Tienda Económica, a las ocho de la tarde, una tanda de Ejercicios Espirituales, mixtos y externos, que durarán hasta el día 14.

Es una magnífica ocasión para dos novios que van a contraer el sexto mandamiento en breve tiempo.

Muchas y complejas son las razones del éxodo rural, una de ellas es sin duda el tratamiento que recibían los campesinos en la prensa de la ciudad:

«Heraldo». 23-X-1959.

«Fiestas en Maluenda. A las cuatro y media de la tarde, con gran expectación de público, se celebró una carrera de burros, resultando muy animada y llegando en primer lugar Armando Gallego, seguido de José María Pérez y Manuel Sanjuán.»

«Heraldo de Aragón». 14-3-71.

GRANDES ALMACENES

GALERIAS *Primero*

REQUETE ARAGONES, 12

OFERTAS PARA TODA LA SEMANA

LO QUE USTED ESPERABA

19 MARZO DIA DEL PADRE 10.000 REGALOS PARA EL

figuran los siguientes artículos:

CAMISA caballero fantasía entallada "MADOFA" . . . . De ~~350~~ a 250
PARAGUAS PLEGABLE caballero nylón "DERBY" . . . . De ~~475~~ a 250
Paquetón COMPRESAS higiénicas extra "JACQUELINE" . De ~~35~~ a 13

El católico «Noticiero» no quiere quedarse a la zaga, y el 13-7-69 anuncia que en el ***«grupo escolar Barrio La Paz: queda abierta la inscripción provisional de alumnos de todos los sexos».***

Ante esta ola de libertinaje, la Asociación de Prensa no se queda con los brazos cruzados, toma medidas y en su «Hoja del Lunes» del 6-2-67 califica el estreno de «Amor a La Española» con la siguiente clasificación: ***«Mayores de 78 años».*** *Dos años antes, y quizá en un exceso de rigorismo, la junta rectora de «Film Dux». en un pulcro tarjetón que anunciaba la bendición del cine Mola (¿Hoy Sagasta?), por parte del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, advertía que:* ***«No se permite la entrada a menores de 16 años»*** *(y eso que era a las 5 de la tarde).*

Chauvinistas haylos que niegan el pan y la sal a Tom Wolfe en la gestación del «Nuevo Periodismo», para lo cual muestran la lucha salvaje que enfrentó a dos diarios zaragozanos en la sección de «Sucesos». Así:

«Heraldo». 15-8-59.

«Los servicios de Socorro funcionaron con urgencia y eficazmente y pudieron rescatar 7 cadáveres, tres de ellos gravísimos, uno de los cuales falleció...»

Que fue muy eficaz y contundentemente contestado por el

«Noticiero». 29-5-64.

«Ha perecido ahogado cuando se dedicaba a la pesca submarina en el lugar por la «Polocra», término municipal de Nijar, próximo de Dodalquilar, José Lahoz Antúnez, de 30 años, natural y vecino de Almería, el cual dio cuenta de lo sucedido a las autoridades, después de haber colocado una señal donde ocurrió la desgracia.»

La facilidad aragonesa para las ciencias económicas es sin duda el origen de las siguientes noticias:

«Lucha». 3-10-1961.

«El espionaje al descubierto. URSS invierte anualmente 48 millones en pagar a sus 300.000 espías.»

«Heraldo». 20-11-1969.

Aunque falta la autorización gubernamental

BAJAN LAS TARIFAS AEREAS TRASATLANTICAS EN MAS DE UN CIENTO POR CIENTO

«Zaragoza Deportiva». 28-6-1961.

«El Real Madrid... cuenta entre sus secciones: Atletismo, lucha, boxeo, béisbol... tenis, baloncesto, *levantamiento de pesetas* ***y tenis de mesa.»***

Aquí el fascismo hizo lo que quiso y el servilismo de sus mamarrachos locales adquiría tonos epimidículos. Veamos una noticia del más oficial de sus diarios:

«Amanecer». 3-12-1961.

«El ministro de Educación Nacional, Sr. Rubio, ha enviado a nuestro Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Sr. Pardo de Santayana, el siguiente telegrama: «Aquí mi regreso a Madrid, me complace enviarle un afectuoso saludo *y mi agradecimiento por las inundaciones* ***de estos días.»***

Tampoco en el exterior éramos muy bien tratados:

País Vasco: «La Voz de España» (San Sebastián). 18-7-1970.

«El nuevo nuncio de su Santidad en Chile, nació en 1919 en El Buste, una pequeña localidad de Aragón y está *incordiando* ***en la diócesis de Tarazona.»***

Andalucía: «ABC» (Sevilla). 25-3-1970.

«Luis Buñuel presentará el Domingo de Resurrección su obra cumbre *«Tristona».*

Jaén. 22-5-62.

«Esta noche, a las 8, conferencia del Doctor Beltrán en la diputación. Es catedrático de Arqueología y Director del museo de arqueología y etnología de Zaragoza, y hablará sobre los problemas del *arte rupestre contemporáneo.»*

El Centro: «Marca». 1.-7-1965.

(Una entrevista a Luis María Garriga, atleta olímpico aragonés). ***«Empecé a especializarme en el año 1062, o sea, que llevo muy poco tiempo.»***

«ABC». 1-2-1962.

(En una hotentotez de Alfredo Kindelán intitulada «El valor-Ensayo psicológico») ***«El Español fue bravo e indomable desde los tiempos de Indíbil, Mandonio, Rectógenes y Viriato, el valiente caudillo aragonés.»***

Aragón Oriental: ***«Diario de Barcelona». 29-11-1963.***

«Un complicado sistema de seguridad protege a las Majas de Goya. La obra recibe luz genital...»

Apéndiz:

que lo será la próxima entrega dedicadas a las erratas y gazapos de ANDALAN, y que esperamos realizar contando con la colaboración de nuestros miles de suscriptores y millones de lectores...

AGIR (BALLAB) SI'UL (PRO POLISARIO)

Diez años de papeles imp(r)ensables, papá

Mi querido progenitor:

Recordarás que en mi última misiva epistolar... el maetro me dice que con poner carta ya es suficiente, pero dado que tú me financias un colegio de pago, que se note. Te decía que en mi última comunicación puse en claro que había decidido de forma concluyente que mi futuro estaba en el periodismo y que, en cuanto me fuera posible me proponía matricularme en Ciencas de la Información. Queda tranquilo. He investigado el futuro de la profesión cotilleando los papeles que se editan o se editaron en los últimos diez años aquí, en la capital, y ya no me creo nada. Por el mismo precio vuelvo al pueblo, me olvido de toda la cultura que el señor maestro me quiere inculcar (sí papá, inculcar; es como cuando tú dices «meter en la melondra»), y me dedico a escribir los precios de los productos en oferta del día del colmado.

Lo dicho, papá, vuelve la boina a su sitio habitual, saluda de nuevo a los vecinos con la cabeza bien alta y asegúrales que tu hijo va a ser un hombre de provecho y que de irse a Madrid a estudiar cómo se hacen los periódicos, nada de nada. Les dices que aunque sea muy joven se me puede dejar vivir solo en Zaragoza. Cuestión de tener sentido común (europeo).

Desde la perspectiva que mis cuatro años de vida me ofrecen, te aseguro que el arte de juntar letras no alcanza su máxima expresión en las publicaciones de este terruño nuestro. Y el arte de conseguir que la gente lea lo que se ha escrito, mucho menos. Sin ir más lejos, fíjate en las revistas... no, papá, no en las de señoritas de buen ver, que ésas (las revistas) no son de aquí... Me refiero, para empezar, a la revista «Aragón 2000», que comenzó a salir a la calle en el 76 y tan sólo le dio tiempo a preguntar la hora, porque dos años después, en el 78, se sumió en el sueño de los justos... definitivamente. La política, la economía y la cultura aragonesa parece que no daban para más.

Lo de ANDALAN (es otra revista, papá) es distinto. Hasta que la gente votó era como un símbolo lo de... ¡Ah! Gracias, señor maestro, símbolo de la rojería del lugar, de todos los que luchaban contra el orden establecido y el fascis... sí, señor maestro... y la moral y la decencia. Después de las elecciones todo el mundo tenía ganas de leer lo

Todavía no me he vuelto posmoderno.

que antes resultaba más que complicado entresacar de los textos leyendo entre líneas..., ya se ha ido el maestro, papá... Tanto es así que la publicación pasó de ser quincenal a ser semanal. Pero poco dura la alegría en casa del pobre, y después del paso por las urnas en el 79 el desencanto consigue que en el 81 el ANDALAN vuelva a aparecer cada 15 días. Y así siguen. Algún día quizás me anime a intentar que me publiquen algo, que un poco de sangre joven nunca viene mal.

¡Y los periódicos, papá! ¡Y los periódicos! Si yo te contara lo que he encontrado husmeando por aquí..., sí papá, husmeando, como «Morroputa», el hurón que usas para sacar los conejos de las madrigueras... Por ejemplo, el «Amanecer», con una plantilla más grande aún que las que usa Romay, sí el del baloncesto, y con unas pérdidas que ni un equipo de fútbol. Con decirte que era un periódico de esos que financiaba el Estado, sí, uno de esos del Movimiento (que no de la marcha), comprenderás que no podía durar mucho más allá de la muerte del patrocinador. Y no duró. En el 79 «kaput».

Otro que tal, el «Noticiero». Este se acabó con las primeras elecciones en el 77, y sus editoriales parecían las que escribía Mosén Miguel en la hoja parroquial del pueblo. Un poco mejor escritas sí que estaban, pero en el fondo da lo mismo leer «...el marxismo no tiene cabida en una sociedad que, como la nuestra, mantiene viva la tradición católica...», o «...¿Cómo van a ser buenos los rojos si ni siquiera vienen a misa?». Papá, esta carta te la envío sin pasar por las manos del tutor de mi colegio. ¿Estamos? Yo de viejas rencillas no sé nada, pero de él no me fío. Y del tío Paco sólo sé lo que me cuentan, y como los que me lo cuentan vivieron la época mojándose en un sentido, o los otros, no pueden ser muy objetivos.

El «Aragón Express», sin embargo, cayó, creo yo, por raro. ¡Imagínate que hasta era vespertino!..., que salía por las tardes, para que me entiendas... Era liberal, aragonesista, le interesaba lo local, e incluso jugaban la baza del sensacionalismo. Pero como tú muy bien sabes, papá, la «pela» es la «pela», y en el 79 lo tuvieron que dejar correr.

Para el final, papá, lo más interesante. El «Heraldo de Aragón» y «El Día». Yo de éstos no te voy a contar nada porque, la verdad, su naturaleza está a la vista, que por algo se pueden leer todos los días. El uno, que parece una institución, por aquello de qu no está muy abierto a las innovaciones, ni incluso al más mínimo cambio. A esto se le llama monolitismo («El Menhir de Aragón» le llama un amigo mío). El otro, un intento de hacer un periódico a la manera de los de Madrid, en pequeñito. Sólo llevan 3 años, así que aún queda mucho por ver.

Las desaparecidas visitas oficiales a España.

Y no hay más, papá. No hay más. Desgraciadamente. Con tan pocas opciones para conseguir un puesto (nada o mal) pagado de redactor, ¿quién quiere ser periodista? Yo no, así que apresúrate a pregonarlo en el pueblo y de paso le dices a mamá que no me mande más chorizos de casa, que aquí se come bien. Esto no es la mili de tus tiempos.

Lo he estado pensando muy seriamente y, si no valgo para futbolista o cantante de éxito, me dedicaré a «gigolo», ...macarra, papá, macarra, como el Eusebio... aprovechando el buen palmito que luzco en la foto de principio de curso en el colegio. Espero que estéis bien de salud, yo bien a Dios gracias, gracias a Dios. Vuestro hijo que no os olvida: Palmiro.

REDACCION: OSCAR TOMAS MORA
DOCUMENTACION: JUAN CARLOS PRADA GARRIDO

Teruel-Alcañiz, en Talgo

La antigua y remozada ahora **Posada del Tozal** tiene abiertas sus amplias puertas de cristales frente al hermoso edificio que alberga la Biblioteca de echura modernista en esta soleada mañana de julio. Jóvenes estudiosos acuden madrugadores y puntuales a cumplir sus tareas emanadas de los cursos de una cada vez más pujante Universidad que durante los tiempos de estío tiene en **Teruel** su imprescindible y profunda cita científica.

Los nativos españoles ya lo saben, pero los de allende las fronteras de un Mercado Común en donde cada día se respeta más el antiguo país de la piel de toro, acuden a la antigua ciudad mudéjar. Dicen los escuetos y bien iluminados folletos donde se anuncian estos cursos que **Teruel** es una ciudad enclavada primitivamente sobre el alto de una colina señalada por la estrella que deslumbró al toro. Allí quedó la llamada plaza del Torico. En torno a esa plaza la ciudad fue creciendo. Hoy se conservan las antiguas, dignificadas fachadas modernistas de principios del siglo XX y todas las otras que han ido creciendo respetan el arte del entorno. Hoy la ciudad sigue siendo administrativa y artística tomando siempre como base su extraordinario mudéjar de torres, iglesias y artesanado. Es lugar de cita obligada a los especialistas en el tema. Pero es también ciudad industrializada hacia el sur y hacia el norte.

La actividad fabril de las hiladuras se han ido extendiendo hacia las tierras que ascienden hasta el Puerto Escandón. La industrial, comercial y remolachera, hacia la explanada terrera que lleva por la carretera de Zaragoza hasta Caudé. Queda también la importantísima actividad estudiantil y universitaria de la que estos cursos de verano dan fe internacional.

La ciudad, racionalmente desarrollada, con buenos planes de ordenación urbana debatidos públicamente hacia los años cincuenta, fue creciendo entre las hondonadas y las suaves lomas por el Ensanche, al otro lado del Viaducto en el Sur y por las viñas y la carretera hacia **Cantavieja** por el Norte, hasta alcanzar éstos algo más de ciento cincuenta mil habitantes con que en la actualidad cuenta. Enclavada a racional y prudente distancia de Zaragoza y Valencia ha sabido desarrollar además en sus planes provinciales las comunicaciones directas a través de las sierras enlazando con túneles que acortan el antiguo camino que ribeteaba los puertos con las playas castellonenses, abriendo al mismo tiempo los lugares de expansión invernal cobijados en las bien dispuestas pistas de esquí de Valdelinares, sostenidas en parte con la distribución equitativa del reparto del canon de la energía principalmente emanada de la cuenca minera, explotada racionalmente después de la nacionalización de los pozos.

Y en esta mañana dominguera y soleada de un julio cobijante decides tomar el hace una veintena de años remozado tren que lleva hasta **Alcañiz,** para allí darte un baño en las playas de la **Estanca,** lugar donde han crecido las urbanizaciones veraniegas en torno al lago de los zaragozanos que antiguo tuvieron la manía de largarse hasta **Salou.**

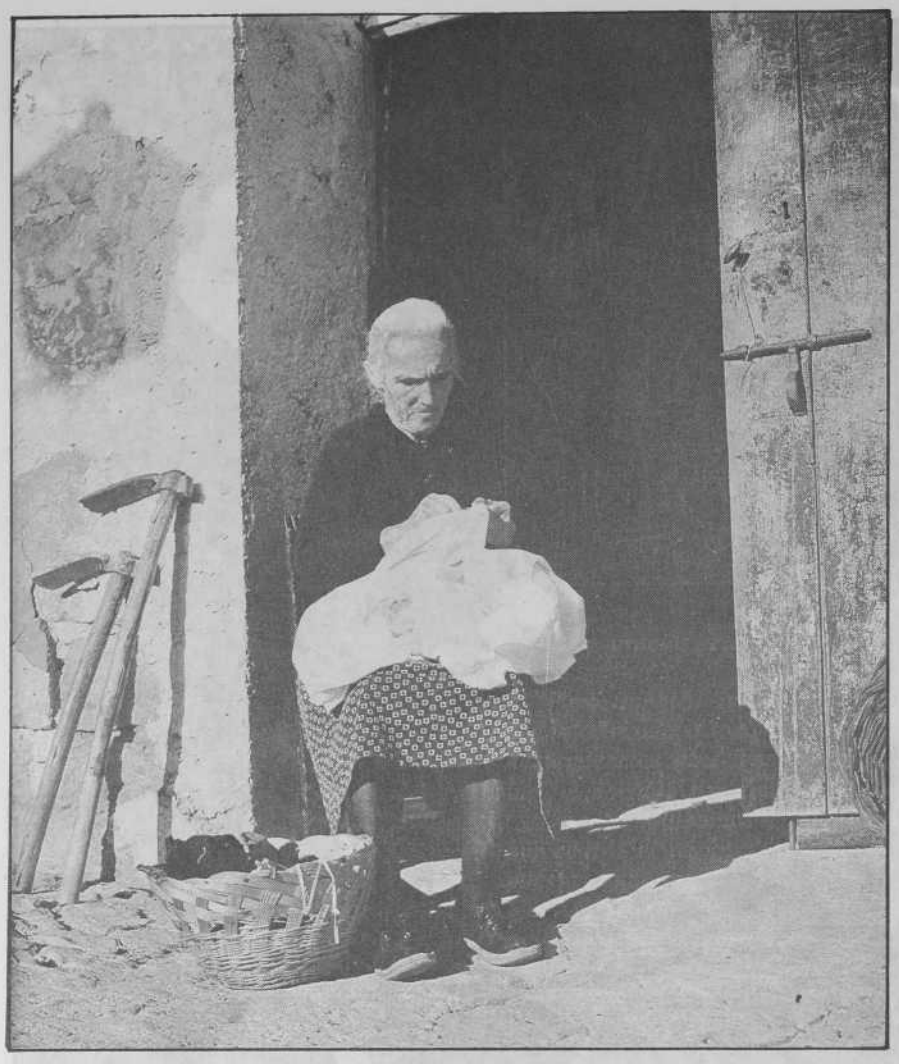
Pervive, aunque ampliada, la vieja estación, hasta la que se desciende por la escalera que acoge las figuras de Diego e Isabel, esculpidos en un friso pedrero. Se ha ampliado el servicio que ofrecen las idas y venidas de los trenes en cruce de caminos con Valencia y Zaragoza y el más reciente aún que lleva por Cuenca a Madrid.

Hora y media dura el trayecto hasta **Alcañiz.** Lo cubre un servicio de Talgo no muy ligero debido a las varias paradas que llevan ribera del Alfambra primero y luego puertos por túneles del Esquinazo y las Just, hasta que otra vez vuelven los valles del Guadalope y por **Alcorisa** y **Calanda** dan en Alcañiz. La voz campanillera de una azafata que adivinas dulce da la bienvenida a los viajeros invitándoles a tomar sus asientos en idiomas distintos. No faltan alemán, francés, inglés, catalán y, por supuesto, español. Dejas a tu lado la prensa diaria. Junto a diarios nacionales has adquirido el cada vez más pujante y leído «Diario de Teruel», que adquiere más consistencia aún con su bien trabajada página dominical. No te apetece ahora leer la prensa porque piensas ir admirando, rememorando el paisaje de las tierras que se van sucediendo. Ya estás fuera del casco urbano, entre la zona de urbanización de los chalets de las viñas que somardamente bautizó un día de paseo antiguo Gonzalo Borrás con el nombre televisoide de Falcon Crest, no sé si porque ocupan una escarpada cresta del camino. Cruzas por primera vez el río Alfambra, que como siempre baja rojo de aguas. Silba el tren entre los primeros arbolados choperos. Ya en **Villalba Baja** tenemos una ligera parada. Ya comienzan aquí a tomar protagonismo las esbeltas estaciones construidas cuando la llamada dictadura primorriveril. Estructura de hierro y piedras talladas de gris reluciente. Arquitrabadas sus juntas por sabias manos que manejaron bien el mortero cargado de cemento. No llegan a cinco mil los habitantes de **Villalba** que siguen fieles al trabajo de la agricultura de regadío y a los bien abonados secanos de cereal, por un lado, y, por otro, a una industria de productos cárnicos cada día más pujante. Además, junto a las explanadas de la estación se amontonan por los diciembres las remolachas, que esperan su transformación tanto en Teruel como más arriba, en **Alfambra.** La población más joven trabaja en las varias cooperativas surgidas en torno a la industria textil, que sigue las líneas de la moda que marcan sobre todo en Valencia y Zaragoza. Poco a poco algunos se van especializando en tejidos artesanales que tienen su venta en las ferias que anualmente se exhiben en la rehabilitada de **Cedrillas,** que cambió sus antiguos encuentros de compra y venta de ganados por la orientación textil,

Unas conserveras de frutas y verduras apreciadas mundialmente.

recogiendo los viejos oficios de **Cantavieja** e **Iglesuela** extendidos ahora hasta este valle contemplado desde tu ventanilla a través de los jardines que adornan la esbelta estación.

Más adelante la torre de **Peralejos** surge entre los tejados arracimados en torno a ella. El pueblo se ha especializado en el cultivo de las plantas forrajeras. Y por aquí y allá surgen las deshidratadoras y transformadoras en piensos que han hecho que el pueblo, abierto ya hacia la explanada del norte, sea fuente de los ganados lanares del cercano **Alfambra.** Este es el pueblo capital de esta comarca antes de llegar al puerto del Esquinazo. Aún se conservan en lo alto del castillo que fue templario, hoy reconstruido, las manos abiertas en cruz de un momento al Sagrado Corazón consagrado en épocas pasadas. Desde allí preside los sueños de un viejo cura que confundió las extensas llanadas rojas con los mares azules de Saõ Paulo. Pero en torno a esa borja terriza hoy abancalada en muros para evitar las escorrentías de sus arcillas hacia las calles del pueblo, se ha ido desarrollando una población cada día más abundosa y pujante que se siente orgullosa de su pasado y ahora más de su presnete. Sólo molestan algo las numerosas discotecas enclavadas en la vieja calle que fue antigua carretera. Por lo demás el antiguo pastoreo extensivo ha dado paso a uno intensivo en los pastos de los antiguos secanos regados desde hace quince años por las aguas del cercano pantano de los Alcamines, en término municipal de **Villalba Alta,** en la embocadura de las tierras de **Orrios.** Las herbáceas se cultivan bien en estos campos sabiamente abonados. Se venden a buen precio los corderos y en el mismo pueblo los mataderos y transformadores de embutidos se sitúan en las zonas altas buscando el oreo de los jamones que llevan marca de la casa entre las laderas que miran a Escorihuela. Y siguen los cultivos de la remolacha azucarera cada día más pujante desarrollando una industria derivada cuyo centro está en la cercana **Calamocha.** Es sin duda el cultivo que más jornales deja en el pueblo tanto directa como indirectamente. Desde la siembra, el escardeo, entrecabeo y demás ocupaciones pasando por su extracción, hasta la industria pujante y potente de su

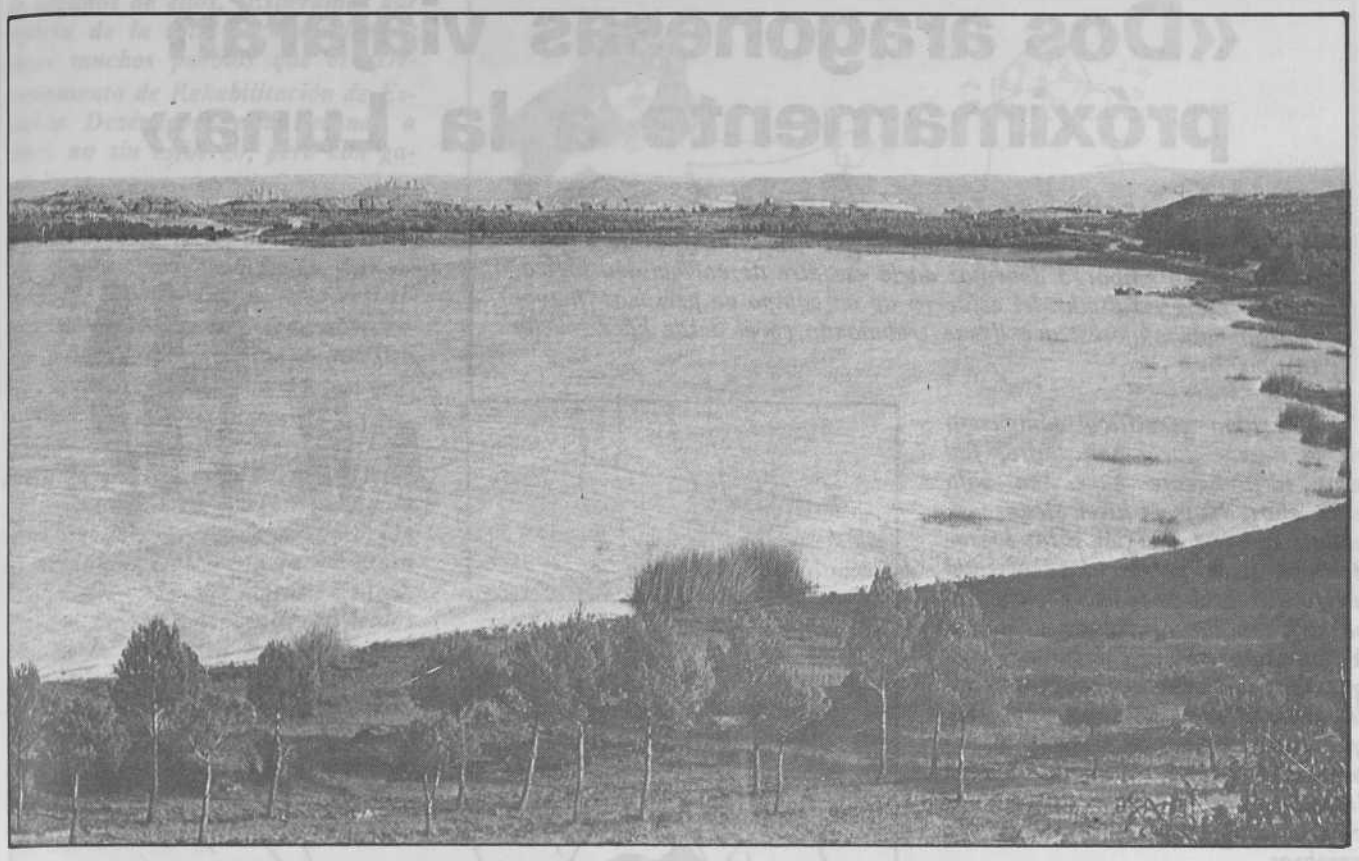


Floreciente desarrollo de la industria textil en la provincia.

transformación en alcoholes y azúcares diversos. Así, **Alfambra** se sitúa con sus cerca de cuarenta mil habitantes a la cabeza de los lugares de esta comarca que atrae también a las de **Corbalán** y **Celadas,** además de las de **Camañas** y **Perales,** sin olvidar a los cercanos camorros de **Escorihuela** y a las agradables gentes de **Orrios,** que huelen al sabor dulzón de los molinos recuperados de moldurar la harina transformada en pastas alimenticias, industrias enclavadas entre los antiguos barrancos de las viejas **Suertes,** recuperados sus caudales de aguas. Exportan sus productos y, además, al margen de los viejos oficios agrícolas, han desarrollado una repostería famosa en toda la provincia y buscada en las vacaciones por las gentes que han enclavado su segunda residencia entre los ahora campos ajardinados de **Val de Peral** y **El Tormagal,** antiguas y abundosas fuentes de caudales medicinales.

Superadas las zonas deportivas inteligentemente instaladas de las gentes de **Perales,** organizadoras de competiciones no exentas de pasión entre los de la zona, comienzan las tierras extensas de labranza regadas con los aspersores montados sobre enormes ruedas que toman igualmente las aguas del pantano de los Alcamines. Hasta que llegas ya a los enclaves de la **Cañada Vellida,** abocada hacia las minas. La hermosa **Val de Jarque** se te abre a través de la fugaz ventanilla con sus ondulantes campos trigueros que se recuestan verdiamarillos en espera de la siega. Arracimado en torno al conjunto antiguo de las rojizas iglesias y ermitas del valle que enlaza por **Aliaga** hacia tierras altiplanas de **El Pobo** y **Jorcas. Valdeconejos** verdea entre los campos abiertos sobre los propios escombros de los residuos de sus minas en un sabio plan de reconversión ecologista de los suelos. Dos centrales industriales no contaminantes compiten con la vieja extracción carbonífera. En lo alto del **Sant Just,** una central eólica produce energía suficiente para el pueblo y la Val Cercana, y otra más moderna y pujante compite con ella a través de sus paneles solares que miran las ya envecijadas chimeneas de la central de **Andorra,** que ha tenido que controlar sus antiguas escupidas contaminantes, salvando así los pinares de las gentes de **Villarroya,** luchadores en su empeño.

Traspasado el túnel del Sant Just, las laderas de la sierra que miran al norte han quedado salpicadas por los chalets unifamiliares crecidos al mor de las abundosas aguas de las no menos numerosas fuentes. **Escucha** y **Utrillas** abandonaron ya sus expoliadas explotaciones mineras a cielo abierto y una nueva central térmica instalada de nuevo en las viejas fábricas de **Aliaga** consume sin prisa pero sin pausa el antiguo mineral vuelto a ser extraído racionalmente. Los montículos de desechos mineros fueron manipulados, extendidos y laborados, y ahora producen cereales harineros y de piensos animales transformados allí mismo, consiguiendo fijar una población abierta hacia las gentes de **Montabán,** quien conserva la capitalidad administrativa y jurídica y la vieja escuela caballeresca medieval que enlaza con el centro de estudios árabes del viejo **Albán.** Al mismo tiempo crecieron las piscifactorías exportadoras de truchas y salmones, y en torno a ellas las industrias conserveras especializadas en productos de alta calidad derivados de la industrialización de las investigaciones piscícolas. Una población orgullosa, cada día más pujante a pesar del control de natalidad sabiamente impuesto por tiempos modernos, contempla a estas gentes que emplearon también sus fuerzas en la construcción de una red de carreteras que les enlaza con la desarrollada **Daroca,** por un lado, y, sobre todo, por la vía del tren que ahora ocupamos con **Alcorisa** y **Calanda** antes de llegar hasta **Alcañiz.** Eso para no contar con las atracciones que el turismo tiene con el cercano pueblo de **Molinos,** desarrollado sobre todo en torno a la industria que generó



Talgo para disfrutar del baño en la estanca de Alcañiz.

el descubrimiento espeleológico de sus cuevas y la extraordinaria organización hotelera en explotación conjunta de particulares con visión de futuro, y una administración preocupada por ofrecer la mejor calidad desarrollada en contacto con otro pueblo dejado atrás, **Crivillén,** quien supo recoger la antorcha encendida por su ilustre hijo **Pablo Serrano** y se convirtió en el lugar más importante en su producción alfarera artesanal cada día más preciada. Y en torno a ella una industrial del gres que no necesita de la publicidad que la señora Prisley ofreció a las casas castellonenses.

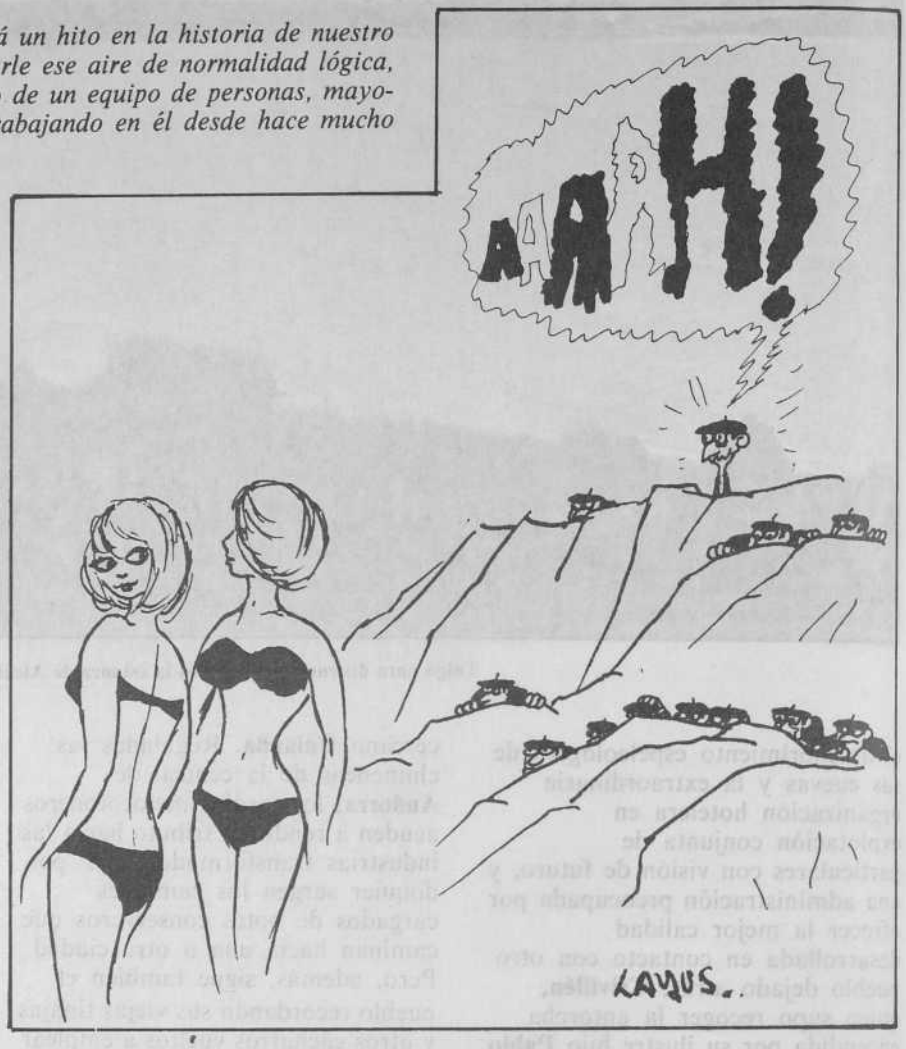
Pero ya el tren descansa sobre las vías de la estación de **Alcorisa**. Aunque perviven las antiguas tejerías y otras de hechura más reciente, el pueblo, además de desarrollar la capitalidad de la comercialización de la zona en cuanto a electrodomésticos y demás necesidades caseras, sus gentes laboran cada día con más entusiasmo los almendros y los frutales de huerta, no sólo el tradicional melocotón. Y aunque en **Alcorisa** faltan las industrias, es así porque han sido instaladas en el cercano **Calanda.** Reguladas las chimeneas de la central de **Andorra,** los tardíos melocotoneros acuden a rendir su tributo hacia las industrias transformadoras. Y por doquier surgen los camiones cargados de botes conserveros que caminan hacia una u otra ciudad. Pero, además, sigue también el pueblo recordando sus viejas tinajas y otros cacharros vueltos a emplear en las cocinas y como adornos de sus casas. No se han quedado atrás las empresas que ofrecen a los conserveros sus plásticos y manipulados de aluminio. No faltan trabajo y diversiones a las gentes que incluso han llegado a asimilar totalmente a los antiguos pakistaníes que aquí vivieron buscando unas mejores posibilidades a los que les ofrecía su lejana tierra. Pero **Calanda** no ha olvidado su vieja tradición de bombos y pastores cuando llega la Semana Santa. Tampoco ha sido olvidada por los demás núcleos del Bajo Aragón. Sin embargo como homenaje a Buñuel inauguraron en la misma plaza en que Don Francisco de Goya daba la espalda a los muertos en la última guerra civil, un monumento en el que el sordo de don Luis mantenía un diálogo imposible, dándole al tambor, con el no menos somarda Labordeta, quien le cantaba una saeta mientras con una maza extraída de las muletas del milagrero Pellicero, sangraba sus manos sobre la piel tensa de su bombo. Momento recordado ahora, disfrutando del aire acondicionado del tren, transcurrido por tendido electrificado, que une Teruel con **Alcañiz.** Mientras llegas a la ciudad cultural del **Bajo Aragón,** que ya divisas agrupada y extendida bajo el castillo y parador de la Concordia.

Hoy no vas a recorrer sus antiguas y empinadas calles, ni te vas a sentar en su empedrada Plaza Mayor, cobijada bajo las arcadas de su Lonja, ni vas a acariciar los viejos legajos escrupulosamente ordenados de su biblioteca central en el propio Ayuntamiento. Hoy vas simplemente a tenderte al sol en las orillas playeras de su Estanca, rememorando el viaje en tren y las erguidas estaciones que marcan la vida de la pujante zona agrícola e industrial recorrida tan sólo en hora y media de viaje placentero.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

«Dos aragonesas viajarán próximamente a la Luna»

Sabemos que este paso marcará un hito en la historia de nuestro pueblo, y sin embargo debemos darle ese aire de normalidad lógica, cuando es el resultado del esfuerzo de un equipo de personas, mayoritariamente mujeres, que llevan trabajando en él desde hace mucho tiempo.



Entrenamientos en tierras de Cella.

Un equipo científico compuesto en su mayor parte por mujres fue algo sorprendente hace tan sólo ocho años. Hoy, el nivel alcanzado, nada tiene que envidiar a los logrados en otros países. La sociedad aragonesa está preparada para llevar a cabo tan ambiciosa empresa. Y no sólo científicamente. Atrás quedaron ya aquellos debates sobre la igualdad entre hombres y mujeres que tantas amargas batallas se cobraron. Hoy todo el mundo admira la valía de estas personas y nadie se para a comentar el sexo de sus cerebros.

Se trata de una misión pacífica. Llegarán allí, aladas y tranquilas, dispuestas a realizar su objetivo prioritario en este viaje: poner en funcionamiento el sistema H-P-«Alto Pirineo» que permitirá recoger y amplificar las ondas enviadas desde las antípodas, mediante un satélite particular especialmente diseñado para trabajar en emisiones a zonas de secano. Además de las labores en el campo de la Información, este sistema preconiza la creación de minicampos gravitatorios que, se intenta, atraigan las nubes con mayor frecuencia a nuestra región. Todas las gentes de la agricultura aguardan con impaciencia este despliegue.

«No se trata, nos explican ellas mismas, del típico paseo exhibicionista que protagonizan las grandes potencias: llegar, fotografiar y bajar. Esta misión tiene un contenido claramente benefactor para nuestra comunidad y en general para casi toda España, partes de Europa y Norte de Africa. Creemos que esta vez, con estos objetivos, merece la pena intentarlo.»

Muchos de los entrenamientos se han llevado a cabo en lugares de la Comunidad especialmente dotados en el terreno técnico. Es el caso del pueblo de Cella, en Teruel, donde se han montado un gran complejo de instalaciones de baja gravedad, necesarias para habituar a nuestras astronautas progresivamente al proceso desgravitacional que van a experimentar. La familiarización con el paisaje se desarrolló en la parte Noreste de Zaragoza, conocida como «Los Monegros». Además se han rehabilitado algunos pueblos del Pirineo como lugares de descanso para el personal empleado en esta misión. Clamosa, Pano, La Penilla, Burgasé, San Felices, son nombres

TEATRO DEL MERCADO
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Plaza de Santo Domingo

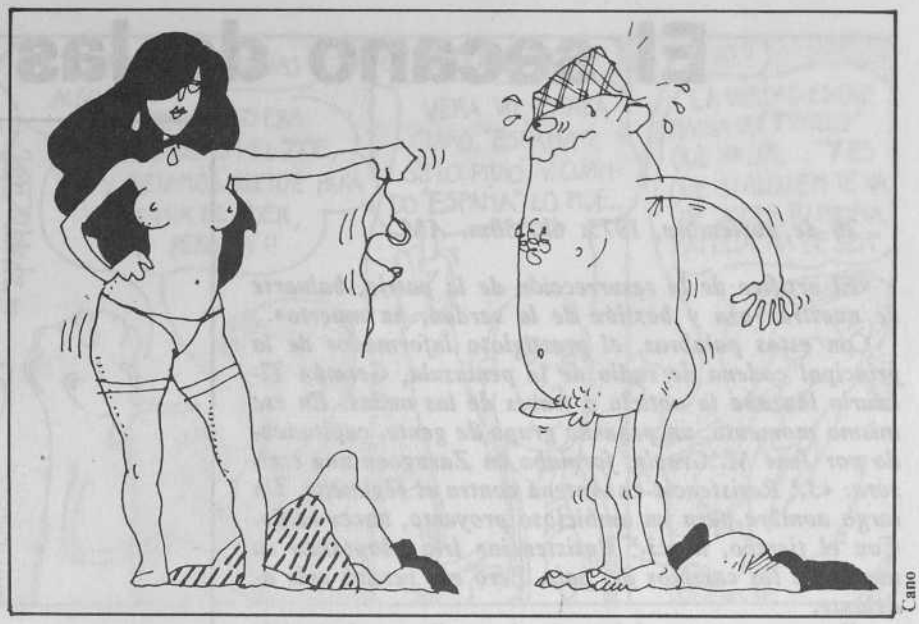
— TEATRO DE LA RIBERA, con «SANGRE EN EL CUELLO», de Fassbinder.

Jueves, día 14: 11 noche.
Viernes, día 15: 11 noche.
Sábado, día 16: 8 tarde y 11 noche.
Domingo, día 17: 8 tarde.
Juves, día 21: 11 noche.
Viernes, día 22: 11 noche.
Sábado, día 23: 8 tarde y 11 noche.
Domingo, día 24: 8 tarde.

de algunos de ellos. (Esperamos dar noticia de la total recuperación de otros muchos pueblos que el «Departamento de Rehabilitación de Espacios Desérticos» está llevando a cabo, no sin esfuerzo, pero con ganas.)

Como dato curioso en los preparativos de este viaje, decir que algunos poetas han solicitado formar parte de la expedición. «No resistimos, dicen, la tentación de acercarnos a lo que ha sido siempre nuestra más amada musa». Pensamos que, al final, no se decidirán. Las condiciones del viaje son duras y aquí abajo la poesía está en período de efervescencia. Ya tienen bastante nuestros poetas con la preparación de la publicación —en la «Editora Regional»— de sus obras. Eso sí, algunos de sus poemas serán leídos allá en la Luna, en homenaje.

Todo está previsto, la plataforma de lanzamiento espera a nuestras mujeres. Sus nombres no se han dado a conocer ni oficial ni oficiosamente, pero informaremos puntualmente en cuanto los conozcamos.

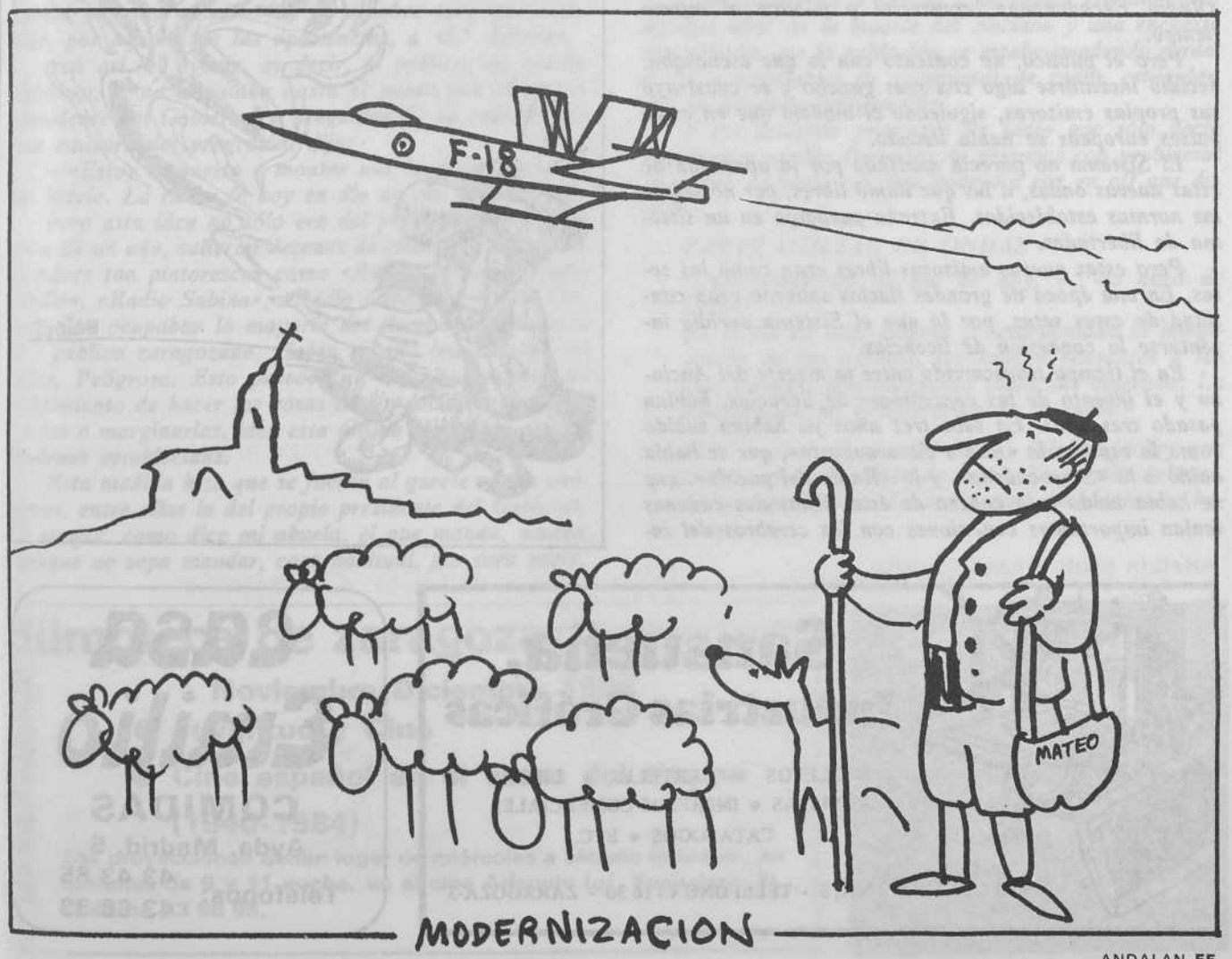


Pruebas examinadoras de las aspirantes.

En lo que fueron los terrenos de la Base Americana estará situada la plataforma de despegue y desde lugares cercanos se podrá presenciar el comienzo de la aventura. Estaremos allí. ¡Suerte, compañeras!

Nota: El acto de lanzamiento será público y transmitido a todo el mundo por el cuarto canal de televisión: TV4, desde Aragón.

TERESA ASIN
CARMEN MESTRE



El secano de las ondas

20 de noviembre, 1975. 6h. 30m. AM.

«El artífice de la resurrección de la patria, baluarte de nuestra raza y bastión de la verdad, ha muerto».

Con estas palabras, el prestigioso informador de la principal cadena de radio de la península, Germán Ticuario lanzaba la noticia a través de las ondas. En ese mismo momento, un pequeño grupo de gente, capitaneado por José M.ª Gracia, formaba en Zaragoza una emisora: «3.ª Resistencia en Antena contra el régimen». Un largo nombre para un ambicioso proyecto, hacer radio. Con el tiempo, la «3.ª Resistencia» iría adaptando su nombre a los cambios del país. Pero eso vendrá más adelante.

En otros puntos del territorio se iban aglutinando diferentes colectivos que, poco a poco, iban logrando un hueco en las ondas. Tan sólo habían pasado 9 meses de la muerte del Anciano cuando ya habían visto la luz de las ondas dos nuevas emisoras en la capital: «Radio Cesaraugusta», de inclinación bolchevique, y la «Radio del pueblo», con importantes tendencias ateas. Seguían su marcha las antiguas emisoras de la «Movida» o movimiento: «La Radio Nazi o nal», adicta al régimen y la «Radio Encadenada», comercial y pública al mismo tiempo.

Pero el público, no contento con lo que escuchaba, decidió inventarse algo con más gancho y se construyó sus propias emisoras, siguiendo el modelo que en otros países europeos se había llevado.

El Sistema no parecía asustado por la aparición de estas nuevas ondas, a las que llamó libres, por no seguir las normas establecidas. Extraña paradoja en un sistema de libertades.

Pero estas nuevas emisoras libres eran como las setas. En una época de grandes lluvias salieron gran cantidad de estas setas, por lo que el Sistema decidió inventarse la concesión de licencias.

En el tiempo transcurrido entre la muerte del Anciano y el invento de las concesiones de licencias, habían pasado tres años. En esos tres años ya habían subido como la espuma la «Radio Cesaraugusta», que se había unido a la «Servocadena», y la «Radio del pueblo», que se había unido a la cabeza de éste. Estas dos cadenas tenían importantes conexiones con los cerebros del in-

Sansueña,
Industrias Gráficas

FOLLETOS • CARTELES • LIBROS
REVISTAS • IMPRESOS COMERCIALES
CATALOGOS • ETC.

RIO GUATIZALEMA, 6 · TELEFONO 43 16 30 · ZARAGOZA-3

casa Emilio
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos: 43 43 65
43 58 39

vento, y gracias a ellos consiguieron muchas concesiones.

Pero también salieron nuevas cadenas, «Radio Década», dirigida a los hombres y mujeres de los años 80, de tendencias americanas, es decir, con grandes estrellas, conocidas por todo el mundo.

Antes hablábamos de la «3.ª Resistencia», en principio contra el régimen; ahora el régimen les había propuesto algunos «asuntos» y su nombre tuvo que cambiar, por aquello de las apariencias, a «3.ª Antena».

Aun así, el oyente, es decir, el público, no estaba contento. Y no lo estaba hasta el punto que el propio presidente del Gobierno, a preguntas de un redactor de una emisora del programa, dijo:

—«Estoy dispuesto a montar una emisora pirata en mi barrio. La radio de hoy en día no me gusta nada.»

Pero esta idea no sólo era del presidente, y así, en cosa de un año, salieron decenas de emisoras libres, con nombres tan pintorescos como «RadioAntena», «Radio Grillo», «Radio Sabina», «Radio Urbana», «Onda 11», etc., que ocupaban la mayoría del tiempo de audiencia del público zaragozano. Había mucha imaginación en ellas. Peligroso. Esto provocó en las altas esferas un sentimiento de hacer las cosas mal y decidieron clausurarlas o marginarlas, idea esta última propuesta por las cadenas establecidas.

Esta medida hizo que se fueran al garete varias emisoras, entre ellas la del propio presidente del Gobierno. Y es que, como dice mi abuela, el que manda, manda, aunque no sepa mandar, cosa habitual, por otra parte.

20 noviembre 1985. 6h. 30m. AM.

«Una encuesta realizada recientemente demuestra que tan sólo un 10 % de la población entiende de radio. De este 10 %, un 8,3 % escucha «Radio Luxemburgo», y el 1,7 % emisoras moras.»

Con estas palabras, el prestigioso informador de la peor emisora del país, y por ende más escuchada, Benito, Bonito, lanzaba la noticia a las ondas. Habían pasado diez años de la muerte del Anciano y una encuesta demostraba que la población se estaba quedando sorda. Y los responsables de programas de radio, estúpidos. Ya no quedaba imaginación.

Y ese estúpido programa de radio que sólo decía tonterías y recibía llamadas de personas con problemas sexuales, concluía con una poderosa voz en off que decía:

PARTE OFICIAL DE ONDAS

«Correspondiente al día de hoy, 1.º de abril de 1986.

En el día de hoy, aislada y desarticulada la imaginación de los oyentes, los cabeza pensantes y los que mandan, han alcanzado todos sus objetivos. La imaginación ha desaparecido de la radio.»

Tras lo cual, se escuchó la voz del disc-jockey que presentaba el último disco de moda. Ya no más debates, ya no más problemas. La radio sin sentimientos se había impuesto.

JOSE LUIS FERNANDEZ ALDANA

filmoteca de zaragoza

patronato municipal

Noviembre-Diciembre 1985

- **Juventud y Cine**
- **Cine español en el curso del tiempo (1940-1984)**

Las proyecciones tienen lugar de miércoles a sábado inclusive, en sesiones de 9 y 11 noche, en el cine Arlequín (c/. Fuenclara, 2), teléfono 23 98 85.

COPISTERIA ARENAL

— Fotocopias.
— Ampliaciones y reducciones a escala.
— Offset.

C/. Concepción Arenal, 25
Teléfono: 35 01 75

INVIERTE EN CULTURA

andalán prepara para ti una nueva edición de 100 carpetas con serigrafías de:

Alberti, Rafael
Buñuel, Juan Luis
Francés, Juana
Lasala, José Luis
Vera, Juan José

únicas, numeradas y firmadas una a una por los autores respectivos.

En esta inversión no te ofrecemos
Ni el 15 % de desgravación
Ni el 13 % de interés

Sólo la posibilidad de hacer una buena inversión en arte. ANDALAN puede «enchufarte» estas Navidades.

Para que no tengas que hacer cola, puedes reservar tu derecho a compra dirigiéndote a ANDALAN por escrito, especificando claramente el nombre y dirección del comprador, o bien pasándote por nuestras oficinas en

C/. San Jorge, n.º 32, pral. 50006 Zaragoza.
Teléfono: 39 67 19

Diez años después, yo tengo diez años más

Es decir, treinta tacos, la mitad de una vida, o casi. Y cuando Franco **se moría, se moría con él un sistema de vida, un poder personal, y nadie creía ya posible que las cosas pudieran seguir siendo del mismo modo. Como la historia daba mucho miedo el personal se lo pensó inicialmente y apostó por la** UCD, **compendio de las peores formas frankistas, resultando el caos que resultó. De una parte las bestias sedientas de sangre humana se removieron en sus despachos y urdieron oscuras tramas de las que todos nos acordamos, avergonzados —con la misma vergüenza que sufrirían los dignos hinchas del Liverpool—. De otra parte, los jóvenes de la izquierda —daba lo mismo su procedencia— se aprestaron al famoso cambio. Y en esas estamos, camino de la** necesaria **modernización. Los políticos jamás han impulsado nada. Se han limitado, cuando no han impedido, a seguir la marcha del pueblo: es decir, el panadero, el de la ferretería de la esquina, los jubilados, los maestros, verduleras, carniceros, barmans, limpiadores y toda la gigantesca legión de los currantes, de los que se buscan la vida en frío, calor, hielo y niebla. Y todos ellos muy quejosos: ¿alguien podría decir el número exacto de españoles fervientemente ocupados en la política? En tiempos, o en libros, parece ser que la clase política —yo no me lo creo— se dedicó a servir al pueblo. En los últimos tiempos se dedican a medrar y a conservar el poder. Y ese poder lo obtienen no con los votos, como nos dicen siempre que pueden, sino con las ingentes cantidades de pasta que utilizan para sus historias. Es alucinante.**

Si Tierno Galván **hubiera ganado las elecciones —éste es el presupuesto de este ANDALAN de diez años después— a mí me seguiría pareciendo todo muy gris, porque seguirían siendo los mismos perros los que nos gobernaran. No creo en los políticos, sean de la clase que sean. Creo en los currantes y en la** Virgen del Pilar, **que nunca dice nada por más que se empeñen sus consejeros.**

Cuando observo el panorama político no siento la más mínima ira. Hay curas en la izquierda casi

Diez años antes y sin maquillajes.

Las copias del profesor repartidas en los parques.

peores que los de la conferencia episcopal. Tan intolerantes como alimañas inquisitoriales. Es que Felipe nos dijo en el 77 que..., y ahora va por este otro lado. Entras en un bar y te encuentras al clásico rojo forgiano, barbilla modelo setentas, baja estatura y borrachera sospechadora. Obliga a que pongan la cassete de las declaraciones de Guerra en no sé qué mami para demostrar fehacientemente lo traidores que son los chicos del PSOE. Y así, firmas por este lado, broncas por aquel otro, malas caras para los que no quieran saber del tema. Si esos desencantados hubieran cogido el poder, hoy las cosas serían de otra forma para los que están subidos en él, pero en absoluto para los tíos de a pie que pasan de todo. El pasotismo a que ha llegado buena parte de la población española es peligrosísimo, nos informan los sabios gurús. Y suena a lo de amenaza judeomasónica, al famoso contubernio, y a la ola de hedonismo que nos invade ¿dónde, por favor?

El país está como está. No da más de sí. Fuimos imperio cuando nos correspondió, y ahora caca de la vaca. Podemos mirar misericordiosamente a los tanzanos —salvo en las Olimpiadas—, pero cualquier escapada a Europa te hace volver con las orejas gachas. Trabajamos menos, leemos menos, escuchamos menos música, etc., etc. Y eso sí, dedicamos más tiempo a la francachela y al cachondeo. Lo cual es otra forma de ver las cosas.

Pero como este número, a lo que yo sé, va de alucinar, tampoco voy a dejar de lado la posibilidad de mirar las cosas de otra forma. Quiero decir, que si Tierno hubiera ganado las elecciones, y consideramos al venerable como un modelo de político —lo cual es muy discutible— lo primero que hubiera hecho habría sido llevarlo a la selva amazónica, al famoso centro de vida eterna que tienen allí los rumanos. Lo hubiera rejuvenecido cuarenta años y habría sacado copias hasta hartarme. Luego, cada copia clónica del profesor biogenético estaría al frente de hasta la más minúscula oficina de la más cutra concejalía. Y, entonces, podríamos esperar una política coherente. Ni buena ni mala, simplemente coherente. Porque cuando se juntan tres en un partido ya se ve de lo que va el tema. Sin ir más lejos, aquí en Zaragoza los acuerdos entre tipos del mismo partido, pero de diferentes instituciones, son la hostia. Y en muchas ocasiones el espectáculo —silenciado últimamente por cuestiones piadosas obvias— ha sido fortísimo. ¿Qué es toda esta mierda?

Y volviendo al tema, una vez que todo el país hubiera estado plagado de jóvenes profesores, quizá entonces crecerían flores en los parques, no habría paro, la gente iría tranquila por las calles, se tomarían amplios vermús, los autobuses irían puntuales, la pasta no sería problema, nadie se pondría enfermo, todos comeríamos perdices y todo el país sería una sonrisa enorme. Entonces bajarían los angelitos precediendo al Todopoderoso para quedarse en las Hurdes o en los Monegros.

JOSE LUIS CORTES

cine

Prodigiosa década

La decinitiva consolidación del cine aragonés como el más vivo, fecundo, original y estimulante del país, junto con el asentamiento de una sólida industria cinematográfica capaz de impulsar proyectos inimaginables antes de la muerte del dictador, es el más que satisfactorio balance de estos ya largos diez años sin Franco, en los que, no obstante, la positiva evolución del cine en Aragón no ha sido sino la lógica consecuencia —a la vez que reflejo— del cambio experimentado en este período por la realidad aragonesa a muy distintos niveles (político, económico, social y, sobre todo, cultural).

Y, sin embargo, diez años atrás el panorama no podía ser más desalentador. La desaparición en 1968 de Moncayo Films privó a nuestro cine de la única productora capaz de dinamizar la producción cinematográfica aragonesa. Los grandes cineastas nacidos en Aragón se vieron obligados a abandonar nuestra tierra imposibilitados como estaban de encontrar cobijo en una industria de hecho inexistente. Si a esto añadimos el alarmante descenso de asistencia de espectadores a las salas de exhibición —que se habían reducido en una docena en los últimos años—, la situación no invitaba precisamente al entusiasmo ni permitía aventurar futuro tan halagüeño.

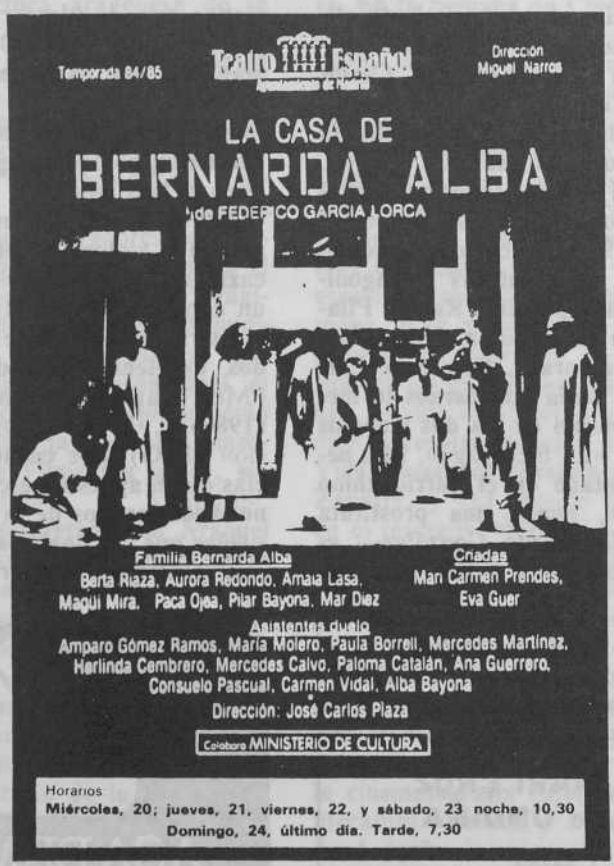
La resurrección de Moncayo Films y el retorno de los maestros

El 23 de febrero de 1976 es una fecha clave que marca el inicio de la recuperación del cine aragonés. Ese día se presentaba de nuevo Moncayo Films, que durante buen parte de la pasada década había sido la única productora de cine en Aragón y que ahora —como si el despertar de la pesadilla del franquismo le hubiera hecho cobrar nuevos ánimos— pretendía constituirse —según palabras del productor ejecutivo, Emilio Alfaro, en el acto de presentación— en «impulsor de un cine decididamente autóctono que sirva, sin caer en el folklorismo localista, de reflejo y recuperación de nuestras señas de identidad». Se proyectaron entonces tres largometrajes que entusiasmaron al público asistente anticipando ya el gran éxito que les iba a acompañar en su carrera comercial: «Cuentos de la Aljafería», **excelente film de sketchs de José Luis Pomarón que reunía a esos dos grandes actores que son Rufino Sánchez y Gabriel Latorre;** «Y, sin embargo, te quiero», **magistral película porno de Alejo Lorén que narraba una apasionada historia de**

TEATRO FLETA

Del 10 al 24 de noviembre

¡¡CINCO UNICOS DIAS!!



Con la colaboración de la Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación

Con la colaboración del Patronato Municipal «Teatro Principal»

casa Emilio

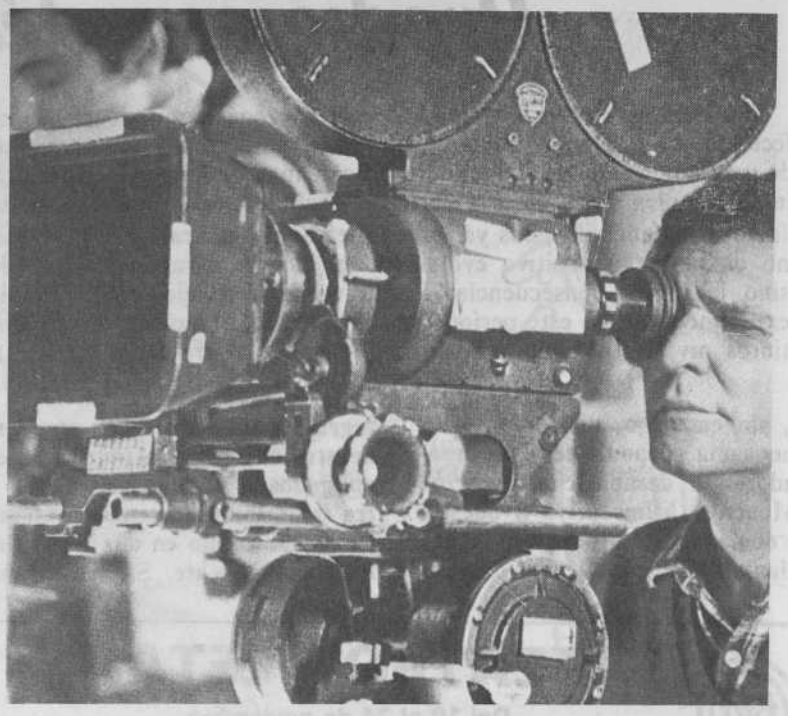
COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos: 43 43 65 43 58 39

amor entre un hombre de negocios (sublime Dionisio Sánchez) y una prostituta zaragozana (interpretada —admirablemente— por Ana Gracia); y «Polvo, niebla, viento y sol», magnífico drama rural de Antonio Artero protagonizado por José Antonio Labordeta y M.ª José Moreno.

Pero estas tres películas sólo fueron un pequeño anticipo de la labor de Moncayo Films en los años siguientes. Luis Buñuel, que por entonces alternaba su estancia en Méjico con los rodajes en tierras francesas, aceptó el encargo de Emilio Alfaro para rodar en Aragón un proyecto acariciado desde hacía tiempo, «Ilegible, hijo de la flauta» (1977), según el guión que Juan Larrea y el propio Buñuel escribieron. El resultado, como no podía ser menos, fue una rotunda obra maestra plena de toda la magia y poesía de la que era capaz el director de «Los olvidados». El éxito de la experiencia agradó tanto a Buñuel que —una vez afincado definitivamente en Zaragoza— rodó para la misma productora tres nuevas películas que son otras tantas joyas del cine mundial: «La vieja» (1978), donde Conchita Buñuel encarnaba a un personaje de clara inspiración labordetina; «La casa de Bernarda Alba» (1979), versión cinematográfica de la obra de Lorca que recibió en Cannes el premio de interpretación a la mejor actriz, que recayó en la labor conjunta de Pilar Delgado, Pilar Laveaga y Raquel Pérez, y «Recuerda los tambores» (1980), entrañable recreación de la infancia buñueliana en su Calanda natal. La concesión al cineasta aragonés del recién creado Premio Nobel de Cinematografía por la Academia sueca, no es sino el reconocimiento oficial de una filmografía genial.



Antonio Artero, director de *«Polvo, viento, niebla y sol»* (G.E.A.).

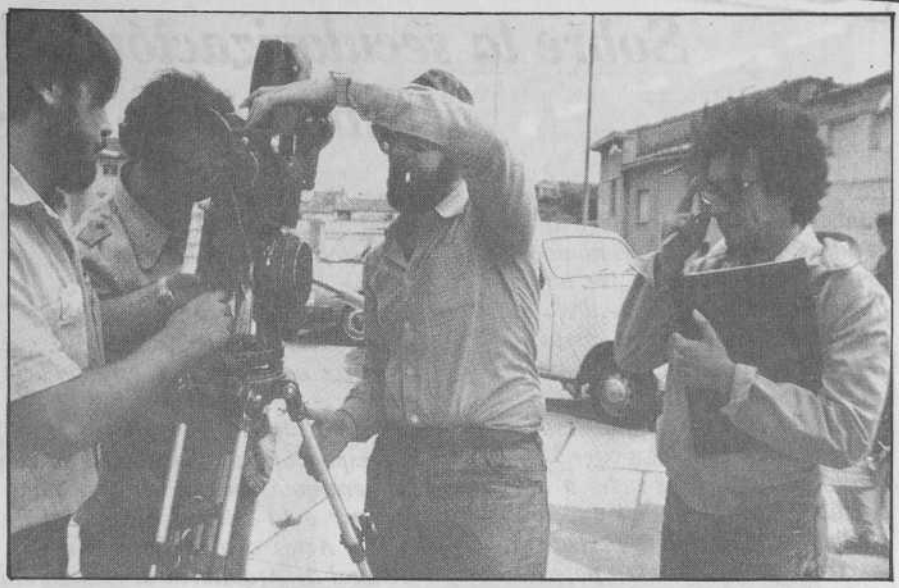
También José Luis Borau, Carlos Saura y José M.ª Forqué —atraídos sin duda por la feliz experiencia del maestro— retornaron a Aragón, donde iban a rodar todos sus largometrales posteriores. Así, Borau filmó en 1979 «Río rebelde», emocionante film de aventuras protagonizado por un espléndido Ramón Pilacés, que se convirtió en el gran éxito de la temporada. Pero José Luis Borau aún tenía que darnos lo mejor de sí mismo en sus dos trabajos siguientes: «La bien pagá», film negro ambientado en el barrio chino zaragozano, donde una prostituta —estupenda Marga González— es la mujer fatal que seduce a un detective privado (Javier Anós), y «B ya está muerto» (1980), un western magistral que narra las dificultades de un sheriff (Agustín Miguel Martínez) para imponer la ley y el orden en un poblado plagado de pistoleros y ladrones.

Por su parte, Carlos Saura recuperaba la violencia y el lirismo de la caza en su versión de «Requiem por un campesino español» (1978) y se muestra insólitamente divertido en dos excelentes comedias eróticas, «Me acaricio pensando en ti» (1980) y «Y que yo me la llevé al río» (1983), que cuenta las peripecias de un apuesto pescador (Mariano Anós) en pos de la mujer de sus sueños que, al final, para su desgracia, resulta ser una atractiva sirena.

Oasis
Music Hall más antiguo de España.
Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada
PRESENTA
El inimitable ANTONIO AMAYA, MARI CRUZ, supervedette, y la colaboración de ONDINA
Sesiones: sábados y domingos, 7 tarde
Todos los días: 11,30 noche hasta las 3,30 de la madrugada
Restaurante Oasis, Edificio Oasis
Boggiero, 28 **44 10 62**

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.º Telef. 21 98 17

Miguel Angel Vidal, en el rodaje de *El pueblo que se vendió.*



Alejo Lorén dirigiendo *Y, sin embargo, te quiero*, película que cuenta con una excelente música de Antón García Abril (G.E.A.).

José M.ª Forqué pudo proseguir en Aragón su prolífera carrera rodando 23 largometrajes en estos 10 años, entre los que podemos destacar «Atraco a las 10 menos cuarto» (1977) y «El ojo de la vizcondesa» (1979), ejemplares muestras de lo que debe ser una buena comedia.

La aventura de Caspe Films

Pero no fue Moncayo Films la única productora aragonesa de la década. En 1980 Alejo Lorén y Raúl Artigot deciden la creación de Caspe Films, que produce películas tan sobresalientes como «Fue bonito mientras duró» (1980), una reflexión sobre el poder de Raúl Artigot a la que los ataques de ciertos sectores ultraconservadores no impidió su triunfo clamoroso en todo el país, y «Ni contigo ni sin ti», trágica historia de «mor fou» dirigida por Alberto Sánchez Millán, que obtuvo resonancia internacional al obtener el óscar a la mejor película extranjera. Pero la gran obra maestra de Caspe Films iba a ser, sin duda, «Nosferatu, el vampiro», dirigida e interpretada por Manuel Rotellar, remake del famoso clásico de Murnau, al que, incluso, supera en algunos aspectos. Se puede decir ya que el Nosferatu de Rotellar es la gran joya del cine de terror de todos los tiempos, y así ha sido reconocido unánimemente por el público y la crítica mundial. Nosferatu, como el resto de la producción aragonesa, se rodó en los estudios Segundo de Chomón —ubicados en las antiguas instalaciones de la desaparecida base americana—, verdadero soporte físico del cine que en Aragón se ha hecho en estos últimos años.

Semanas y Festivales

Tanto y tan buen cine había de encontrar lógicamente su escaparate. En la Semana de Cine Aragonés que anualmente se celebra desde 1976, se muestran buena parte de las cincuenta películas que aproximadamente se producen al año en Aragón. El público, que cada vez acude con más frecuencia a los cines —el aumento hasta cuarenta de las salas de exhibición es un dato más que relevante—, se vuelca con especial entusiasmo durante esta semana, y es precisamente un jurado popular el encargado de la concesión de los galardones, que este año han recaído en «Pueblo que se vendió», preciosa película de Miguel Vidal basada en el relato de Alfonso Zapater, y «El asesino ya no vive en el tercero», vibrante película policíaca de José Antonio Duce.

En esta su octava edición la Semana ha editado cinco magníficas publicaciones: «Florián, Rey», «Luis Buñuel en filmófono» e «Historia del cine aragonés» (3 tomos), que confirman a Manuel Rotellar como el más brillante historiador de la cinematografía europea, «Cine y literatura», sesudo y lúcido análisis de Joaquín Aranda sobre un tema tan debatido y «Locos por el cine», en el que Juan J. Vázquez estudia las consecuencias psiquiátricas y emocionales de la cinefilia. Además se han publicado dos biografías de estrellas del cine, «Victoria Abril, historia de una pasión», de José Miguel Martínez Urtasun, y «Ava Gardner, una gozada», de Angel González Pieras.

También este año en el Festival de Films Cortos y en el Cine Etnológico que se celebran en Teruel y Huesca, ha habido sorpresas. «Salga de mi alcoba, señora», formidable cortometraje de José Antonio Vizárraga, el último nuevo valor surgido de la Escuela de Cinematografía aragonesa, que tan acertadamente dirige Agustín Sánchez Vidal, y «La reportera», divertidísima comedia de Carmen Puyo sobre el mundo de la prensa, han cosechado este año los mayores aplausos. En el Festival de Cine Etnológico de Huesca —donde este año se rendía homenaje a Julio Alvar y Eugenio Monesma por el conjunto de su obra— la sorpresa ha sido la enorme asistencia de público, que ha apoyado masivamente una manifestación cultural a priori tan minoritaria.

Así pues, no parece disparatado afirmar —si lo sucedido en estos diez prodigiosos años marca su tendencia futura— el absoluto predominio de la cinematografía aragonesa sobre el resto de la producción nacional e internacional. El día que murió Franco nada podía hacer presagiar semejante proeza.

LUIS ALEGRE

Sobre la secularización del patrimonio artístico de la Iglesia

Las últimas disposiciones ministeriales en relación a la secularización del patrimonio artístico de la Iglesia, se ha interpretado por los medios católicos conservadores como una segunda desamortización, que las altas jerarquías eclesiásticas en España venían temiendo desde que el PSOE accedió al poder. En los medios eclesiales se achaca al partido en el Gobierno que una medida de esta índole perjudicará a la conservación de este patrimonio artístico que ha pasado ahora a manos del Estado, como sucedió en la época de Mendizábal.

Sin embargo, entrevistados distintos sectores de población, un ochenta por ciento consideran que la puesta en marcha de los decretos ha favorecido el acceso de amplias capas de la sociedad civil a distintas manifestaciones de la cultura material que, por haber estado en manos eclesiásticas, antes se consideraban elitistas, por las dificultades y trabas de acceso que antes se oponían a su estudio o simple contemplación.

Trabas y dificultades que no se correspondían a la facilidad con que las jerarquías eclesiásticas podían recurrir a la Dirección General de Bellas Artes o a la Dirección General de Arquitectura, cuando era necesario obtener medios para restaurar las obras arquitectónicas del patrimonio eclesiástico.

Hoy, a esas construcciones religiosas, antes destinadas sólo prácticamente al ritual de culto, que, el Estado sigue conservando y manteniendo a sus expensas, se les da una utilización bien distinta: las iglesias, que ahora son regentadas por asociaciones culturales, se han transformado en museos vivos, donde, aparte de exponer al público las obras artísticas que conservan, se dan conferencias y charlas-coloquio, sirven de local para tertulias culturales y de lugar de ensayo para grupos musicales que, a su vez, ofrecen recitales públicos. Algunas de sus capillas se utilizan como discoteca, y los usuarios destacan sus buenas condiciones acústicas y lo acogedor de sus instalaciones, equipadas con los materiales ignífugos exigidos por la normativa de prevención de incendios. En otras capillas, se han instalado bibliotecas públicas con plazas de lectura individuales y provistas de adecuada iluminación;

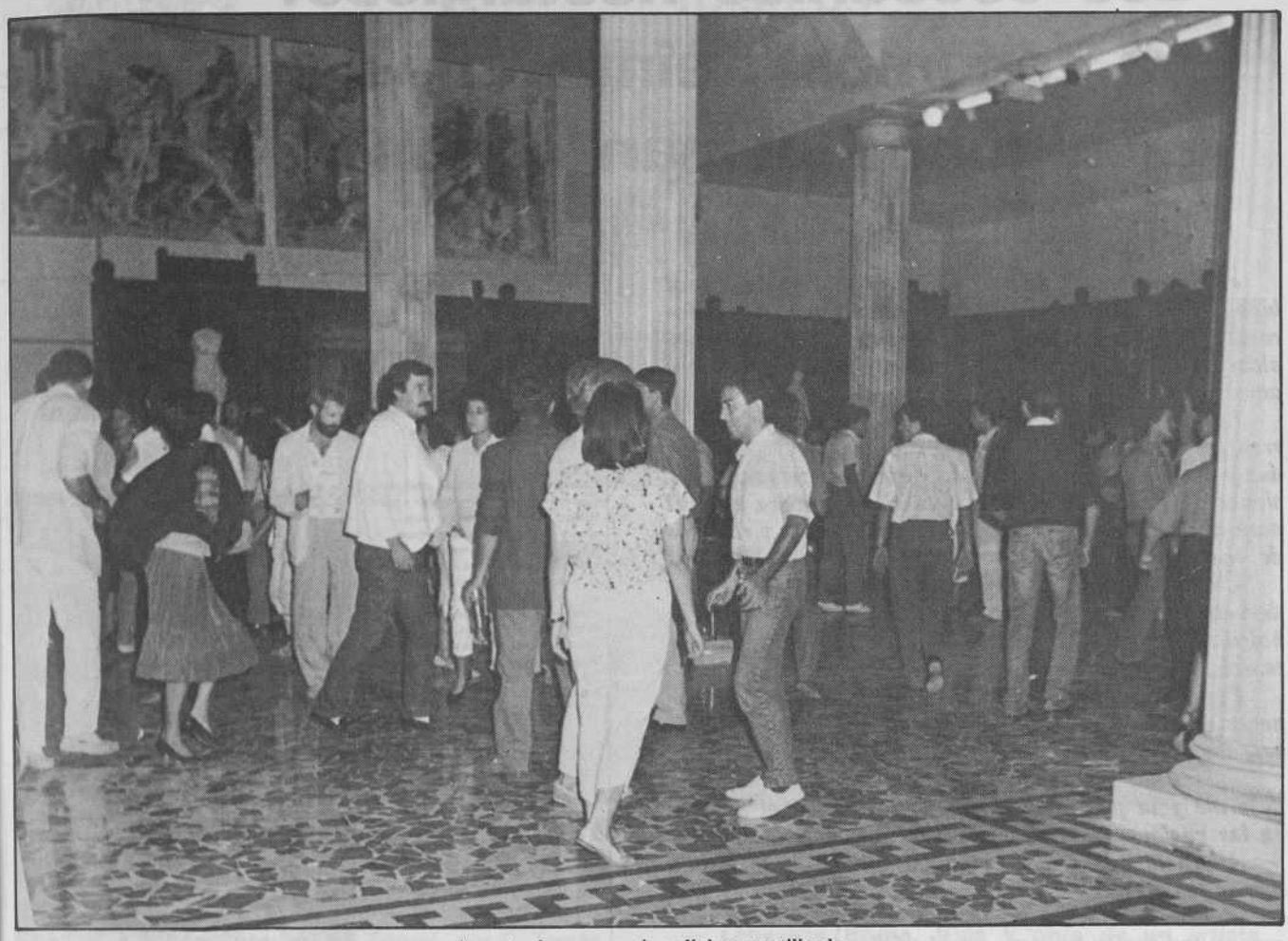
EXPOSICIONES

PEDRO GUIRALT
«Un paraíso para Jacobo»
Palacio de La Lonja
Del 14 de noviembre al 8 dediciembre
Horario:
Laborables, de 11 a 14 horas, y de 18 a 21 horas.
Festivos, de 11 a 14 horas.

SALA PABLO GARGALLO
Avda. Goya, n.º 87
COMIX NOVELES
Del 18 al 24 de noviembre

TOMAS GIMENO
Pintura-Escultura
Del 25 de noviembre al 15 de diciembre
Horario: Laborables, de 18,30 a 21 horas

Delegación de Difusión de la Cultura
Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza



Aruro

Aspecto de un espacio religioso rentilizado.

por último, las restantes se destinan a la proyección de películas del nuevo cine español, como medida proteccionista de una industria que puede entrar en crisis por la competencia frente al Mercado Común; a estas proyecciones se accede gratuitamente, y, como es obvio, tienen el éxito asegurado.

Una tipología de iglesias que, por otra parte, abunda en Aragón, las «hallenkirche», iglesias-sala, de planta de salón y provistas de espaciosos interiores, se han destinado por completo a acoger bailes y verbenas populares, con orquesta propia que transmite el sonido en directo (el antecedente existía ya en Barcelona en un local llamado «La Paloma», con la diferencia de que este local siempre fue destinado a baile popular y sólo ha cambiado la composición social de sus asistentes).

La asistencia a estos locales favorece algo que estaba perdiéndose, la comunicación, que todavía se ve favorecida por nuestras actuales salas de cine, pero que se ve perjudicada por el alquiler de películas de video, de manera que las familias, al no necesitar salir de casa para acceder a un ocio creativo, se encierran más y más en su propio núcleo.

La secularización de otra tipología arquitectónica religiosa, las ermitas, que en tiempos fueron lugar de concentración popular a través de las romerías, ha revitalizado estos lugares de comunicación y concentración de masas: hoy se emplean como merenderos y, en torno suyo, se instalan mesas al aire libre; los comensales se ven amenizados por música rock y además cuentan con la posibilidad de acceder a las pistas de baile contiguas (en este aspecto, contábamos con un antecedente ya en Zaragoza: el Restaurante-Discoteca «Torre-Luna», siempre «a tope»).

El tema de los ya existentes museos parroquiales, se ha mejorado en cuanto a las condiciones de exposición de los materiales, pero además se ha dado paso a la introducción de obra de artistas contemporáneos; para favorecer su difusión, se han editado tarjetas-postales, diapositivas y video-casets sobre las obras que albergan. Por otra parte, se ha creado un patronato que actúa como dinamizador cultural de los mismos.

Algunos museos eclesiales, se ha optado por suprimirlos, ya que no aportaban nada a la sociedad y eran más bien motivo de escándalo: es el caso del joyero de la Virgen del Pilar, cuyas piezas han salido a pública subasta y la recaudación de ellas obtenida ha sido enviada para remediar el hambre en Africa.

AMEN

Los cocodrilos nostálgicos: ya tenemos treinta años y algunos peinan canas

«Reinan tiempos de paz, bienestar y armonía. El sol luce esplendoroso en esta dulce mañana que, tras dolorosas contracciones, logró arrancarse de la tenebrosa placenta que le alimentó durante CUARENTA largos años de tinieblas.

Los recuerdos se me agolpan, nos embargan y recorren las entrañas; esas entrañas tantas veces perseguidas y sacudidas por agentes del orden. Emociones e ilusiones abortadas en nombre de una paz oscura e inútil para nuestros espíritus hambrientos de acción y repletos de energía contenida.

Un sabor agrio, de recuerdos en color de sepia, nos devuelve imágenes de compañerismo y solidaridad; los bolsillos llenos de prohibiciones y de libertades inexistentes...»

Pero, ¡voilá!, llegó el fin de una ERA, y con el amanecer del 20-N los ciudadanos se dividieron en dos clases, los de antes de Franco y los de después de EL.

Ya no hay que luchar por las libertades, ni por el desarme y la paz mundial, ni por desterrar el hambre en las naciones deprimidas; ya no hay lucha de clases.

Ahora lo que prima es la normalidad, y lo último que se lleva es el carnet de parado, que además es gratis. Acabar la carrera y presentarse a oposiciones es la mayor aspiración en este mundo feliz donde la arruga es bella y la mujer ha logrado al fin derrotar a su más férreo enemigo: la grasa en la cocina.

Claro que tampoco todo es tan fácil como aparenta, por ejemplo una de las pruebas más duras de la sociedad actual es el Servicio Militar, al que no todos tienen acceso. Solamente aquellos que logren superar unas oposiciones. Digamos que no se sufre, pero que tampoco todos gozan, la gran permisividad en materia de sexo, la proliferación que en información y administración de anticonceptivos y la obligatoriedad al aborto —como medida inmediata a detener la carrera de snobismo del paro— obliga a un inmensa mayoría de mujeres a cruzar la frontera para poder tener sus hijos con libertad y garantía.

Hoy los hijos no abandonan a sus padres como antes a una temprana edad, no se van de casa poniendo en peligro la reserva espiritual de Occidente, y los padres están obligados a llegar a casa antes de las 10.

Las convicciones y creencias políticas no existen —no ha lugar— todos pertenecemos a un mismo partido político compuesto, eso sí, de millones de células unipersonales, aunque las decisiones que afectan a la totalidad de los ciudadanos las toma el ordenador personal.

Confiamos, no obstante, en que esta ERA no dure demasiado. Cada día despertamos esperanzados con oír la noticia de la definitiva permanencia en la OTAN, con lo que una nueva división habría cuajado: los de antes de la OTAN, y los de después de ELLA.

«Y aquellos rostros de mirada melancólica que en torno a un fuego de campamento escuchaban embelesados la disertación del viejo profesor repitieron a coro como si de una sola voz se tratase: a, ante, bajo, cabe, con, contra FRANCO éramos muchos más.»

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

SIMMEKOGEN MEKOLOKKANN

P.D. — Acaba de llegar a esta redacción, con acuse de recibo, un carnet de paro a nombre del Gran Cocodrilo, con lo que nos retiramos a nuestros aposentos satisfechos de pertenecer a la gran familia de la modernidad.

Arrepentimiento secreto de Franco (Acto de contrición)

Dibujo de Lima.

Cuánta sangre, Dios mío, en estas manos
que ha de comer la tierra de aquí a poco.
Málaga, Badajoz... Deshilo el copo
de mis días castrenses y cristianos.
Primero derrotando morería;
y después he perdido ya la cuenta
de la sangre corrida, a mis setenta
años de lucha por la Patria mía.
Rebeléme y yo dije: Rebeláronse.
Fusilé y yo decía: Asesinaron.
Ensuciéme diciendo que ensuciáronse.
Maté a miles y dije: Ellos mataron.
Los hice pelear y: peleáronse.
Entre sangre, un millón así acabaron.

Antón Salamanca, 15 sonetos (e)inauditos.

Del libro **España hoy**

Ruedo ibérico

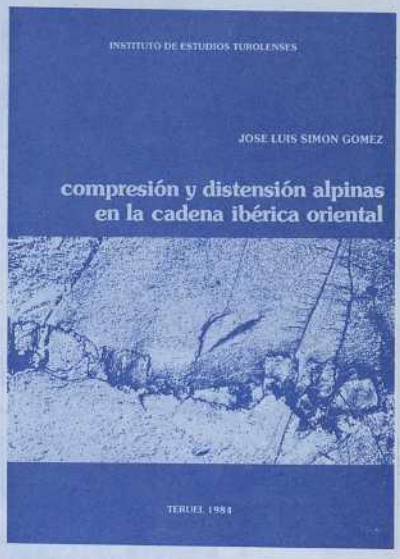
6 rue de Latran 75005 Paris

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES
(C.S.I.C.)
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

PUBLICACIONES

2.000 ptas.

2.000 ptas.



1.500 ptas.

- **Cat. Archivo Catedral de Teruel,** por C. Tomás Laguía. 700 ptas.
- **Cat. Archivo Catedral de Albarracín,** por C. Tomás Laguía. 500 ptas.
- **Referencias a Teruel en los documentos de Jaime I,** por J. Martínez Ortiz. 500 ptas.
- **Inventarios del antiguo archivo del Convento de San Francisco,** por L. Amorós. 200 ptas.
- **Cat. Archivo del Capítulo General Eclesiástico.** A. López Polo. 500 ptas.
- **Los Mayos de la Sierra de Albarracín,** por C. Romeo. 500 ptas.
- **La Colegiata de Mora de Rubielos,** C. Tomás Laguía, 500 ptas.
- **El Fuero Latino de Teruel,** por J. Caruana. 1.000 ptas.
- **El Castillo de Mora de Rubielos,** por A. Almagro. 1.000 ptas.
- **El Fuero de Teruel.** A. Barrero. 800 ptas.
- **El Astrónomo Cellense Fco. M. Zarzoso (1556).** A. Alvarez. 800 ptas.
- **Bibliografía de los Amantes.** J. Sotoca. 100 ptas.
- **Teruel Monumental.** S. Sebastián. 600 ptas.
- **Lapayese Bruna. Vida y obra de un artista ejemplar.** C. Areán. 650 ptas.
- **El retablo Hispano-flamenco de la Coronación.** T. Mezquita. 250 ptas.
- **Los Mayos** (novela), de Polo y Peyrolon. 400 ptas.
- **Arquitectura y Evolución urbana de Mora de Rubielos.** C. Rábanos y otros. 1.000 ptas.
- **Cantos Populares de la Provincia de Teruel.** M. Arnaudas. 1.500 ptas.
- **Las Calles de Teruel,** de C. de la Vega y A. Novella, 750 ptas.
- **Bibliografía Turolense,** de A. Peiró. 600 ptas.
- **Inventario Artístico de Teruel y su Provincia.** S. Sebastián. 1.000 ptas.
- **Defensa de la Melodía.** Discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. A. García Abril. 250 ptas.
- **El Dance de Jorcas.** L. Pérez. 500 ptas.
- **Geografía Urbana de Teruel.** M. García Márquez. 1.500 ptas.
- **Paisajes Naturales de la región del Maestrazgo y Guadalope.** A. Pérez, J. L. Simón, M. J. Vivó. 700 ptas.

Distribuidores: Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Apartado de Correos. 77. Teruel. Tel. 60 17 30

II feria de

ARTE ARAGONESA

ENTRADA LIBRE

FERIA OFICIAL Y NACIONAL DE MUESTRAS

Del 30 de noviembre al 8 de diciembre de 1985.

ZARAGOZA

DIPUTACION GENERAL DE ARAGON

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

DIPUTACIONES PROVINCIALES DE HUESCA, TERUEL Y ZARAGOZA